

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DIVISIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS Y HUMANOS

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y ORDENACIÓN TERRITORIAL

LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL HUICHOL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN GEOGRAFIA PRESENTA:

HELIODORO OCHOA GARCIA

MTRO. HIRINEO MARTÍNEZ BARRAGÁN

DIRECTOR DE TESIS

GUADALAJARA, JAL. MEXICO

ABRIL DE 2001

La presente tesis surgió como parte de un proyecto denominado "Reconstitución Integral del Territorio y el Hábitat Wixarika", que desde 1999 ha sido impulsado conjuntamente por la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ), la Asociación Jaliscience de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI) y por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Sin la ayuda de todos los que participan en dicho proyecto, así como la de muchos huicholes que me ayudaron en el acercamiento al mundo y la realidad wixaritari, no hubiera sido posible la materialización de este trabajo. Agradezco a todos ellos, en especial al Mtro. Oscar G. Hernández por el apoyo y la confianza brindados.

Indice

Introducción -----	8
Antecedentes -----	12
1. Escenario Geográfico -----	16
1.1 AREA DE ESTUDIO-----	16
1.2 MEDIO FÍSICO-----	21
1.2.1 Vinculación entre Medio Físico y Sociedad-----	27
1.3 ESCENARIO SOCIAL-----	29
1.3.1 Actividades Productivas-----	31
2. La Población -----	46
2.1 VARIANTES DEMOGRÁFICAS EN LA POBLACIÓN HUICHOL-----	53
2.1.1 Perspectiva a Futuro-----	54
2.2 DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL-----	57
2.2.1 Distribución Poblacional por Comunidades-----	58
2.3 MOVIMIENTOS POBLACIONALES-----	68
3. Organización Territorial -----	70
3.1 CONCEPTUALIZACIÓN DEL TERRITORIO-----	71
3.1.1 Representación y Apropiación-----	74
3.2 ESPACIO Y TERRITORIO-----	83
3.2.1 Territorio e Identidad-----	84
3.2.2 Territorio Huichol y Territorio Mestizo-----	88
3.3 ESTRUCTURA TERRITORIAL-----	91
3.3.1 Tensiones de Territorialidad-----	94
3.3.2 La Estructura y Dinámica de la Propiedad-----	102
4. Territorialidad -----	105
4.1 TERRITORIALIDAD Y COMUNIDAD-----	106
4.2 SOCIEDADES REGIONALES Y PERTENENCIA TERRITORIAL-----	108
4.2.1 Funcionalidad y Articulación Territorial-----	109
4.3 LOS ACTORES SOCIALES (INSTITUCIONALES)-----	115
Conclusiones -----	120
Bibliografía -----	125

Mapas

Mapa 1: Distribución de la Población Huichol en el Occidente de México -----	19
Mapa 2: Comunidades Wixaritari en Jalisco-----	20
-- Modelo de Elevación de Terreno -----	22
Mapa 3: Orografía e Hidrografía -----	20
Mapa 4: Escuelas Primarias en las Comunidades Wixaritari -----	43
Mapa 5: Escuelas Secundarias, Preparatorias, Albergues y Servicios de Salud en las Comunidades Wixaritari -----	44
Mapa 6: Agencias del Suroeste de Waut+a y su Anexo Tutsipa-----	60
Mapa 7: Localidades y Rancherías Wixaritari -----	65
Mapa 8: Mapa Parlante Wixarika -----	77
Mapa 9: Invasiones Territoriales -----	98
Mapa 10: Rutas Principales -----	1144

Cuadros

Cuadro 1: Distribución de la Vegetación en las Comunidades Wixaritari -----	24
Cuadro 2: Producción Agrícola-----	36
Cuadro 3: Población Huichol y Población Total Municipal del Norte de Jalisco 1900-1995 -----	48
Cuadro 4: Población Reportada en Censos de Jalisco -----	49
Cuadro 5: Población Huichol-----	51
Cuadro 6: Personas que Hablan Lengua Huichol-----	52
Cuadro 7: Población Total Huichol-----	53
Cuadro 8: Proyección de Población -----	55
Cuadro 9: Distribución de la Población Huichol -----	64
Cuadro 10: Límites Territoriales y Puntos Cardinales de la Cultura Wixaritari-----	81
Cuadro 11: Tierra Otorgada a las Comunidades-----	97
Cuadro 12: Localidades Principales Articuladoras del Territorio Wixarika-----	113
Cuadro 13: Actores Sociales (Institucionales)-----	116

Gráficas

Gráfica 1: Población Total Regional del Norte de Jalisco-----	47
Gráfica 2: Población Municipal-----	48
Gráfica 3: Población Total y Proporción de Población Huichol en Mezquitic y Bolaños -----	50
Gráfica 4: Tasa de Crecimiento Poblacional Huichol-----	54
Gráfica 5: Crecimiento Absoluto Poblacional Huichol-----	54
Gráfica 6: Diagrama de la Organización Territorial Huichol-----	120

Fotos

Foto 1: Vista desde Cerro El Popote-----	26
Foto 2: Rancho El Duraznito -----	38
Foto 3: Mirador -----	66
Foto 4: Rancho Saucito -----	67
Foto 5: Keuruwit+a -----	93

Resumen

Analizar en que consiste la organización territorial huichol (*wixárika*) en las comunidades *wixaritari* (huicholas) del norte de Jalisco, tiene como propósito, conocer de qué manera sucede la apropiación del territorio, pues es sabido que los patrones que se siguen en cuanto al orden espacial, dependen directamente del lugar y grupo social de que se trate. Es decir que el territorio, como parte de un espacio organizado, es apropiado social, política, simbólica y materialmente por un grupo social o comunidad -en este caso los huicholes-, distinguiéndose de sus vecinos por sus prácticas espaciales propias. Como tal, el territorio se considera la base o asiento material donde confluyen diversos actores y sus estrategias, así como el medio ambiente y sus potencialidades y, puesto que es el espacio donde se desarrollan unos y se utilizan las otras, se estudian los aspectos naturales y sociales en torno a un análisis de organización territorial.

La relación que hay entre medio geográfico, cultura, distribución y organización de la población permite comprender la actual estructuración, uso, apropiación y límites del territorio huichol que corresponde a las comunidades de *Tateikie* (San Andrés Cohamiata), *Tuapurie* (Santa Catarina Cuexcomatitlán), *Waut+a* (San Sebastián Teponahuatlán) y su anexo *Tutsipa* (Tuxpan de Bolaños). En este sentido, más que tratar de probar o desaprobar una hipótesis, dicho trabajo es un ejercicio intelectual que busca descubrir las particularidades de estas comunidades en la relación población-espacio-territorio. Población, por ser el agente más importante que modifica y se apropia de una parte del espacio para convertirlo en un territorio. espacio y territorio son analizados en cuanto al significado de ambos conceptos y dimensiones. Además, la combinación o estudio integral (no la suma), de factores geográficos, naturales, temporales, históricos, sociales y culturales del lugar, dan cuenta de la dinámica espacial, el conocimiento y el uso del espacio como cuestión manifiesta en el territorio; así se hacen notar las relaciones invisibles de tipo social, organizativo y cultural que tienen efecto directo en la conformación del territorio.

En el primer capítulo se realiza y justifica el recorte del área de estudio, describiendo el escenario geográfico, su interrelación con la población y con las actividades productivas. En el segundo capítulo, se presenta un análisis demográfico considerando que la humanidad es el agente más importante en cualquier territorio y, puesto que población y territorio son entidades íntimamente ligadas y dependientes una de otra, se hace un examen de la distribución espacial de la población,

pues relacionando esto con su estructura territorial-administrativa, organización social y medio geográfico, surgen más elementos para explicar con mayor claridad la organización territorial.

Sin embargo, como no basta conocer sólo los aspectos visibles del lugar para conocer la lógica de la organización territorial huichol. En los capítulos tres y cuatro se habla de cómo los *wixaritari* conceptualizan su territorio, en base a que lo estructuran, y cual es el sentido de territorialidad presente en la comunidad. Al conocer esto, más ciertos factores de ubicación geográfica, así como los mecanismos comunales de accesibilidad a una tierra que cultivar y la disponibilidad de recursos, se llega a entender la lógica de organización territorial huichol.

Quizás, lo más importante es que el hecho de ser comunidad permanece como un ideal que orienta y da sentido a los usos y costumbres, donde también entra la cultura. Todo individuo tiene un sentido de pertenencia a un todo: a su gente (comunidad), a la naturaleza, al cosmos. De esta manera lo que pudiéramos llamar estrictamente material influye en y es influido por lo espiritual, y más por que el pueblo *wixaritari* es sumamente religioso. A partir de esta relación entre divinidades y la comunidad y entre ésta y su entorno, se encuentra una idea materializada en un territorio que dinamizado por el tiempo se hace único frente a cualquier otro.

Por otro lado, es sabido que la escala de observación afecta la evaluación que hacemos de fenómenos espaciales, por ello debe decirse que los mapas que se presentan aquí, mas que ser exactos, tienen una escala y nivel de precisión que responde únicamente al propósito de ilustrar el análisis seguido en éste trabajo, favoreciendo la comprensión de los fenómenos aquí referidos. Asimismo, el marco teórico y las referencias en las que se basa el trabajo se apoyan básicamente en la bibliografía sobre temas relacionados con la territorialidad huichol, así como en aquella que habla de cuestiones de apropiación espacial indígena.

Otra cuestión importante es que la mayoría -si no es que todas- de las actividades de los huicholes tienen un carácter ritualizado, pues casi la totalidad de la cotidianidad como el trabajo, la agricultura, lo social y la cultura, es regulado por un conjunto de normas relacionadas con lo divino, que junto con la idea de comunidad, influyen en la estructuración del territorio. También, muchas de las afirmaciones y conclusiones que se hacen, están basadas tanto en observaciones hechas directamente en campo, como en entrevistas y datos recolectados en talleres, reuniones o asambleas comunitarias *wixaritari*.

Finalmente, con la exposición de este trabajo se pretende clarificar los procesos que marcaron las pautas organizativas del territorio y condicionan hasta hoy el funcionamiento actual del mismo. En cuanto a la utilidad práctica de saber la articulación que hay entre población y territorio huichol, ésta radica en la necesidad que hay de conocer la diversidad cultural que existe en Jalisco en cuanto a cómo funciona, trabaja, se apropia, conceptualiza, usa y organiza su territorio una sociedad como la *wixarika*, pues lo hacen de manera muy distinta a nosotros. Esto no debemos subestimarlos, pues como las personas, los territorios tienen identidad propia, cuestión importante a considerar toda vez que se quiera realizar una acción que incida en la dimensión territorial.

Introducción

El presente trabajo, tiene como objeto principal conocer a que responde la lógica de organización territorial en las comunidades *wixaritari*¹ del norte de Jalisco, pues es sabido que los patrones que se siguen en cuanto al orden espacial, dependen directamente del lugar y grupo social de que se trate. Es decir, que el territorio como parte de un espacio organizado, es apropiado social, política, simbólica y materialmente por un grupo social -en este caso los huicholes-, distinguiéndose de sus vecinos por sus prácticas espaciales propias.² Como tal, el territorio se considera la base o asiento material donde confluyen diversos actores y sus estrategias, así como el medio ambiente y sus potencialidades, y puesto que es el espacio donde se desarrollan unos y se explotan las otras, se estudian los aspectos naturales y sociales en torno a un análisis de organización territorial.

Es decir, se busca la relación que hay entre medio geográfico, cultura, distribución y organización de la población para poder explicar la actual estructuración, uso, apropiación y límites del territorio huichol que corresponde a las comunidades de *Tateikie* (San Andrés Cohamiata), *Tuapurie* (Santa Catarina Cuexcomatlán), *Waut+a* (San Sebastián Teponahuatlán) y su anexo *Tutsipa* (Tuxpan de Bolaños).³ En este sentido, más que tratar de probar o desaprobar

¹ En lengua huichol, *wixaritari* es el plural de huichol y su singular es *wixarika*, por lo que en adelante ambas palabras se usan indiferentemente. Sin, embargo, debido al poco esfuerzo y confusión que existe al usar el huichol de manera escrita, en algunas otras fuentes de información pueden encontrarse algunas variaciones en la forma escrita de las palabras en huichol.

² Por grupo social, se entiende un conjunto de individuos con posición de clase social similar, en donde puede apreciarse el peso de su localización e interjuego con sus vecinos por medio de un método comparativo.

³ En Agosto de 1993 el Ayuntamiento de Mezquitic aceptó la iniciativa de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIJH) que avalada por el Departamento de Lenguas Indígenas de la Universidad de Guadalajara propuso fueran reconocidos oficialmente en lengua *wixarika* –anteponiéndolos a los nombres en castellano u otra lengua– los nombres de las comunidades y localidades más importantes, cuestión esencial para mantener la identidad cultural del territorio huichol y detener así sustitución de la toponimia por nombres en castellano que carecen de significado, puesto que en lengua *wixarika* a través de los nombres, culturalmente se les confiere un significado particular a los lugares y elementos que conforman esta porción de espacio en el norte de Jalisco.

Además, esto “es parte de una estrategia democrática reivindicativa y un instrumento para lograr el reconocimiento de su territorialidad” (Liffman, Paul M. 1996: 42). Los topónimos en lengua *wixarika* para algunas de las poblaciones principales se listan en la revista *NAKAWÉ*, editada por la Casa Jalisciense de las Culturas Indígenas (Jal. México, ejemplar 2, septiembre de 1993). Sin embargo, todavía hoy es poco común anteponer el nombre original huichol a los asentamientos humanos, con todo y que fue un acuerdo dictaminado y expreso por escrito que se supone fue girado a todos los niveles de gobierno para su aplicación; además, existe otra complicación al respecto, porque resulta que algunos lugares tienen tres o hasta cuatro nombres: uno autóctono, otro azteca, otro castellano y uno más resultante de la asimilación fonológica o de la traducción a la lengua autóctona. Para abundar al respecto ver: Iturrioz Leza, J. Luis. *Toponomástica huichola*. En: *Estudios Jaliscienses No 19*. Universidad de Guadalajara. México, febrero de 1995.

una hipótesis, este trabajo es un ejercicio intelectual que busca descubrir las particularidades del pueblo huichol en la relación población-espacio-territorio.

Población, por ser el agente más importante en cualquier territorio, el cual modifica y se apropia de una parte del espacio que convierte así en territorio; espacio y territorio serán analizados en cuanto al significado de ambos conceptos y dimensiones. Además, la combinación o estudio integral (no la suma), de factores geográficos, naturales, temporales, históricos, sociales y culturales del lugar, dará cuenta de la dinámica espacial, el conocimiento y el uso del espacio como cuestión manifiesta en el territorio; así, podrán hacerse notar las relaciones invisibles de tipo social, organizativo y cultural que tienen efecto directo en la conformación del territorio.

En el primer capítulo, se comienza por hacer el recorte del área de estudio describiendo un escenario geográfico como tal, su interrelación con la población y con las actividades productivas. En el segundo capítulo, se hace un análisis demográfico por el hecho de que el hombre es el agente más importante en cualquier territorio; y puesto que población y territorio son entidades íntimamente ligadas y dependientes una de otra, se hace un examen de la distribución espacial de la población, pues relacionando esto con su estructura territorial administrativa, organización social y medio geográfico, surgen más elementos para mas adelante, en el siguiente capítulo, poder explicar con mayor claridad la organización territorial huichol.

Sin embargo, como no basta conocer sólo los aspectos visibles del lugar para conocer la lógica de la organización territorial huichol, en los capítulos tres y cuatro se habla de cómo los huicholes conceptualizan su territorio, en base a que lo estructuran, y cual es el sentido de territorialidad presente en la comunidad. Al conocer esto, mas ciertos factores de ubicación geográfica, así como los mecanismos comunales de accesibilidad a una tierra que cultivar y la disponibilidad de recursos, se llega a entender la lógica de organización territorial huichol.

También, ya que aquí se hablara mucho del pueblo *wixarika* como comunidad o comunidades, debemos tener presente los fundamentos esenciales en los que se basa la comunidad como tal, misma que Luis Villoro define como un conjunto de personas ligadas por vínculos de pertenencia común a una totalidad, en donde no hay distinción entre el bien común y el bien individual.⁴ Toda comunidad tiene poder y estructura política y va en contra del poder particular, aunque en algunos

⁴ Villoro, Luis. *El Poder y el valor: Fundamentos de una ética política*. Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México. México, 1997.

casos o bajo ciertas circunstancias el poder recae en alguna(s) persona para hacer frente a determinada situación, como por ejemplo, en la política municipal.

Quizás lo más importante es que, la convivencia en comunidad permanece como un ideal que orienta y da sentido a los usos y costumbres, donde también entra la cultura. Todo individuo tiene un sentido de pertenencia a un todo: a su gente (comunidad), a la naturaleza, al cosmos. De esta manera lo que pudiéramos llamar estrictamente material influye en y es influido por lo espiritual, y más por que el pueblo *wixaritari* es sumamente religioso. A partir de esta relación entre divinidades y la comunidad y entre ésta y su entorno, se encuentra una idea materializada en un territorio que dinamizado por el tiempo se hace único frente a cualquier otro.

Por otro lado, es sabido que la escala de observación afecta la evaluación que hacemos de fenómenos espaciales, por ello, debe decirse que los mapas integrados en el documento mas que ser exactos, tienen una escala y nivel de precisión que responde únicamente a los requerimientos del trabajo. Es decir que, como en el estudio se tratan cuestiones que tienen que ver con las tres comunidades huicholas, resultó innecesario aumentar el nivel de detalle de los mapas. De cualquier forma, cabe mencionar que según apreciaciones propias, las de otros investigadores y según los mismos huicholes, no existe ninguna fuente de información cartográfica completa, precisa o que no contenga errores ya sea en la toponimia, ubicación de lugares, límites territoriales u otros aspectos. Esto significa que, además de escasa, por el momento no hay cartografía de la zona huichol completa o exenta de errores.

Asimismo, el marco teórico y las referencias que se hacen en este trabajo, se apoyan en buena medida en la bibliografía que trata temas relacionados con la territorialidad huichol, así como en aquella que habla de cuestiones de apropiación espacial indígena; pues más que tratar de pueblos indígenas, lo que tienen en común unos y otros estudios es la notable similitud entre la percepción que tienen de su territorio todos los pueblos indígenas de mesoamérica, el alto sentido místico que le dan al territorio y como éste forma parte de su identidad. Otro parecido entre los indígenas es que, como veremos aquí, la mayoría -si no es que todas- de las actividades humanas tienen un carácter ritualizado, pues casi la totalidad de la cotidianidad como el trabajo, la agricultura, lo social y la cultura, está regulada por un conjunto de normas relacionadas con lo divino, que junto con la idea de comunidad, influyen en la estructuración del territorio. También, muchas de las afirmaciones y conclusiones hechas aquí, se basan tanto en observaciones que se hicieron directamente en campo, como en entrevistas y datos recolectados en talleres, reuniones o asambleas comunitarias *wixaritari*.

Finalmente, con la exposición de este trabajo, se pretende clarificar los procesos que marcaron las pautas organizativas del territorio y condicionan hasta hoy el funcionamiento actual del mismo. En cuanto a la utilidad práctica de saber la articulación que hay entre población y territorio huichol, ésta radica en la necesidad que hay de conocer la diversidad cultural que existe en Jalisco en cuanto a como funciona, trabaja, se apropia, conceptualiza, usa y organiza su territorio una sociedad como la *wixarika*, pues como veremos, lo hacen de manera muy distinta a nosotros. Esto no debemos subestimarlos, pues como las personas, los territorios tienen identidad propia, cuestión importante a considerar para cuando se quiera realizar una acción que incida en la dimensión territorial.

Además, una explicación territorializada como la que aquí se hace, al aportar al conocimiento de la organización del territorio huichol, significa que también puede ofrecer información necesaria para confeccionar alternativas y respuestas a la ordenación del territorio, compromiso social de la geografía⁵. Solo así, un trabajo como éste que ahora se coloca dentro de la denominada geografía tradicional, por ser únicamente descriptivo y explicativo, tendría un sentido práctico al ser considerado en la ordenación y planeación del territorio *wixarika*.

⁵ Troitiño, Miguel Angel. *Dimensión aplicada y utilidad social de la geografía*. En: Cabrales Barajas, Luis Felipe (comp). *Espacio urbano, cambio social y geografía aplicada*. Universidad de Guadalajara, Facultad de Geografía y Ordenación Territorial. Jal. México, 1993. Pp. 215-220.

Antecedentes

Existen varias hipótesis sobre el origen de los huicholes. Algunos creen que cuatro siglos antes de la llegada de los españoles ya habitaban la Sierra Madre Occidental en gran parte de lo que ahora son los estados de Nayarit y Jalisco; otros dicen que provienen del rumbo de los estados de Aguascalientes y San Luis Potosí, incluso se piensa que provienen de las zonas desérticas del norte del país y de la costa.⁶ Lo que sí, es que los huicholes son uno de los pocos grupos étnicos que sobrevivieron a lo que conocemos como la conquista española –parteaguas de la historia en América–, que en lo que ahora es Jalisco fue encabezada por Nuño de Guzmán quien trató mas bien de hacer desaparecer a los habitantes de aquel entonces. Por esta razón, los grupos indígenas entre los que figuran los huicholes, igualmente llamados *wixaritari*, fueron replegándose a los lugares montañosos menos accesibles del norte de Jalisco, donde lograron permanecer independientes por otros dos siglos, sosteniendo batallas con los invasores que no dejaban de acosarlos.

Para evitar más luchas, los huicholes cedieron y solicitaron a los españoles una tregua para garantizar, por medio de tratados, sus vidas y propiedades. Aun así, después de un tiempo los indígenas fueron sometidos al dominio español y, sus creencias religiosas en los dioses sol, maíz, venado y peyote, fueron parcialmente alteradas por el cristianismo profesado por jesuitas y franciscanos. Robert Zingg, quien hizo estudios al respecto, señala que algunas alteraciones que se dieron en la cultura huichol tanto en el gobierno como en la religión fueron introducidos por estos misioneros.⁷ Por otro lado, respecto del concepto de cultura huichol, ésta se entiende como un conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. La cultura se adquiere por el aprendizaje en sentido amplio a través del lenguaje, los sentidos, los actos, los dichos, rezos, mitos, así como por la educación formal y por medio de los

⁶ Bassols Batalla, et. al. *Norte de Jalisco: una región remota de occidente*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, 1988. Pp. 113, 118-119.

⁷ Zingg, Robert M. *Los huicholes: Una tribu de artistas*. INI, México, 1982. Pp. 95-101.

hábitos adquiridos en forma inconsciente. Además de esto, un atributo de la cultura es la presencia de una normatividad: leyes de orden y reglas de conducta en los individuos.⁸

La influencia por parte de los “conquistadores” hacia con los huicholes fue superficial, modificando ligeramente sus vidas por la adopción de algunos elementos cristianos, la introducción de ganado y ciertos útiles de hierro que todavía perduran. Por una parte, la índole en extremo reservada del huichol y por otra, las condiciones del inaccesible territorio en el abrupto lugar que habitan, han hecho que se sustraigan a la influencia de los grandes movimientos históricos y políticos de que ha sido teatro el resto de la nación, permitiéndoles continuar una vida casi independiente.⁹

Quien sabe como es que se enteraron los antropólogos de la existencia de los huicholes, pero a finales del siglo XVIII comienzan a llegar antropólogos de varias partes del mundo interesados en estudiar su vida y creencias, su cultura. No se tiene noticia de la cantidad exacta de personas que han investigado desde aquel entonces a la gente y cultura *wixarika*, pero entre los pioneros se encuentra Carl Lumholtz, León Diguét y Konrad Theodor Preuss. Redactado unos años antes, en 1898 se publicó el primer artículo de Lumholtz sobre los huicholes, dando comienzo a la hoy numerosa bibliografía sobre los indígenas de la Sierra Madre Occidental de México. Desde aquel entonces, solamente interrumpido por los movimientos revolucionarios del siglo veinte, el estudio directo de los huicholes y otros grupos indígenas vecinos ha sido continuo, aunque con manifiestas desigualdades tanto en los enfoques como en los resultados.

Al hacer un balance de la bibliografía acumulada hasta hoy que versa sobre los huicholes, es notable la abundancia de estudios de corte antropológico y sociológico que tratan sobre la vida, costumbres, religión, la participación social en las festividades y el trabajo. Mas escasamente se refiere a la situación agraria, económica, ambiental, de servicios y los relacionados con la carencia de infraestructura en lo que suele denominarse la región *wixarika* e igual pasa con los aspectos de marginalidad y territorialidad, trabajos que son escasos o abordan la temática de manera parcial. Algo que parece constante en la mayoría de los estudios es el poco sentido crítico, debido a que se concentran principalmente en cuestiones descriptivas; de haber sido más analíticos y propositivos

⁸ Para abundar ver: “La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu” En: *Cuadernos de difusión científica* No 37. Jal., México. Universidad de Guadalajara, 1993. Pp. 17-20.

⁹ Basauri, Carlos. *La población indígena de México*. INI, Tomo III. México, 1990. Pp. 49.

en las investigaciones, probablemente los huicholes estarían hoy en otras condiciones y quizás serían más conocidos de lo que lo son ahora.

De cualquier manera, lo que hay escrito es un referente obligado y representa un acervo importante del saber sobre los huicholes, pues han servido para enriquecer (o equivocar) a otros estudios y teorías centradas en lo social, y digo en lo social por que en lo referente a cuestiones de fisiografía¹⁰ y recursos naturales (medio físico) la información que existe es escasa y reciente.¹¹ Sin embargo, Jesús Jáuregui afirma que en México y muy probablemente también en el extranjero, no se tiene un conocimiento preciso de lo que se ha escrito y publicado sobre estos indígenas; incluso de una buena parte de los materiales no se tienen copias en las bibliotecas públicas e institucionales del país.¹²

Por otro lado, si bien se cree que los huicholes siempre mantuvieron contacto comercial (trueque) con sus vecinos antes y después de la llegada de los españoles, es hasta 1960 cuando se institucionaliza la comunicación aérea y radiofónica en la zona cora–huichol que abarca parte de Durango, Nayarit y Jalisco, diluyéndose paulatinamente las restricciones de acceso a la zona. Hoy las comunicaciones son por mucho mejores un par de décadas atrás, el número de caminos es mayor y las relaciones entre mestizos –nosotros los no indígenas– y huicholes son ahora más comunes y estrechas.

El Estado, quien ha diseñado planes y programas con la intención de ayudar a las comunidades indígenas e incorporarlas al común de la sociedad, ha fracasado u obtenido resultados menores de lo esperado. Igual ha pasado con la asesoría por parte de intelectuales no indígenas que han intervenido de algún modo pretendiendo cooperar en la mejora de las condiciones de vida del

¹⁰ Originalmente, la fisiografía se define como "una descripción de la naturaleza o de sus rasgos naturales en sus relaciones mutuas causales; luego el término pasó a ser sinónimo de geografía física; en Estados Unidos quedó limitado al estudio de las formas del relieve." (Monkhouse, F. J. *Diccionario de términos geográficos*. Oikos Tau. Barcelona, España, 1978. Pp. 197).

¹¹ Apenas en 1996 se terminó un estudio denominado *Lineamientos y estrategias de desarrollo sustentable para las comunidades wixaritari del norte de Jalisco, México* en el que se desarrollan temas o apartados de los "escenarios" natural, social y productivo, incluyendo propuestas de desarrollo sustentable, acciones estratégicas y análisis de megatendencias. Otro estudio complementario de éste se finalizó en 1997 denominándose *Rasgos biofísicos, socioculturales y de sistemas productivos de la Nación Wixarika*. Ambos estudios fueron promovidos por el Instituto Nacional Indigenista y los autores fueron investigadores de distintas instituciones entre las que se encuentra la Universidad de Guadalajara. Dichos trabajos contienen información nueva sobre el medio físico y social de las comunidades *wixaritari*, información que no existía hasta entonces. Sin embargo, existen otros estudios a nivel regional, pero su utilidad práctica, para el caso de la comunidad huichol es menor.

¹² Jáuregui, Jesús. *Bibliografía del gran nayar: coras y huicholes*. CEMCA, INI. México, 1992. Pp. 9-15.

pueblo huichol, pero ambos no han considerado en su justa dimensión como funciona esta sociedad indígena, objeto de los proyectos.

La problemática persiste. Las invasiones territoriales y problemas agrarios que comenzaron en el siglo XVI no se han resuelto; en la producción agropecuaria se mantienen rendimientos en decadencia y muy por debajo de los promedios estatales; las bondades de los recursos hidrológicos y forestales siguen ahí sin lograr aprovecharse de manera efectiva y por completo; la impartición de educación escolar no se aplica adecuadamente a la cotidianidad huichol ni a su cultura; la migración no cesa y no se ha logrado ayudarles –como se debería– a mejorar sus condiciones de vida y a salir de la marginación y extrusión en que se encuentran, no de lo que aveces suele llamársele atraso y no es mas que su tradicionalismo y cultura. Así, a estas fechas no se sabe correctamente la deriva histórica del pueblo *wixarika* ni siquiera en el pasado reciente, ni cual es su situación exacta ya sea territorial, cultural, política, demográfica, económica, etcétera. En fin, queda mucho por hacer y conocer de éste pueblo y su territorio. El presente trabajo, pretende abonar en algo al raquíico conocimiento sobre el pueblo huichol.

1. Escenario Geográfico

Para comprender a la sociedad huichol es necesario conocer el espacio en el que ésta se desenvuelve, pues la configuración espacial de un lugar es al mismo tiempo escenario y elemento constitutivo de las actividades humanas. Cuando hacemos referencia a la sociedad huichol, directamente está relacionada con en ella la tierra, los suelos, el relieve, el clima, el agua, la vegetación, etc. De la misma manera, si pretendemos conocer la fisiografía (medio físico o ambiente natural) del lugar que habitan los huicholes, es necesario considerar la presencia de los seres humanos. Actividades humanas y medio físico, están en permanente interacción; conforman una unidad de manera tal que para alcanzar a comprender cada aspecto o elemento, se requiere de un análisis integral de las conexiones entre todas las variables incluidas en una determinada porción de espacio.

Pero, los espacios han sido y son modificados desde hace milenios a través del manejo que los seres humanos hacemos de los recursos respondiendo a necesidades o deseos. Cuando nos interesamos por la evolución que un espacio (o un territorio) ha tenido, incorporamos la dimensión temporal, pero antes de esto debemos definir la extensión territorial del espacio a estudiar.

1.1 Area de Estudio

Al hacer un análisis geográfico conjugando diversas escalas pueden clarificarse las relaciones territoriales y los problemas o los espacios en función de dominantes, por supuesto, dependiendo del objetivo que se pretenda alcanzar. Utilizando adecuadamente el mapa y haciendo recorridos de campo, pueden resultar interpretaciones globales, sistemáticas e integradas de la realidad que nos rodea; incluso se puede llegar a identificar unidades territoriales, geosistemas, comarcas, unidades geográficas integradas, etc., que pueden servir de base para la actuación de otros profesionales o directamente para realizar diagnósticos o propuestas de ordenación. Lo que no debemos perder de vista es la finalidad de aportar una explicación dinámica y territorializada de la realidad.¹³

¹³ Troitiño, Miguel Angel. *Dimensión aplicada y utilidad social de la geografía*. En: Cabrales Barajas, Luis Felipe. Op. Cit., 1993. Pp. 238-239.

Puesto que la realidad es tan compleja para nosotros, siempre que queremos entenderla la fraccionamos como mejor nos convenga. Para el caso que nos ocupa debe quedar claro que no cualquier porción del espacio o división administrativa corresponde precisamente a un territorio, ni aún llegando a coincidir, como con frecuencia sucede en el segundo caso. En efecto, la división administrativa obliga a sus habitantes a compartir una serie de prácticas cotidianas que a largo plazo pueden propiciar la emergencia de sentimientos de identificación y transformarse en base para la apropiación colectiva (simbólica y material) de dicha porción del espacio, que se vuelve así un territorio.¹⁴ Por lo tanto, debemos de buscar las fronteras de los territorios y descubrir de que manera se integran situaciones tan distintas como pueden ser la de un huichol de la parte alta de la sierra, los de la parte baja, los de otra comunidad y la de un mestizo de alrededor o de la ciudad. En el Mapa 1 se representa toda el área que ocupan los huicholes en el occidente de México y el Mapa 2, señala de manera más específica los límites territoriales (en este caso agrarios) de las comunidades *wixaritari* que pertenecen a Jalisco.¹⁵

Muchas veces, los límites territoriales de un grupo social suelen ser considerados en función del tema a tratar, teniendo así áreas demarcadas que varían en extensión según sea el objetivo del estudio, sea el área de propiedad que le pertenece, el territorio real-cotidiano donde interactúan, o el apropiado conceptualmente por motivos religiosos o simbólicos. En el tema a desarrollar acerca de la organización territorial del pueblo huichol, se pretende evitar hacer este tipo de fraccionamiento del territorio, simplemente porque para las sociedades el territorio es uno solo independientemente de las divisiones que se le hagan para su estudio; en cada lugar se manifiestan a la par todas las prácticas espaciales que son muy particulares y adquieren –a veces con algunas semejanzas– un sentido propio en cada sociedad que vive inserta dentro de un medio geográfico también único. Al respecto, Brunet dice que:

No debemos dividir el espacio, por la sencilla razón de que el espacio se divide por sí solo..., el resultado de las sociedades humanas culmina con la creación, parcialmente voluntaria y parcialmente aleatoria, de un cierto número de conjuntos a escalas diferentes... Existe un cierto número de subconjuntos encajonados que se forman a diferentes niveles en el espacio... no debemos por lo tanto dividir dichos espacios sino

¹⁴ Hoffmann, Odile. *Tierras y Territorio en Xico, Veracruz*. Gobierno del Estado de Veracruz, Colección Centenario. Ver. México, 1992. Pp. 13-14.

¹⁵ Los límites de los distintos "tipos" de territorios y su función son discutidos en los capítulos tres y cuatro.

más bien buscar la división existente. Estas estructuras existen a pesar nuestro, y nosotros debemos buscarlas. Lo que resulta en realidad difícil es encontrar los límites.¹⁶

Por esto, y a razón de que es dentro de las comunidades donde los huicholes ejercen un poder más efectivo sobre su territorio, el estudio abordará mas profundamente el área que corresponde a la propiedad comunal que les pertenece, que coincide mas o menos con límites naturales de cuencas hidrográficas, pero sin dejar de considerar aunque sea más superficialmente, todo el espacio que tiene de algún modo apropiado esta sociedad y que abarca más allá de estos límites. De ahí que en este documento no vaya a parecer extraño hablar de las comunidades huicholas y enseguida de todo el municipio o el norte de Jalisco.

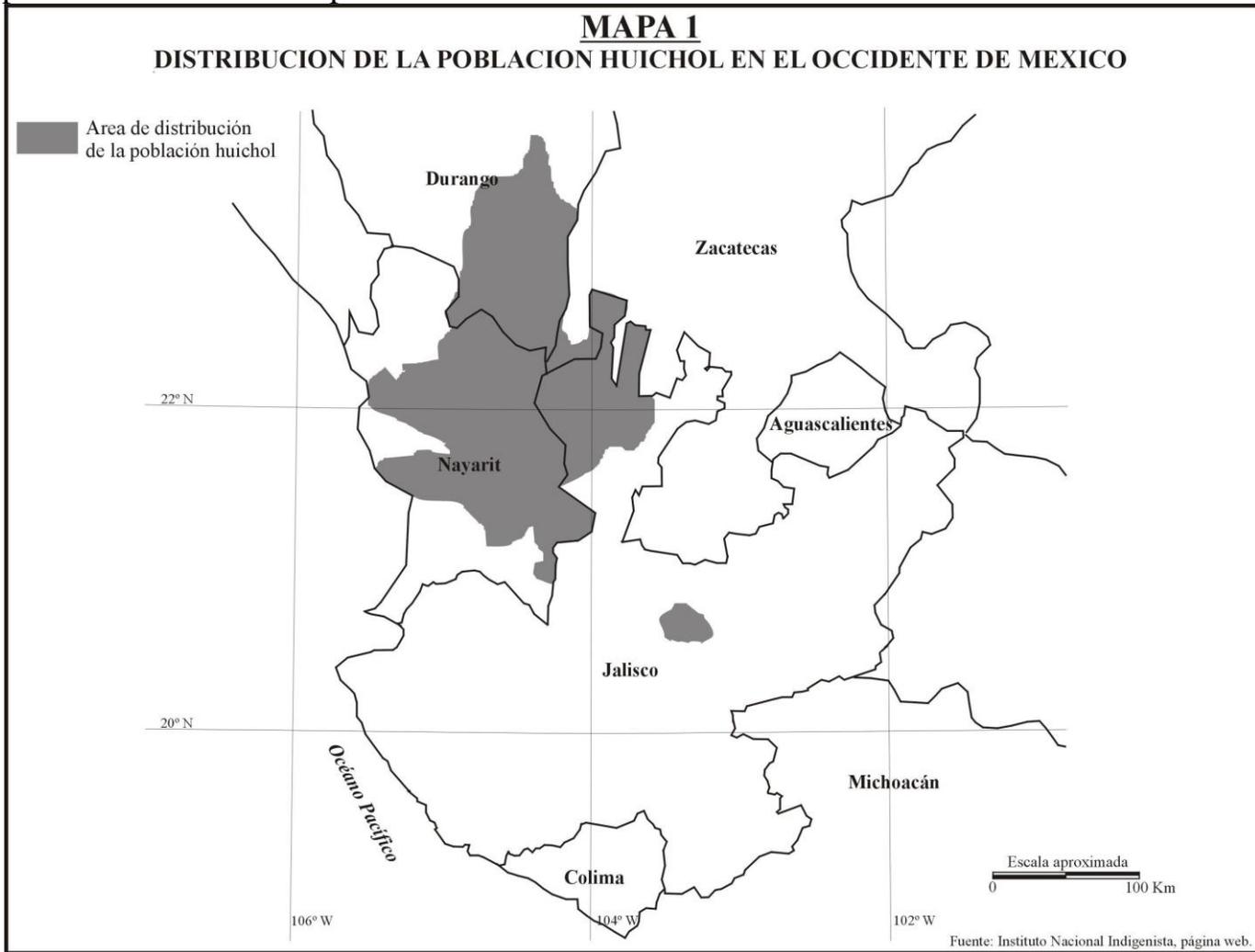
Así pues, las comunidades huicholas o *wixaritari* se ubican en el norte del estado de Jalisco, sudoeste de Zacatecas, oriente de Nayarit y sur de Durango. En Jalisco, comprende buena parte de los municipios de Mezquitic y Bolaños, y en menor medida Huejuquilla el Alto, abarcando una superficie estimada en 3,921 Km² que todavía no se define con precisión¹⁷. Se encuentran en la parte mas austral de la Sierra Madre Occidental, entre los valles del río Bolaños al este y el Río Huaynamota al oeste, principales corrientes fluviales en la zona cuyos caudales alimentan el Río Grande de Santiago. (Ver Mapas 2 y 3).

Los parteaguas de las cuencas hidrográficas de los ríos Camotlán y Atengo o Chapalagana son considerados como límites naturales de las comunidades huicholas de Jalisco, por representar un obstáculo natural que les aísla en cierta medida del mundo mestizo, en cuyo interior se encuentran las cuatro principales comunidades huicholas de Jalisco: *Tateikie* (San Andrés Cohamiata), *Tuapurie* (Santa Catarina Cuexcomatitlán), *Waut+a* (San Sebastián Teponahuatlán) y su anexo *Tutsipa* (Tuxpan de Bolaños). Existen también otras comunidades y asentamientos huicholes fuera de éstos límites que no forman parte de este estudio, debido a que por lo regular no participan, ni se organizan o conviven con las comunidades de Jalisco, es decir, las relaciones sociales entre unas y otras son poco o menos frecuentes que entre las ya mencionadas de Jalisco.

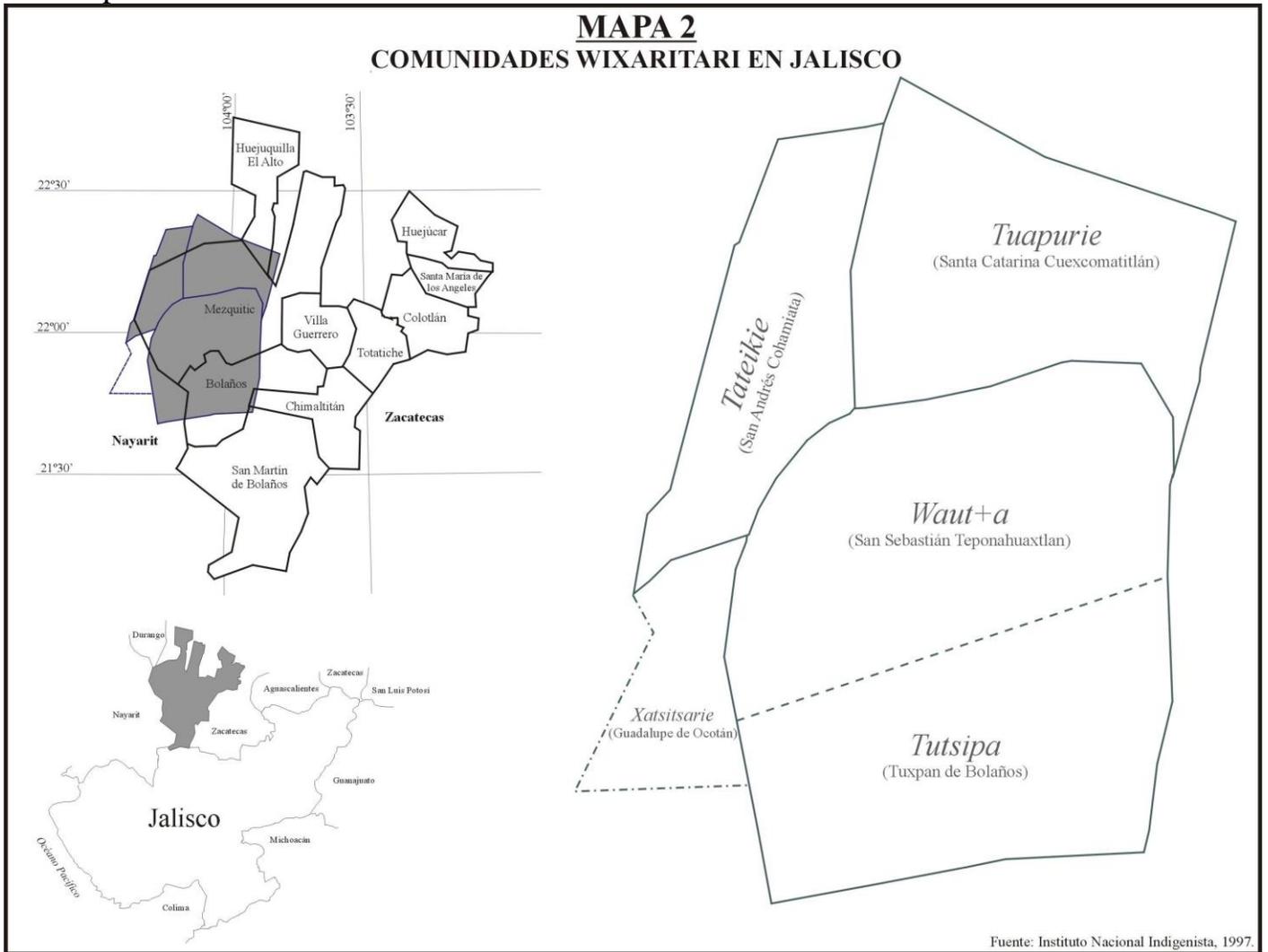
¹⁶ Brunet, citado en: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón (coords). *Nueve estudios sobre el espacio: representación y formas de apropiación*. CIESAS, ORSTOM. México, 1997. Pp. 70.

¹⁷ En el apartado 3.3.1 de este documento se tratan éste tipo de cuestiones relacionadas con esta problemática y lo que tienen que ver con las tensiones de territorialidad que viven las comunidades huicholas, su relación con la indefinición de los límites de propiedad y sus causas.

Mapa 1. Distribución de la población huichol en el occidente de México



Mapa 2. Comunidades Wixaritari en Jalisco



Los límites establecidos para y por las comunidades (límites agrarios y comunitarios) no obedecen al continuo sociocultural establecido por las poblaciones; situación que va siendo explicada a lo largo de todo el documento y con un mayor énfasis en el último capítulo. Como se dijo, algunos *wixaritari* viven por fuera de los límites agrarios establecidos y, sin considerarse ajenos al pueblo huichol, oficialmente son reconocidos mas bien por las autoridades municipales que por las propias autoridades tradicionales comunales, lo que distancia un poco las relaciones entre ellos mismos.

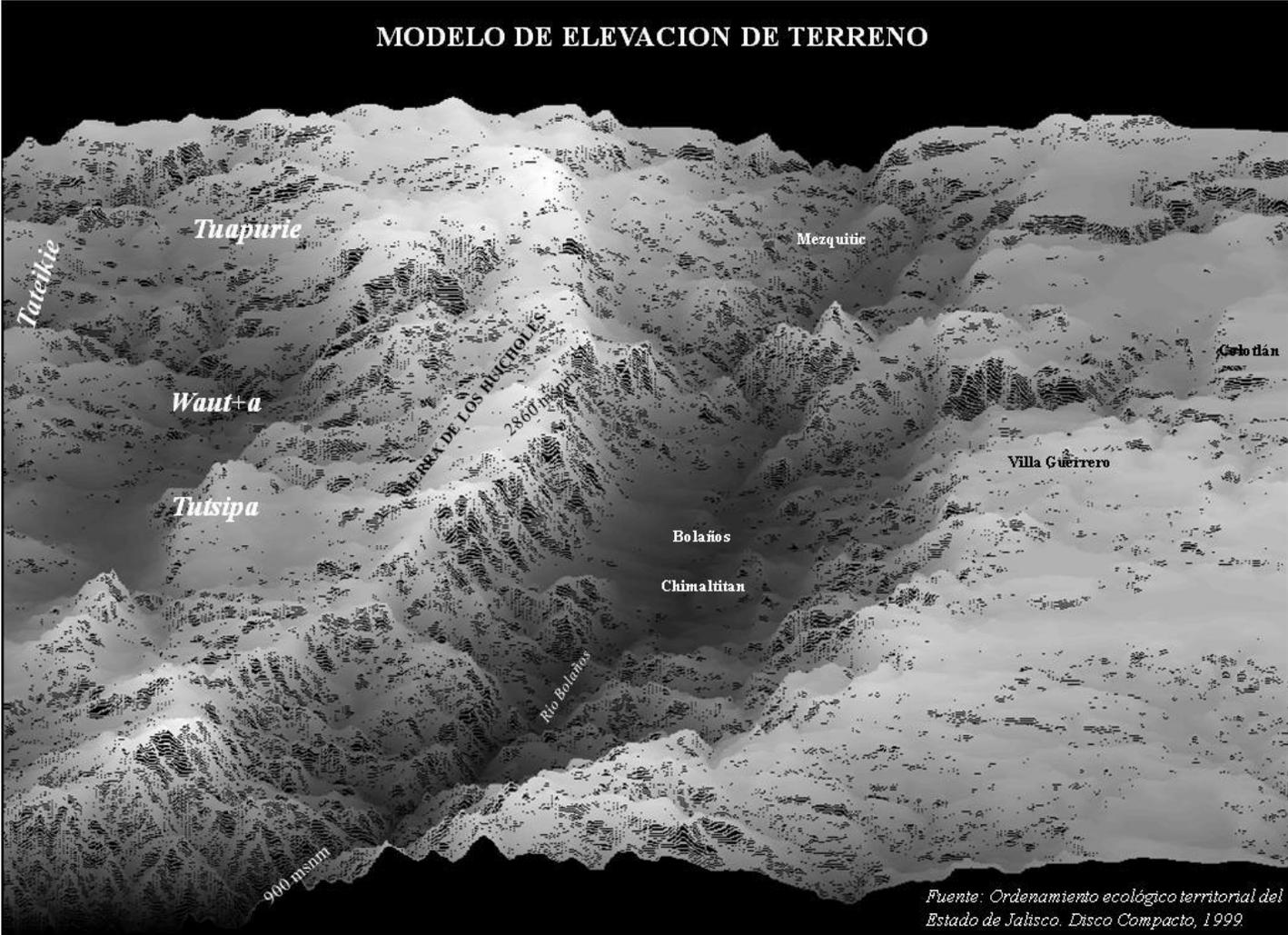
Sin embargo, los *wixaritari* que habitan fuera de los límites de las comunidades de alguna forma se mantienen unidos con el resto del pueblo huichol mediante su relación con la tierra, sus prácticas territoriales y a través de la conciencia de pertenencia; unos y otros (los de afuera y los de adentro de las comunidades) coinciden en tener como actividad principal la agricultura, la migración temporal a los campos agrícolas de los estados vecinos, su empleo como jornaleros, elaboración de artesanías, conciencia colectiva de pertenencia a la comunidad, sistema de cargos y ceremonias, recintos religiosos, autoridades e incluso las agresiones que reciben por parte de los mestizos ganaderos son similares.¹⁸

1.2 Medio Físico

Alrededor del 80% de la superficie del territorio *wixarika* es de relieve accidentado o con fuertes pendientes. Las sierras elevadas hasta por encima de los 2,800 metros sobre nivel del mar, son cortadas por los numerosos y profundos valles fluviales, dándole al paisaje una imagen imponente y compleja, representando verdaderos obstáculos naturales imposibles de modificar. En el Mapa 3 se puede apreciar la orientación de los principales cordones montañosos así como la distribución de la red fluvial. El relieve, configurado por las corrientes fluviales, ha determinado rigurosamente las comunicaciones al interior y exterior de las comunidades indígenas limitándolas a tal punto que se constituye como el principal problema a soslayar para lograr la subsistencia de las familias. (Ver Modelo de Elevación de Terreno).

¹⁸ Liffman, Paul M. et. al. *Peritaje antropológico-histórico. Zona occidental de San Andrés Cohamiata, municipio de Mezquitic, Jalisco: Participación ceremonial y tenencia de la tierra en la cultura wixarika*. Inédito. Guadalajara, Jal. México, julio de 1994. Pp. 19.

Modelo de elevación de terreno



Fuente: Ordenamiento ecológico territorial del Estado de Jalisco. Disco Compacto, 1999.

Las montañas compuestas por una gran variedad de rocas de distintas edades y correspondientes a distintos acontecimientos geológicos, constituyen cadenas orientadas en general de nornoroeste a sudsudeste tales como la Sierra de los Huicholes (E), la de Santa Bárbara y la Sierra Los Huicholes (W). La prolongación de esta última es hacia el sur, conocida como Sierra de Alica; hacia el este se perfila la Sierra Pajaritos, ambas se disponen de nornoroeste a sudsudeste. Entre estos relieves se extienden mesetas de variada extensión y distintos grados de disección, erosión y elevación, por lo que se encuentran separadas por valles estrechos de vertientes abruptas; de tal manera que constituyen, en algunos casos, montañas de interfluvios planos. En síntesis, tres conjuntos de unidades topográficas conforman el relieve de la región: amplios valles longitudinales, montañas y relieves mesetiformes.¹⁹

De la superficie total del territorio *wixarika*, el 95% pertenece a la cuenca del río Atengo, que forma junto con el río Jesús María (en Nayarit) y el Huaynamota, el más importante afluente del Río Grande de Santiago. Dos tributarios forman el Río Huaynamota: los ríos Jesús María y el Atengo o Chapalagana con sus dos afluentes principales el Camotlán y el Huajimic. El Atengo ocupa casi todo el territorio indígena y se orienta de norte a sur hasta recibir los aportes del Camotlán a partir de donde cambia su dirección de este a oeste para unírsele al Huaynamota; último que recibe las aguas del río Huajimic cuyo sentido es de norte a sur.²⁰

El relieve escarpado y desniveles abruptos de hasta más de 1,000 metros, las variantes climáticas y las diferentes características edafológicas, han recreado las condiciones propicias para el albergue y desarrollo de una flora compleja, en general no muy densa, que es representada por bosques de pino y encino, de pino, de encino, selva baja, matorral y pastizal que se distribuyen conforme a los factores físicos que les favorecen.²¹ Este lugar es parte de una región que por sus

¹⁹ Barrera, Omar R. *Geomorfología del territorio wixarika del norte de Jalisco*. En: *Mexicoa*. Revista de divulgación científica, Vol. 1, No. 1. Guadalajara, Jal. México, 1999. Pp. 21-27.

²⁰ Barrera, Omar R. *Las aguas de escurrimiento superficial en el territorio wixarika*. En: *Mexicoa*. Revista de divulgación científica, Vol. 1, No. 1. Guadalajara, Jal. México, 1999. Pp. 34-40.

²¹ La descripción, clasificación y distribución específica de las especies vegetales y animales que se encuentran en la zona puede encontrarse en:

- INI, UCIHJ. *Lineamientos y estrategias de desarrollo sustentable para las comunidades wixaritari del norte de Jalisco, México*. INI. Guadalajara, Jal. México, 1996.
- Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera (Coords). *Rasgos biofísicos, socioculturales y de sistemas productivos para el ordenamiento territorial de la nación wixarika*. INI, UCIHJ, U de G y CONACYT. Jal. México, 1997.

características físicas contiene la mayor diversidad biótica de la Sierra Madre Occidental y es aquí, en la Sierra de Alica y Bolaños, donde se encuentran áreas boscosas en excelente estado biológico, consideradas prioritarias para la conservación de la biodiversidad por parte de algunas instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales que trabajan para instituir las como áreas naturales protegidas, como por ejemplo “El Carricito” en la parte este y sudeste de la comunidad de *Tutsipa* (Tuxpan).

Considerando que en los municipios de Bolaños y Mezquitic se ha perdido el 39% y 24% de su vegetación natural (respectivamente),²² la porción de superficie que ocupa cada tipo de vegetación se detalla en el Cuadro 1.

Cuadro 1.

DISTRIBUCIÓN DE LA VEGETACION EN LAS COMUNIDADES WIXARITARI

Superficie que ocupa	Tipo de vegetación
48.0%	Selva baja caducifolia, bosque tropical caducifolio y matorral subtropical
32.5%	Bosque templado
17.1%	Pastizal, agricultura de temporal, suelos desnudos, pueblos y caminos
1.0%	Bosque mesófilo de montaña
0.4%	Bosques de galería y cuerpos de agua

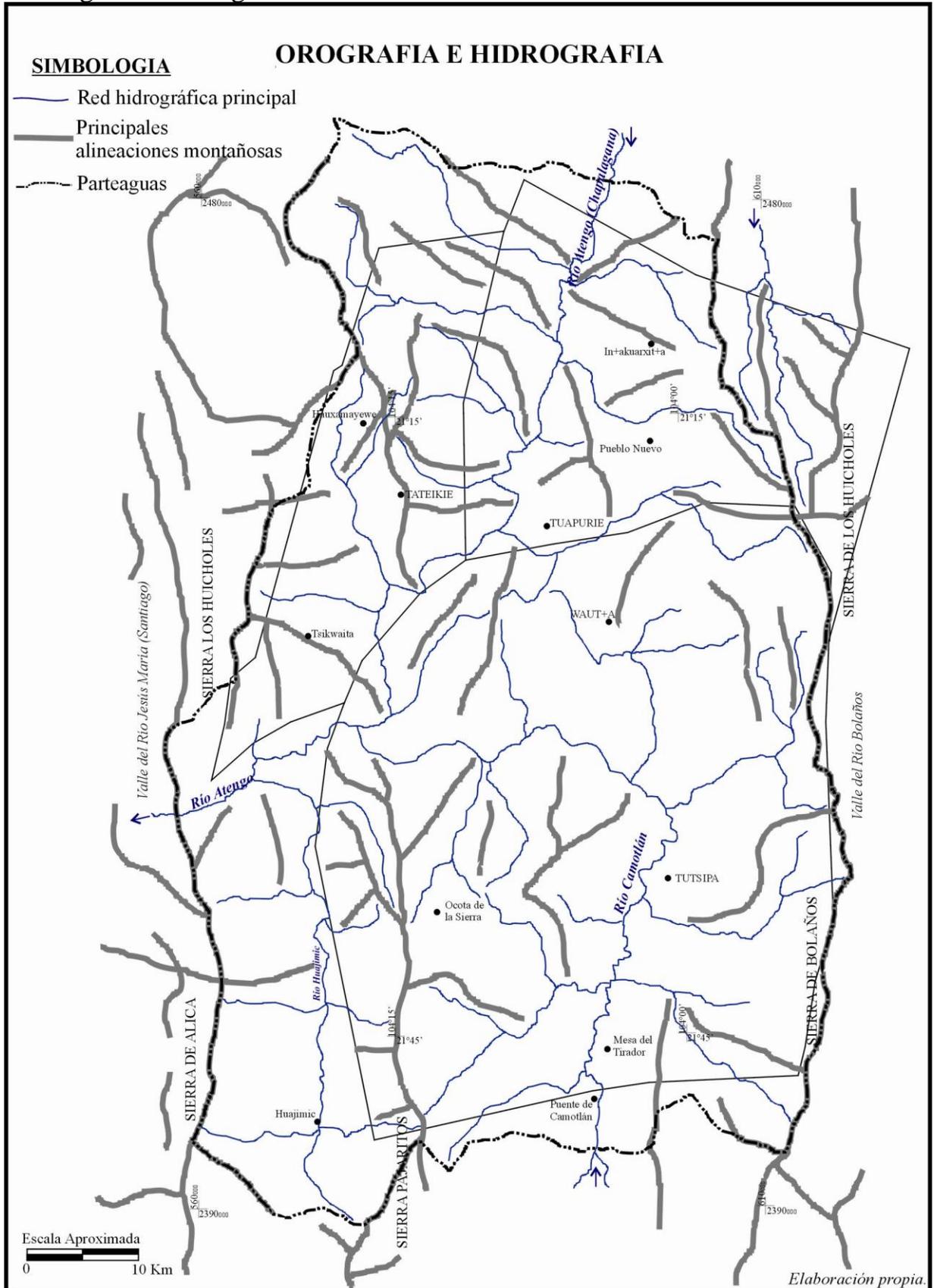
Fuente: INI, propuesta Tatei Yurienaka: Reserva de la Biosfera. En: Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera. Op. Cit. 1997.

La vegetación como productor primario de casi todos los ecosistemas, establece relaciones con todos los elementos bióticos y abióticos del medio físico. Algunas de las principales funciones de la vegetación son retardar o atenuar los procesos erosivos, estabiliza las pendientes, influye en la calidad y cantidad de agua, regula microclimas locales, filtra la atmósfera, es hábitat de

- *Mexicoa*. Revista de divulgación científica, Vol. 1, No. 1. Guadalajara, Jal. México, 1999.

²² Mezquitic y Bolaños pierden alrededor de 8,087 has/año de bosque, ubicándose entre los 10 municipios del Estado con más alto índice de deforestación, que sumado a otros factores, se ejerce sobre el sistema natural una presión igual que en los municipios de Guadalajara y Tlaquepaque. En contraste, Mazamitla solo ha perdido el 3% de su vegetación natural. (Gobierno del Estado de Jalisco. *Ordenamiento ecológico territorial del Estado de Jalisco. Indicadores municipales de sustentabilidad*. Gobierno del Estado de Jalisco, Comisión Estatal de Ecología, Disco Compacto. Jal. México, 1999).

Mapa 3: Orografía e hidrografía



especies animales, etc.²³ Recientemente se han encontrado especies antes desconocidas para la zona, resultando a veces ser endémicas incluso para Jalisco, entre las que predominan especies herbáceas perennes, arbustivas y algunas arbóreas, últimas que se distribuyen mas ampliamente que las anteriores hasta el interior de los estados vecinos.

El relieve es pues, un factor determinante para la presencia, desarrollo y uso de los recursos naturales. Siendo los grupos sociales quienes constituyen el elemento más dinámico en el medio ambiente *wixarika* por la elevada dispersión de sus asentamientos,²⁴ el aprovechamiento que hacen de los recursos y como disponen de ellos para vivir. Los *wixaritari* por medio de su cultura particular impregnan todo accionar de los individuos, de los grupos familiares y de las comunidades, en lo que concierne a su organización jurídica-administrativa y sus actos religiosos,²⁵ y aunque la mayoría de los *wixaritari* no conocen técnicamente las características de su medio físico, ellos lo han sabido manejar y aprovechar para sobrevivir por siglos.

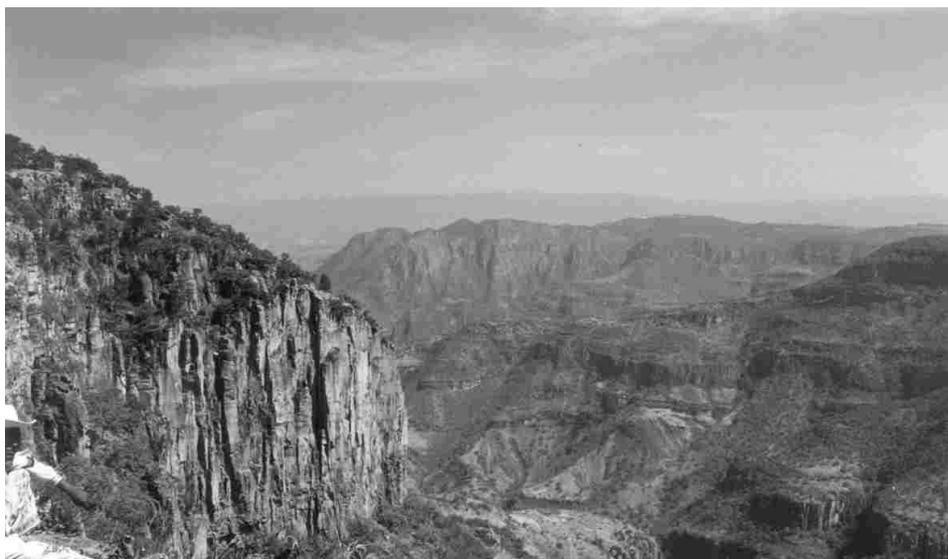


Foto 1. Vista desde cerro El Popote.

²³ Claver, citado en: Flores, Marisela. *Caracterización y regionalización climática del territorio wixarika*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal. México, 1997. Pp. 28.

²⁴ La dispersión poblacional se explica en el apartado 2.2 de este documento.

²⁵ Barrera, Omar R. *Análisis del escenario productivo wixarika*. Jal., México, inédito.

Actualmente es necesario conocer de manera precisa y técnica la interacción de los *wixaritari* con su entorno, así como el estado actual y los beneficios potenciales de los recursos agua, suelo, flora y fauna, pues es de estos de lo que depende la subsistencia y desarrollo de este pueblo.

1.2.1 Vinculación entre Medio Físico y Sociedad

Muchos investigadores están de acuerdo en que existen relaciones muy íntimas entre el medio físico (fisiografía) y el desarrollo de la sociedad huichol. Dentro de ésta corriente, existen opiniones muy diferentes en cuanto al carácter de éstas relaciones o al modo y grado en el cual la naturaleza del lugar influye en el desarrollo de ésta sociedad. Hay quienes afirman que el medio físico constituye la condición más importante en la vida del ser humano y el desarrollo de la sociedad y ciertamente, se ha comprobado que las condiciones favorables para las actividades económicas facilitan el desarrollo de la sociedad, y las desfavorables lo retardan.²⁶ Es así como el uso que se le da al suelo esta determinado por su capacidad para crear beneficios y estos a su vez determinan la intensidad de uso. Sin embargo, la lógica ocupacional y de aprovechamiento de parte de los *wixaritari* en su territorio sólo puede conocerse mediante trabajo de campo e intercambio de saberes con los *wixaritari*, a través del análisis documental, histórico, sociológico, económico, tecnológico y científico.

Si bien el territorio *wixarika* no se concibe como un lugar pobre en recursos, en la mayor parte de su espacio no existen condiciones favorables para un uso intensivo agrícola o pecuario lo que, como veremos mas adelante, se refleja en los bajísimos rendimientos productivos que obtienen. En recorridos de campo se puede notar que la capacidad de carga del medio natural se sobrepasa en algunas áreas afectando y alterando el equilibrio de los ecosistemas. Por otro lado, para la población muchas de las veces resulta difícil el aprovechamiento del agua de consumo, pues aquella se sitúa en las partes altas de la montaña y de los altiplanos y mesetas, en tanto que ésta circula en el fondo de los profundos valles.

La única alternativa de disponer de agua la ofrecen los veneros o manantiales que nacen en las vertientes, cuyo caudal es muy reducido e insuficiente para muchos de los asentamientos humanos;

²⁶ Skoczek, María. *Geografía socioeconómica*. Universidad de Guadalajara. Jal. México, 1982. Pp. 21-25.

sumándole además que por ser corrientes con régimen fluvial tropical, en el periodo de sequía la falta de agua es muy sentida por la población.²⁷ En los municipios de Mezquitic y Bolaños, el índice general de vulnerabilidad por sequía los coloca entre los diez municipios más afectados de Jalisco.²⁸ Según estimaciones, la precipitación total anual varía de los 575 mm en los alrededores de la cabecera municipal de Mezquitic y hacia el nornordeste de la comunidad de *Tuapurie* (Santa Catarina), a los 1,100 mm en el sector sudoeste de *Tutsipa* (Tuxpan) hacia Ocotá de la Sierra y Huajimic.²⁹

La tesis de que el rol del medio geográfico se ha cambiado con el transcurso del tiempo es plenamente aceptada, o sea, ha sido mayor la dependencia en el caso de las antiguas sociedades y menor en las actuales, que ya han alcanzado un mayor nivel de desarrollo. Estas últimas al conocer las leyes que rigen la naturaleza actúan en favor de adaptarlas o aprovecharlas conforme a sus necesidades.³⁰

La situación aquí en el territorio *wixarika* es difícil, pero el medio geográfico como tal, no determina el tipo de sociedad y tampoco la tendencia de su desarrollo. El medio, gracias a sus recursos facilita, retarda o frena el desarrollo de la sociedad. Una manifestación de cómo el medio geográfico ha influido en esta sociedad se encuentra expreso en su propio calendario donde se dictan las actividades a realizar mezclando cultura, aprovechamiento de recursos, formas productivas y la vida misma. Se tiene mistificados a los elementos naturales, atribuyendo a la mayor parte de los objetos y de los actos un carácter ritual. Como dice Víctor Manuel Toledo, la alimentación, la salud, la vivienda, la vestimenta, las creencias, los sueños y las sabidurías se encuentran indisolublemente ligados a la naturaleza y sus elementos.³¹

Aquí la naturaleza hace sentir mayormente su peso, y la sociedad queda prácticamente indefensa ante las fuerzas naturales soportando su rigor. La agricultura, principal actividad para

²⁷ Barrera, Omar R. *Las aguas de escurrimiento superficial en el territorio wixarika*. En: *Mexicoa*. Revista de divulgación científica, Vol. 1, No. 1. Guadalajara, Jal. México, 1999. Pp. 38-39.

²⁸ Gobierno del Estado de Jalisco. *Ordenamiento ecológico territorial del Estado de Jalisco. Indicadores municipales de sustentabilidad*. Gobierno del Estado de Jalisco, Comisión Estatal de Ecología, Disco Compacto. Jal. México, 1999.

²⁹ Flores, Marisela. *Caracterización y regionalización climática del territorio wixarika*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal. México, 1997. Pp. 104-124.

³⁰ Skoczek, María, Op. Cit. 1982. Pp. 23.

³¹ Toledo, Víctor Manuel. *Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades campesinas e indígenas*. Página WEB <http://www.ambiental.net/claes/redlaces/index.htm> Consultada en Enero 2000.

hacerse de alimento, depende totalmente de la madre tierra y el hecho de que las lluvias se retarden o escaseen tiene severas consecuencias en la población; es el conocimiento de las fuerzas naturales lo que ha asegurado su existencia, mezclando lo conocido con su cultura. Según Omar Barrera:

Aunque no corresponde pensar en un determinismo de este medio ambiente [en la zona huichol], las actividades de las comunidades *wixaritari* se han visto, a través del tiempo, influenciadas en gran medida por las características del espacio físico. La distribución de la población, los asentamientos humanos y las formas del hábitat, los sistemas agropecuarios empleados y las actividades socioculturales en general, reflejan de alguna manera más o menos rígida la trascendencia y el peso del medio natural.³²

1.3 Escenario Social

El territorio ocupado por los huicholes no solo se distingue por sus particularidades físicas en cuanto a la disposición de las montañas, los valles, disponibilidad de agua o bosques, sino también por el carácter y distribución que en este lugar tienen las obras de sus pobladores. El escenario social se refiere a los patrones del mundo real respecto al uso de la tierra; es decir, revela una combinación de características tanto naturales como aquellas que han sido recreadas por el hombre. Con cierto enfoque ambiental podría explicarse la influencia de los recursos naturales y otros factores ambientales sobre las actividades económicas.³³

El espacio geográfico o cultural de los *wixaritari*, es aquel que es producto de las transformaciones que ellos han ejercido, constituye un todo integrado y organizado. Este complejo conjunto se encuentra sometido a la influencia de las condiciones naturales y de la acción humana, y cada una de sus partes y componentes se ve influenciada por sus relaciones con las demás.³⁴ La disposición y distribución de los rasgos sociales de un territorio reflejan la naturaleza tanto del medio físico como del trabajo del hombre. Esta disposición nos permite visualizar la acción de los *wixaritari* en su territorio. No hay dos lugares en que la disposición de elementos sea idéntica, los

³² En: Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera (Coords). *Rasgos biofísicos, socioculturales y de sistemas productivos para el ordenamiento territorial de la nación wixarika*. INI, UCIHJ, U de G y CONACYT. Jal. México, 1997. Pp. 269.

³³ Al respecto puede verse: Butler, Joseph H. *Geografía económica: Aspectos espaciales y ecológicos de la actividad económica*. Limusa. México, 1986. Pp. 70-75 y 130-132.

³⁴ Wagner, Philip L. *El uso humano de la tierra*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1974.

diferentes componentes son característicos de cada grupo social; la actividad de cada grupo, por su cultura y tipo de sociedad en un lugar determinado, tiende normalmente a producir una asociación particular de aspectos y formas que pueden ser observadas sólo en su territorio. Por otro lado, además de la cultura y tipo de sociedad, un factor importante que influye en la configuración del escenario social es la densidad de población.

Conviene mencionar que en un estudio recientemente promovido por el Instituto Nacional Indigenista –mismo que ya ha sido citado previamente³⁵– se presenta una delimitación de unidades en base a diferentes factores y elementos, de donde se obtuvo como resultado una cartografía temática entre los que se encuentran temas de geología, geomorfología, clima, suelos, vegetación, hidrografía, distribución de la población, etc. A partir de ésta misma cartografía y con observaciones directas en campo, levantamiento de información y encuestas, se delimitaron otros dos tipos de unidades cartográficas que denominan como “Regiones Naturales” y “Regiones Ecológicas.” De éstas regiones, las ecológicas, resultan de mayor interés a razón de ser consideradas como áreas un tanto homogéneas, manejables para formular y aplicar planes de desarrollo integrales y sectoriales a nivel de región.³⁶

De entre la cartografía antes mencionada, hay una gran diferencia entre un simple mapa de vegetación, suelos u otro por el estilo y, el denominado como de regiones ecológicas. En los primeros, se incluyen solo algunos elementos y factores específicos como tipo de vegetación o tipo de suelos, pero los de regiones ecológicas surgieron a partir de la integración de los elementos físico-naturales con los sociales. Como resultado final, para las comunidades huicholas señalan 23 regiones ecológicas, algunas de las cuales se subdividen. Cada unidad es descrita de modo que nos permite visualizar de manera general sus características particulares, naturales y sociales diferenciándose cada una de las demás.

Respecto al detalle con que se presenta la información cartográfica antes referida, esta delimitación regional está representada a una escala pequeña (aproximadamente 1:250 000), debido quizás a la extensión del área de estudio –que abarcó más de 4,000 Km²– o a los recursos de que dispuso el grupo de trabajo. De cualquier manera, con esta información, se puede tener un

³⁵ Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera, Op. Cit. 1997.

³⁶ Barrera, Omar R. *Medio natural y medio ambiente del territorio wixarika en el norte de Jalisco, México*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México. Méx. México, 1998.

rápido y sencillo acercamiento para conocer lo que existe dentro del territorio que conforman las comunidades *wixaritari* del norte de Jalisco. Esta información nos permite tener una idea de la situación en cada lugar o zona dentro de las comunidades, aunque finaliza antes de llegar a hacer una evaluación más específica de los recursos –como por ejemplo de fertilidad y humedad del suelo– a partir de lo cual, se pueda proceder a una valoración cuantitativa de los recursos, es decir, a la realización de un estudio más técnico y preciso de potencialidad por zonas, cosa necesaria para elaborar planes de desarrollo integrales o sectoriales por áreas operativas.

De cualquier modo, con todo y algunas imprecisiones en los datos y cifras, las cuales han suscitado algunas críticas verbales –por parte de algunos que han analizado el trabajo– respecto a supuestos referentes espaciales y datos equivocados, en este trabajo de donde surgieron las regiones ecológicas, se incluyen datos sobre aspectos sociales y naturales que antes no existían; mismos que después de ser analizados, corroborados, comparados y completados con otros estudios, se puede llegar a conocer con mucho mayor detalle lo que es, existe y sucede en el territorio *wixarika*, e incluso puede servir de base para hacer un análisis más profundo del uso de la tierra y la administración que hay de los recursos, y entonces, posteriormente formular alguna planeación más específica.

1.3.1 Actividades Productivas

En el medio rural donde habitan los huicholes, es a través del trabajo de la tierra y el aprovechamiento de los recursos como se va transformando el paisaje, paralelamente, los individuos y la sociedad se apropian material y conceptualmente de una porción de tierra para cultivar. Las tierras de cultivo son el principal sustento de la vida en este lugar; la tierra, es un concepto que desde la perspectiva del conocimiento socioeconómico se considera un ente social,³⁷ pero desde el campo del conocimiento de las ciencias naturales es vista como una substancia natural que se denomina suelo. Estas distintas interpretaciones pocas veces encuentran puntos de convergencia en los estudios técnicos o científicos que se realizan, aunque en la vida campesina

³⁷ Como ente social, la gente le da un valor subjetivo a la tierra, mismo que cambia conforme la historia de cada lugar y el contexto geográfico en que se encuentra. La tierra, es un elemento simbólico que muchas veces se liga a los sentimientos, de igual modo es considerada también como patrimonio, lo que le da un valor más allá de lo económico.

esté implícito por lo tanto, debe comprenderse la articulación e interacción que hay entre la naturaleza y la sociedad, cuestión que se encuentra manifiesta en el paisaje, componente visual del territorio.³⁸

El espacio agrícola, definido como la superficie utilizada por las diversas formas de explotación agrícola, se divide en el área de pastoreo y el área de cultivo, que comprende las tierras labradas y las praderas utilizadas para la ganadería, que ya sea por insuficiencia de agua o por la forma del relieve u otro factor se consideran impropias para el cultivo, asimismo existe gran cantidad de áreas inutilizadas por carecer de recursos aprovechables, o por ser simplemente de difícil aprovechamiento por lo accidentado del relieve.

La actividad agrícola de la mayoría del pueblo *wixaritari* tiene por razón la producción de la ración anual de subsistencia familiar mediante el cultivo de temporal, lo que permite sobrevivir a la familia. Todo lo que resulte favorable para la producción es bueno, lo desfavorable es peligroso, pues atenta contra la satisfacción de una necesidad de primer orden. Como en muchos lugares, la sucesión de las temporadas húmeda y seca es el fenómeno más importante del ambiente natural, y por ende, es fundamental para el ritmo de vida huichol y la orientación de su cultura. La vida se adapta al ritmo de las producciones fundamentales, en este caso del maíz; y la atención se fija en el ritmo de los procesos naturales. La agricultura soporta un margen de irregularidad y cae en peligro cuando este margen es sobrepasado, bien en forma de retraso, o adelanto de los fenómenos estacionales mayores, o bien en forma de insuficiencia de nutrientes para los cultivos o exceso de agua; cuanto mayor sea en ellos la inseguridad, mayor es la angustia en la que viven. El único medio de protección es la previsión que se deriva del conocimiento de la dinámica de la naturaleza. Pero los medios rudimentarios de trabajar la tierra, la incapacidad de almacenar grano y alimentos no permite distanciarse de los mecanismos naturales.

Las familias se encuentran dispersas en todo el territorio y mientras que dura el proceso productivo agrícola –principal actividad en las comunidades– viven en sus ranchos, pues es de aquí de donde se hace de alimento para subsistir. Algunos trabajan en grupos familiares para agilizar el proceso de acondicionamiento, cultivo de la tierra y cosecha, fortaleciéndose así la unidad de la familia. Preparan el coamil y aprovechan, según la estación del año, los recursos

³⁸ Martínez Barragán, Hirineo. *De la lucha por la tierra a las carteras vencidas: El proceso agrario en Aulán-El Grullo, 1923-1995*. Tesis de Maestría, El Colegio de Jalisco, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal. México, 1999. Pp. 15.

vegetales y el agua de lluvia. Sus idas y venidas del rancho a su casa, a la comunidad, al exterior, o viceversa, dependen por mucho de los ritmos estacionales, pues carecen totalmente de tierras acondicionadas para el riego.

En la vida cotidiana del pueblo huichol, la tierra y sus condiciones naturales se vinculan estrechamente con las tradiciones culturales; con los suelos no muy ricos y la escasa disponibilidad de agua casi siempre difícil de obtener. Los rendimientos productivos son escasos y tendientes a la baja por causa de un desconocimiento técnico, carencias económicas, devaluación de los productos y aumento en el costo de los insumos. Los rendimientos promedio en los ciclos 1994-1996 fueron de alrededor de 530 Kg de maíz por hectárea, cuando la media estatal es por el orden de las 3.5 toneladas por hectárea. (Ver Cuadro 2).

Aun así, los productos obtenidos por métodos tradicionales son preferidos por tener mejor sabor, color, olor y en general mayor calidad. Esta es una agricultura local-tradicional donde prácticamente no se da un intercambio comercial de productos. Según Pierre George, tal esquema no existe mas que en sectores muy atrasados en cuanto a desarrollo se refiere.³⁹ Pero, lo que hace la diferencia para el caso de los *wixaritari*, es que el maíz es sagrado para ellos; el proceso de labrado de la tierra, la semilla criolla, la cosecha, etcétera, en sí todo el sistema productivo y sus acciones tiene para ellos un significado especial que los conecta a sus ancestros. El desmonte o limpia del coamil, la siembra, la recolección de los frutos, tiene mucho que ver con “el costumbre” que es la forma ritualizada de vinculación entre los humanos, la naturaleza y lo sagrado.

El ciclo ritual anual concebido como una parte integral en el control de la naturaleza se realiza en los templos para celebrar, honrar y alimentar a los ancestros deificados, cuya ayuda por parte de Ellos es esencial para la subsistencia de los huicholes; la cacería del peyote, es uno de los varios rituales orientados hacia la subsistencia. Los huicholes piensan que la estructura fundamental del medio ambiente que habitan se estableció por los ancestros deificados, como la Abuela Germinación, el Abuelo Fuego, el Padre Sol y *Caoyomari* el organizador del mundo. Sus ancestros representan fenómenos naturales y cada uno de los funcionarios del templo huichol (*tuki*) representa o sirve a un ancestro en particular. Los rituales que se hacen agradan a los antepasados quienes controlan el orden ecológico que sustenta la supervivencia huichola.⁴⁰

³⁹ George, Pierre. *Geografía rural*. Ariel, 6a. Edición. Barcelona, España, 1982. Pp. 201.

⁴⁰ Zingg, Robert M. *La mitología de los huicholes*. El Colegio de Jalisco, El Colegio de Michoacán y Secretaría de Cultura de Jalisco. Editado por Jay C. Fikes et al. México, 1998. Pp. 11-12.

La ritualidad organizada por el costumbre es la que unifica al grupo; en ella se dan relaciones de alianza y se cimientan las lealtades primordiales entre las familias.⁴¹ El costumbre, según define el huichol, “es una necesidad y una obligación personal de llevarla a cabo. Es cumplir con lo indicado por los *maraakate* y ancianos, lo que se hace, se hace con la razón de ser y cumplir con los dioses.”⁴² La agricultura, fuertemente ligada a su religiosidad articula la vida social y productiva de los *wixaritari* y en función de esto se sostiene la vida misma.⁴³ Las actividades que se realizan en las comunidades varían en tiempo de lugar a lugar; de modo general, en su calendario ritual se resume el ciclo de actividades.

CALENDARIO RITUAL ANUAL DE ACTIVIDADES WIXARITARI

Ene – Feb	Mar – Abr	May – Jun	Jul – Ago	Sep – Oct	Nov – Dic
<i>Tatei Uxipieri</i>	<i>Xarikixa</i>	<i>Watsiya tayarixa</i>	<i>Eitsixa o +tsixa</i>	<i>Tetei Neixa</i>	<i>Yapiyatsie – Yeyariyari</i>
Fiesta de recolección de la cosecha.	Fiesta del esquite o maíz tostado.	Fiesta del desmonte y quema del coamil.	Fiesta del abono, cuando la milpa esta pequeña.	Fiesta de la milpa, de los primeros frutos.	Peregrinación a <i>Wirikuta</i> (San Luis Potosí) recolección del peyote.
Fiesta de nueva producción.	Fiesta de Semana Santa. Preparación para la siembra.	Fiesta de la lluvia y de la siembra y del tambor.	Fiesta de la limpia.	Fiesta del Tambor o de las calabazas y elotes tiernos: iniciación de los niños.	Fiesta del Sol <i>Hikuri Neixa</i> Danza y fiesta del peyote.

El modo de explotación de la tierra es tradicional,⁴⁴ -también denominado primitivo- teniendo como característica particular el ser un sistema cuyos cultivos son autóctonos, destinados a la subsistencia familiar con poca o nula participación en el mercado de productos (casi no existe la

⁴¹ Torres Contreras, José de Jesús, citado en: Merchand Rojas, Marco A. *Desarrollo económico del norte de Jalisco*. El Colegio de Jalisco. Jal. México, 1997. Pp. 67.

⁴² Expresión hecha por un huichol en el “Foro Sierra Madre”, el cual tuvo lugar en el Instituto Cultural Cabañas de la ciudad de Guadalajara, Jalisco en el mes de enero de 2000.

⁴³ Torres Contreras, José de Jesús. *Tierras magras y políticas equivocadas en el sistema productivo huichol: caso Santa Catarina*. Ponencia presentada en el Congreso Iglom. Guadalajara, Jal. México, 1999.

⁴⁴ El modo de explotación (producción) de la tierra se define por la manera particular de explotar la naturaleza en beneficio del hombre. Cada modo de explotación depende del ecosistema en que se desarrolla, de los medios de producción con los que cuenta y de la división o estructura social del trabajo.

venta); donde la superficie de explotación (por familia) es inferior a las cinco hectáreas y la agricultura se da únicamente de temporal y depende de las condiciones climatológicas, donde también es esencial el trabajo familiar para lo que se posee, además de suficientes tierras de labor para asegurar la rotación de los cultivos sin que nunca haya escasez de grano para la familia, algunas parcelas de tierra en distintas partes del territorio agrícola de la colectividad que se prestan precisamente para explotación colectiva, lo que influye en el patrón de dispersión poblacional como será descrito en el siguiente capítulo.

El cultivo primordial es el maíz, que regularmente se siembra en combinación con frijol y calabaza, siendo el maíz el sustento principal de la alimentación, el cual ha sido forjador y articulador de la identidad cultural, mismo que sirve como una de las bases en la realización de sus ceremonias religiosas. Su sistema productivo consiste en la roza, tumba, quema y cultivo. Los elementos o instrumentos que emplea en la siembra y cultivo son la coa o un tiro de animales, dependiendo de las características del terreno o de lo que dispone el agricultor. Esta forma particular de las actividades de preparación y cultivo de la tierra, son practicadas desde la antigüedad y tienen un fuerte arraigo en ellos, pues las ceremonias son llevadas a cabo por cada comunidad en función de las diversas actividades que se dan en el ciclo agrícola. Por éste su sistema de producción,⁴⁵ se les considera viven en un atraso de varias décadas. La equivocación en este calificativo fue advertida desde el inicio de este documento: no se trata mas que de su tradicionalismo y cultura, por lo tanto, no existe razón alguna para considerar la permanencia de tales actividades como un atraso socioeconómico o tecnológico; en todo caso, se debe calificar como una forma de vida y desarrollo alternativo al entendido como occidental.

Otra cosa es, que el desconocimiento de los modos de restituir al suelo algunas materias fertilizantes trae como resultado una disminución rápida del rendimiento en las tierras cultivadas y la necesidad de recurrir a barbechos de mayor duración. Pero de cualquier manera, las cosechas que se obtienen no ajustan para cubrir las necesidades básicas de alimento de las familias, y las características del medio físico por sí solas no ofrecen muchas posibilidades para mejorar la situación. Por lo regular, entre los meses de mayo a noviembre se les agota el maíz a los huicholes, por lo que compran maíz de fuera o consumen harina de maíz (MASECA) durante este lapso para

⁴⁵ El sistema de producción se define por la serie de medios de producción (tierra, herramientas, capital, métodos de trabajo) que en combinación proveen de recursos o productos vegetales o animales que cubren los objetivos y necesidades de la unidad familiar. Es la forma de utilizar los medios de producción disponibles para satisfacer necesidades u objetivos específicos.

alcanzar a cubrir sus necesidades; el frijol y la calabaza que cosechan tampoco les son suficientes. En alguna de las investigaciones promovidas por el INI, denominada como “Estudio de manejo integral de recursos naturales en la sierra *wixarika* del norte de Jalisco” (E.M.I.R.N. 1995) se calculó que había un déficit total de maíz de 5,130 toneladas por año, lo que representa un déficit tres veces mayor a lo que se produce.

Parece ser que ahora sucede lo contrario a lo que hace casi un siglo constató Robert Zingg acerca de que las lluvias se distribuían de manera conveniente y en los momentos justos, mismas que contribuían a la producción de generosas cosechas de maíz, calabaza y frijol, y que además éstos eran de gran calidad y no requerían de mayor esfuerzo que el plantar la semilla y deshierbar el coamil.⁴⁶ Ahora, el agua de las lluvias escasea, y por si fuera poco la que escurre corre en el fondo de las profundas barrancas imposibilitándose su aprovechamiento; el relieve en su mayoría accidentado, con altas pendientes y pedregoso, desde siempre ha dificultado el laboreo de estos suelos poco profundos, pobres en nutrientes e incapaces de sostener en condiciones óptimas un cultivo. Por ello, los agricultores se desplazan periódicamente en amplias áreas, dejando descansar por dos o tres años la tierra que se cultivó por un par de veces.

Cuadro 2.

PRODUCCIÓN AGRICOLA

Comunidad	No de productores (comuneros)	*Superficie cultivada (hectáreas)	Producción en toneladas		
			Maíz	Frijol	Calabaza
<i>Tateikie</i> (San Andrés)	710	1,129	358.95	65.89	7.12
<i>Tuapurie</i> (Santa Catarina)	454	676	509.47	43.81	7.80
<i>Waut+a</i> (San Sebastián)	481	880	509.64	44.06	13.61
<i>Tutsipa</i> (Tuxpan)	334	630	374.60	52.29	7.17
Total	1,979	3,315	1,752.66	206.05	35.70
<i>Promedio</i>	<i>1.67 has/productor</i>		<i>0.53 ton/ha</i>	<i>No todos siembran frijol y calabaza</i>	

*La totalidad de las tierras de cultivo son de temporal. No existe superficie de riego.

Fuente: Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera. Op. Cit. 1997. Pp. 256-262.

Todas los *wixaritari* expresan la necesidad de una mayor diversidad alimenticia. Conocen en cierta medida la desigual sensibilidad de las plantas ante las irregularidades climatológicas e

⁴⁶ Zingg, Robert M. Op. Cit. 1982. Pp. 31.

identifican ciertas áreas como propicias para el cultivo de algunos frutales, hortalizas u otros cultivos.⁴⁷ Quizá el policultivo pueda practicarse de manera simple o compleja, dependiendo de la forma en que se adapte a la agricultura. La asociación de diferentes cultivos en una misma área permitiría que la población obtenga en un mismo lugar, según la estación, los frutos de diversas especies que han crecido conjuntamente y que llegan a la madurez simultánea o sucesivamente como sucede con el maíz, frijol y la calabaza. ¿Acaso debiera suponerse que solo resta elaborar estudios técnicos de factibilidad que se cotejen con las necesidades y el conocimiento *wixaritari* para emprender un proyecto agrícola como éste?

Lo cierto es que de materializarse este proyecto se beneficiaría de manera importante a las familias al asegurarles una mayor cantidad y variedad de alimentos. Claro que supone investigación, capacitación y cuidados propios para los cultivos. Y sobre todo, de cualquier manera, en la agricultura se debe estar preparado para los contratiempos que en cada ciclo anual se presentan, es decir, que la seguridad de las operaciones agrícolas no depende únicamente del desarrollo técnico y económico; el medio natural, conserva siempre una importancia de primer orden al que se sujetarán todas las actividades, sin olvidar también, que aquí la organización y participación social es también un factor de mucha importancia para lograr cualquier objetivo.

Históricamente, la agricultura es la única actividad productiva que los huicholes han practicado desde siglos atrás, mas en las últimas décadas se le han sumado otras actividades productivas que han ganado importancia, éstas son: la ganadería extensiva (principalmente de bovinos) y el aprovechamiento forestal, que por cierto, son causa de la degradación ambiental y sobreexplotación de recursos en algunas áreas. Estas dos actividades han tenido mucho que ver con la reestructuración del territorio en las últimas décadas -principalmente la ganadería-, pues ambientalmente se han afectado superficies extensas alterando el equilibrio ecológico por desmonte de áreas y sobrepastoreo, que sumado a los incendios forestales se ha ocasionado la erosión de suelos y una alteración ambiental en varias de las microcuencas hidrológicas.⁴⁸

⁴⁷ Estos aspectos destacaron en talleres participativos comunitarios que se realizaron en las comunidades durante el año de 1999 en distintas localidades. Coordinados por las autoridades huicholas, la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI) y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), en éstos talleres participó una parte considerable de *wixaritari* elaborando diagnósticos locales de su situación particular por zonas y se sistematizaron sus diversas necesidades para una etapa posterior de planeación y ejecución de trabajos que contribuya a mejorar la situación que se vive en las comunidades.

⁴⁸ Según los indicadores municipales de sustentabilidad contenidos en el Ordenamiento Ecológico Territorial de Jalisco, Bolaños y Mezquitic no se consideran con problemas de sobrepastoreo, pero al realizar recorridos de campo puede constatar que este problema si existe en algunas áreas. Ver: Gobierno del Estado de Jalisco, Op. Cit. 1999.

En cuanto a la ganadería, se desconoce el número de cabezas que pastan en las tierras de los *wixaritari*. Distinguiendo entre el ganado perteneciente a los ejidos vecinos y el que pertenece a los *wixaritari*, ambas manadas pastan dentro de las comunidades. De éstos, no todos los huicholes tienen ganado, pero algunos cuantos tienen bastante como para vivir mejor que los demás. Se estima que alrededor de 10,558 cabezas de ganado pertenecen a 1,781 huicholes,⁴⁹ pero no se sabe cuánto ganado es ajeno a la comunidad. Establecer una relación de la densidad ganadera por unidad de superficie, da como resultado 1 cabeza/ 37 hectáreas, aunque el dato no representa mayor significado, pues el ganado se distribuye desigualmente en las tierras; algunas áreas concentran más ganado en la periferia de las comunidades que hacia el interior de las mismas, por ejemplo, hay más ganado al sur y oriente de la comunidad de *Waut+a* (San Sebastián) que hacia el norte de la misma, precisamente por la vecindad de los ejidos en el perímetro. Obviamente, las áreas más sobrepastoreadas se encuentran donde hay una carga mayor de ganado. Algunos otros huicholes tienen unas cuantas ovejas, cabras, cerdos o gallinas que les sirven para complementar su dieta; los que tienen equinos simplemente los usan en el trabajo o para transportarse e incluso para comercializarlos.

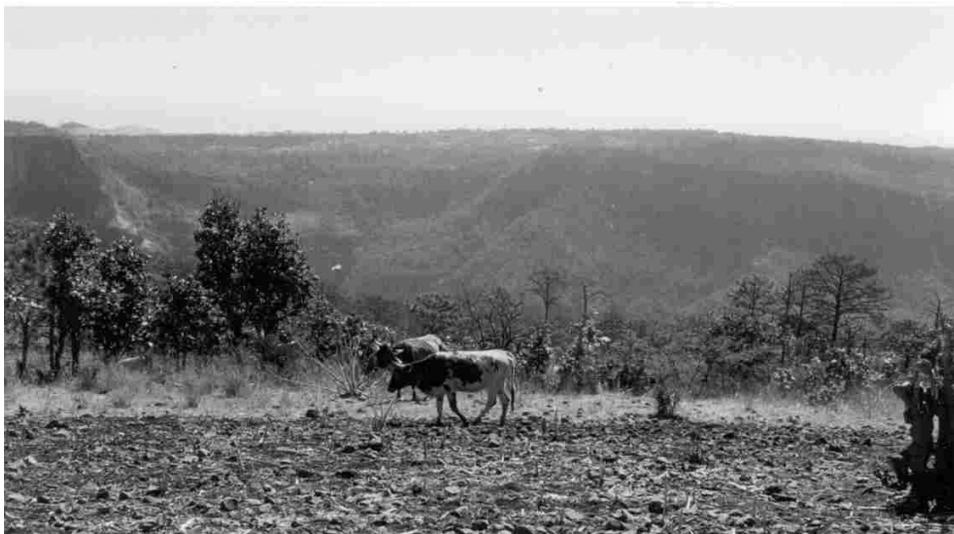


Foto 2. Rancho El Duraznito.

⁴⁹ Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera , Op. Cit. 1997. Pp. 264-265. En las páginas subsiguientes de ese mismo documento se describe también la problemática pecuaria.

Por otro lado, la ganadería y la explotación forestal han implicado un modo particular de organización social para lograr realizar éstas actividades. Actualmente, la ganadería –que muchos complementan con la agricultura y aprovechamiento de los pastizales–, sigue ganando terreno e importancia en la zona huichol; no solo se redistribuye el espacio en cuanto a cambios en el uso de suelo, sino que también fomenta las relaciones de intercambio comercial -casi la totalidad de la producción de ganado es vendida-, que a su vez también implica nuevas formas de organización social.⁵⁰

El recurso forestal –como opción para obtener recursos económicos–, se distribuye prácticamente solo en las partes altas del territorio –33% de la superficie total *wixarika*– con distintos grados de calidad y densidad dependiendo de los factores físico-ambientales y las alteraciones que se le han hecho producto de la actividad humana. Las áreas susceptibles de ser aprovechadas forestalmente, se limitan a ciertas áreas que son explotadas “legal” o clandestinamente, afectando a las comunidades al saquear sus recursos y desestabilizando el ecosistema. Si bien algunos estudios realizados por distintos autores, señalan a la explotación forestal ya sea como una necesidad para curar el bosque de parásitos vegetales (muérdago) o como base para lograr el desarrollo económico del lugar; otros por el contrario señalan que no es así, mencionando que en algunas áreas boscosas el diámetro de los árboles es pequeño y sin embargo tienen más de un siglo de antigüedad, por lo que derribarlos representaría un enorme riesgo para el ecosistema, y su regeneración, con muchos cuidados, tardaría demasiado. Esta contrariedad entre uno y otro punto de vista hace necesario, que de inclinarse por la opción de explotar el bosque, se evalúe nuevamente su pertinencia y apego a la realidad.

Así pues, el sistema económico productivo de las comunidades *wixaritari* se sintetiza principalmente en las actividades agrícolas y ganaderas. Adicionalmente, algunos se dedican a la elaboración de artesanías, la cacería, la recolección y la pesca. Es así como el pueblo *wixaritari*, ya sea en parte por el hábitat natural que ocupa, por procesos históricos o por una inadecuada implementación de políticas de desarrollo inadaptadas a su forma de vida, se encuentran viviendo en condiciones de pobreza económica, mala alimentación, alta incidencia de enfermedades – principalmente gastrointestinales y respiratorias– e insuficiencia para generar internamente los productos necesarios para su sustento, viéndose orillados a buscar otras opciones para conseguir alimentos y recursos económicos al exterior de su comunidad, ya sea en poblaciones de Zacatecas

⁵⁰ En el apartado 3.3 de este documento se trata con mayor detalle este aspecto.

o de Jalisco; en los campos agrícolas de Nayarit, o que migren hacia las ciudades como Guadalajara y ciudad de México, a los Estados Unidos de Norte América u otros lugares donde se emplean como jornaleros cuyos salarios son por debajo de lo que establece la ley e incluso a veces no se les paga el producto de su trabajo y la mayoría no cuenta con seguro social u otros derechos laborales. Algunos se ocupan en hacer y/o comercializar artesanías, procurándose así su sustento; otros buscan la manera de conseguir créditos y apoyos por parte de instituciones de gobierno para emprender alguna actividad ganadera o comercial.

Coincidiendo con muchos de los investigadores que han estudiado la zona,⁵¹ e incluso con los mismos *wixaritari*, podemos concluir que las políticas de desarrollo implementadas por el gobierno para con el pueblo huichol –y los indígenas del País en general–, al no considerar en su justa dimensión la cultura, cosmovisión y forma de vida de estos pueblos han tendido al fracaso. En los proyectos como Plan Lerma, Coplamar, Plan Huicot, los de Solidaridad y los de Fondos Regionales, que fueron impulsados por diversas dependencias federales así como por el Instituto Nacional Indigenista –abarcando entre otras a la zona huichol– se desarrollaron programas de crédito a la ganadería, acuicultura y agricultura (maquinaria agrícola, fertilizantes), se formularon proyectos de aprovechamiento de recursos (forestal), se construyó infraestructura carretera, caminos, aeropistas, sistemas de radiocomunicación, tiendas de abasto, comenzó la defensa de los derechos humanos y agrarios, mayor atención a la salud y a la educación escolar, etc. entre otros aspectos cuya finalidad fue mejorar las condiciones de vida de la población.⁵²

Hasta hoy, los resultados de todos estos programas han sido muchas veces insatisfactorios tanto para el gobierno como para los propios huicholes, debido a que el impacto social esperado de los proyectos ha sido en diferentes magnitudes menor a lo estimado. La ineficacia de los planes o programas impulsados puede haber sido causada, porque como lo expresa Alfred Siemens, la mayoría nos encontramos en uno u otro de los “miradores” más benignos formulando los programas de apoyo, observando con lejanía y desprendimiento el lugar y la gente, sobre la que se pretende incidir, como si fuera un desfile que sucede a nuestros pies;⁵³ y continúa:

⁵¹ Entre los que se encuentran: González, Martínez J. Manuel (1987), Weigand, Phil C. (1992), Torres Contreras, José de Jesús (1994), Guzmán M., Rafael (1997), Muriá, José María (1997), Barrera, Omar R. (1998) y otros.

⁵² A nivel estatal los municipios de Bolaños, Mezquitic y Chimaltitán son los tres más desprovistos de servicios en la vivienda, y junto con otros municipios de Jalisco, son considerados de alta vulnerabilidad por la deficiencia que tienen en comunicaciones.

⁵³ Siemens, Alfred. *Tal como se ve desde el mirador: una visión del espacio*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 45-55.

Se trata no obstante, de asumir, una perspectiva privilegiada, quizá hedonista e incluso machista. Puede resultar demandante y costoso asumir una perspectiva alternativa. La perspectiva desde fuera o desde arriba ha tenido consecuencias desafortunadas, como los desechos de proyectos de desarrollo fallidos, que fracasaron en gran medida porque la clientela no fue consultada suficientemente, la perspectiva desde abajo no fue considerada. También existen los modelos conceptuales simplistas del ambiente, de la historia cultural y de los sistemas tradicionales de producción..., por lo que se puede anticipar más antologías y análisis de este estilo.⁵⁴

Los actores o agentes sociales como promotores de cambio que son, deben estar por siempre alerta cuando pretenden introducir cambios que impliquen un enfrentamiento a la tradición o la costumbre popular, pues es probable que se presente una resistencia. Se debe ser cauteloso en no causar daño a una sana tradición o introducir elementos antagónicos a una cultura, a menos que exista una verdadera necesidad. En lo místico y religioso, aun la sociedad más evolucionada se desarrolla un profundo respeto a ciertos elementos naturales y sobrenaturales. Sea en grandes o pequeños grupos sociales, siempre se desarrollan creencias supuestamente “irracionales”, que a los agentes promotores del cambio pueden parecer absurdos; no obstante en el fondo, esas creencias cumplen una función psicosocial importante.⁵⁵ En casos así, la tarea de los actores o agentes que pretenden lograr el desarrollo necesitan de mucho talento y prudencia. Se dice también, incluso entre los mismos huicholes, que se debe cambiar un poco la actitud de siempre culpar al exterior y comenzar a generar al interior de las comunidades un proceso de autocrítica constante.

En términos generales podemos decir que de los proyectos productivos que se han impulsado con los huicholes no se ha obtenido recuperación o ganancia alguna de los créditos otorgados, por lo que han tendido al fracaso.⁵⁶ Sin embargo, son muchos los impactos generados en las últimas décadas; gracias a la infraestructura y mejoramiento en las comunicaciones el acceso a la zona es ahora mucho más fácil que hace un par de décadas, facilitando la explotación de los recursos forestales y la introducción de ganado para el aprovechamiento de pastizales; las técnicas de cultivo se han mejorado un poco; la calidad de vida es mejor por incluirse en la dieta mayor variedad de alimentos traídos del exterior, se tienen mejores viviendas, mas y mejores caminos; los

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Arias Ramírez, Jaime. *Desarrollo y cambio social*. Instituto FES de Liderazgo. Colombia, 1992. Pp. 36-37.

⁵⁶ Guzmán, M. Rafael y Omar R. Barrera, Op. Cit. 1997. Pp. 169-170.

servicios de energía eléctrica, comunicación radiotelefónica, servicios de salud y agua potable se extienden⁵⁷; hay mayor flujo de capital y poder adquisitivo, programas de créditos diversos y aunque todavía incipiente, se van tecnificando las formas de producción, lo que en parte ha venido afectando en la continua reestructuración de los elementos sociales no tradicionales. Sin embargo, algunos huicholes sostienen la postura de que la mayor parte de los proyectos impulsados y lo que han dejado éstos, solo han servido para alterar la cultura, sociedad y medio ambiente huichol.⁵⁸

Por otra parte, en cuanto a la educación escolar, actualmente existen dispersas en las comunidades un total de 61 escuelas primarias de la SEP, 5 centros educativos de CONAFE, 9 telesecundarias y una sola preparatoria abierta del INEA en *Tsikwaita* (San Miguel Huaixtita)⁵⁹, lugar donde además de la localidad de *Tutsipa* la Universidad de Guadalajara pretende fundar una preparatoria y, de igual forma, el INEA tiene planeado abrir otra preparatoria en la localidad de *Tateikie*. En este contexto, las comunidades huicholas solicitan dos secundarias que funcionen bajo el modelo de la secundaria y preparatoria que hay en *Tsikwaita*, pues es la que más ha complacido a la población porque se apega más que las otras escuelas a su cultura. Como puede notarse en los Mapas 4 y 5, las secundarias y preparatorias están emplazadas en el mismo módulo donde están las primarias, de las cuales 15 cuentan con albergue. En total, para el ciclo escolar 1998-1999 las escuelas atendían unos 3,600 alumnos, sin embargo como todas las estadísticas y datos sobre lo *wixarika* tampoco existe una cifra precisa al respecto, pues en una nota periodística del 16 de noviembre del 2000, *El Informador* reporta 1,600 alumnos en las comunidades huicholas.⁶⁰

⁵⁷ González Martínez, J. Manuel. *Los huicholes: Ganaderos prósperos de Jalisco*. INI, Serie cuadernos de trabajo No 8. México, 1987. Pp. 49-50.

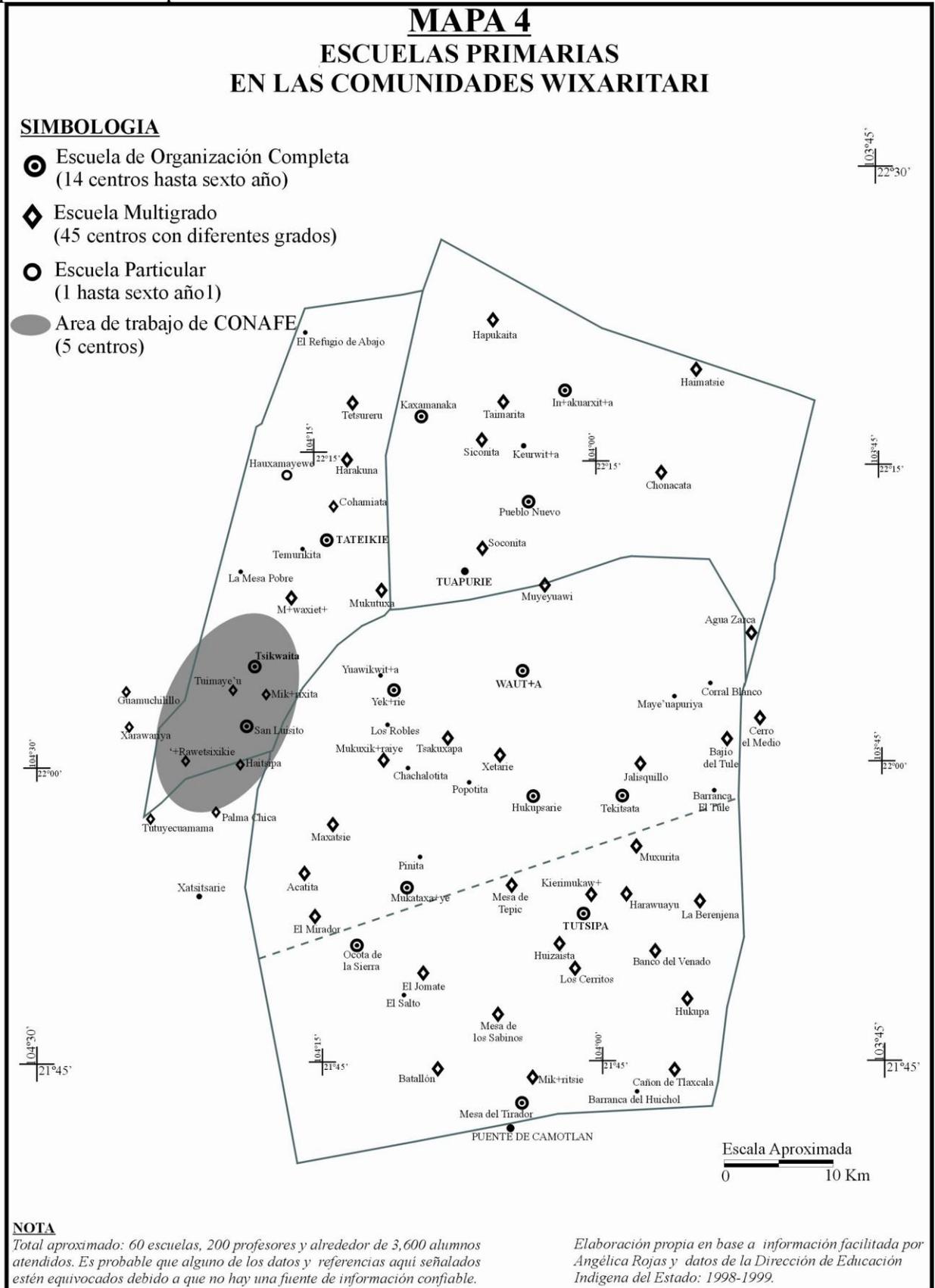
⁵⁸ En la visita que candidato del PRI a la gubernatura de Jalisco, Jorge Arana hiciera a las comunidades el 1 de septiembre de 2000, las autoridades le presentaron una serie de peticiones que por orden de importancia fueron: infraestructura escolar, mejora y mayor cobertura en los servicios educativos, así como la instalación de preparatorias, artículos y materiales para el deporte. Además, solicitaron la extensión de infraestructura eléctrica y una red de telecomunicaciones funcional y eficiente; mejora de los servicios de salud, por lo menos una ambulancia y por último que se abran más caminos que intercomunique las principales localidades *wixaritari*. Y aunque la carencia o dificultad para aprovechar el agua es una necesidad de las más apremiantes en la mayoría de las localidades, al candidato no se le pidió ayuda para atenuar ésta problemática.

⁵⁹ Datos proporcionados por Angélica Rojas, investigadora del CIESAS Occidente. Guadalajara, Jal. Enero de 2001.

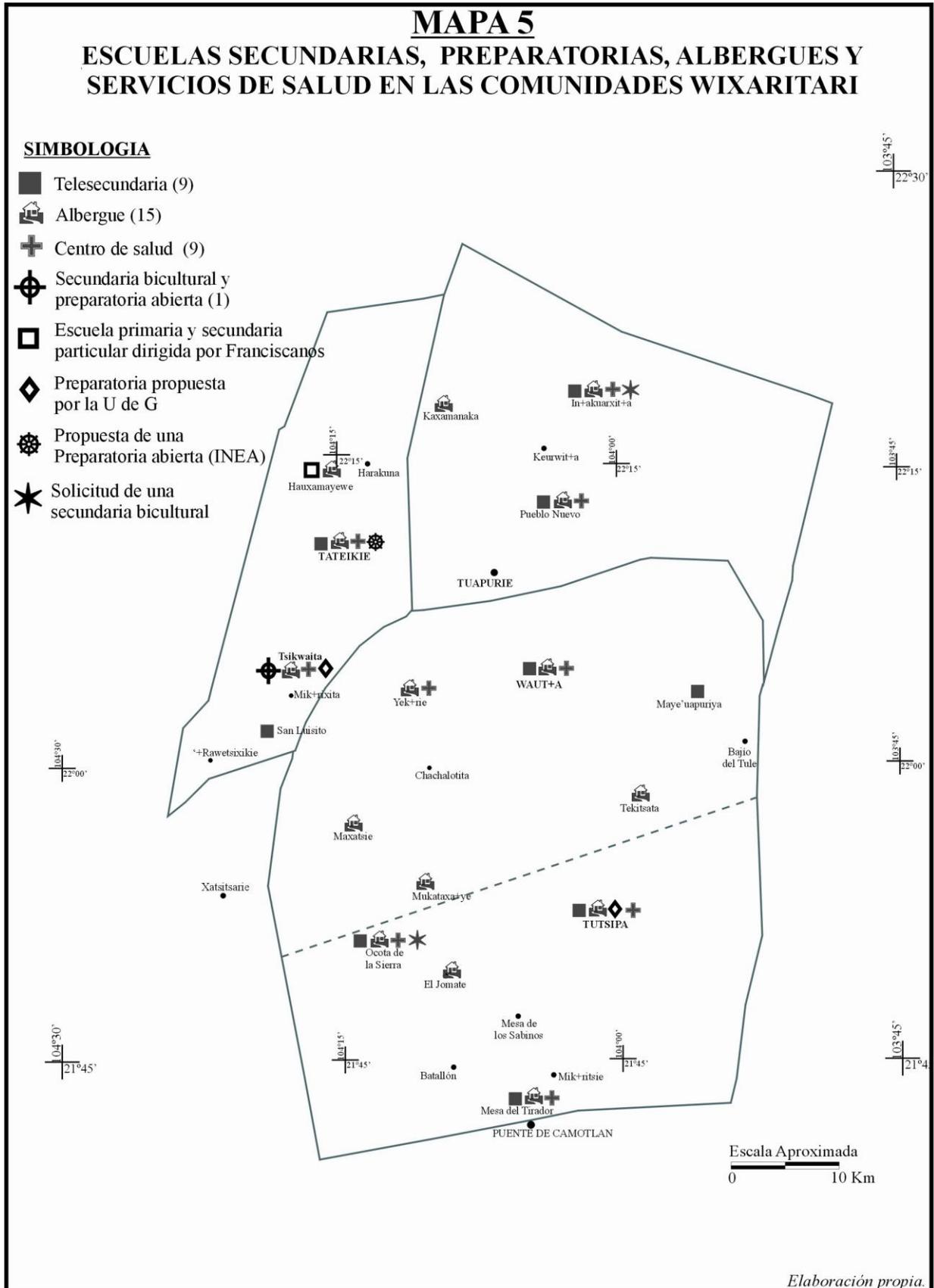
⁶⁰ Para profundizar más sobre educación escolar indígena huichol puede verse:

- Rojas Cortés, Angélica. *Escolaridad e interculturalidad: los jóvenes wixaritari en una secundaria de huicholes*. Tesis de Maestría, CIESAS Occidente. Jal. México, 1999.
- Battaglia, V. Giovanna, Susana Buenrostro V. y Mary-Blanca Villa B. *Tsik+ri (El ojo de Dios): Educación y planeación comunitaria indígena*. Tesis de licenciatura, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Jal. México, 1999.
- Muría, José María (ed). *La América profunda habrá de emerger*. El Colegio de Jalisco. Guadalajara, Jal. México, 1997.

Mapa 4: Escuelas primarias en las comunidades wixaritari



Mapa 5: Escuelas secundarias, preparatorias, albergues y servicios de salud en las comunidades wixaritari



En general -dice Angel Bassols-, no solo la zona huichol sino todo el norte de Jalisco, encierra potenciales recursos naturales y humanos con los cuales se puede lograr un mayor desarrollo en el futuro. Así lo exigen los miles de habitantes mestizos e indígenas, que pueblan ese extenso territorio accidentado, quienes cultivan la tierra, se dedican a la ganadería y a sacar madera. Las dificultades que ofrece el medio físico pueden ser sorteadas para lograr un mayor y más rápido avance socioeconómico. Las restricciones físicas deben dejar de ser el justificante que sirva de pretexto para perpetuar por mas tiempo el atraso de la región, pues sus habitantes tienen el mismo derecho al progreso que todos los demás.⁶¹

⁶¹ Bassols Batalla, Angel. Op. Cit. 1988. Pp. 11-12.

2. La Población

Siempre debemos tener en cuenta que el agente más importante en cualquier territorio es el hombre mismo que habita ahí, el cual modifica y se apropia de su hábitat. En este caso, los huicholes constituyen el elemento más dinámico y relevante en su territorio por la ocupación del suelo, el aprovechamiento que tienen de los recursos y como disponen de ellos para vivir; de ahí que sea necesario conocer la dinámica poblacional. Con esta pequeña justificación previa, la primera parte de éste capítulo trata mas que nada sobre el manejo de los datos y estadísticas demográficas, debido a que se han generado desde siempre muchas versiones sobre el número de habitantes huicholes; cuestión muy importante en el aspecto sociopolítico, geográfico y de planeación; por ello, se consideró pertinente desarrollar un apartado que aclare un poco esta situación.

En principio debemos tener presente que tanto los fenómenos naturales como los sociales, ocurren obedeciendo a factores tanto locales como regionales que directa o indirectamente están interrelacionados unos con otros.⁶² Explicar un poco la región Norte de Jalisco, lugar donde viven los huicholes, puede ayudar a comprender mejor lo que pasa con ellos, a quienes para el caso, no debemos estudiarlos aislados del contexto regional que por diversos factores ha sido un lugar carente de un polo de desarrollo y poco integrado al resto de Jalisco, que mantiene más relaciones de intercambio y flujos diversos con el vecino estado de Zacatecas que con el mismo estado al que pertenece.⁶³

Podemos decir que en la región se han sucedido dos dinámicas poblacionales distintas muy marcadas, que corresponden en cuanto a demarcación territorial, a la zona huichol y al resto de la región. Este rasgo, determina cualitativamente ciertas relaciones de la organización social. En

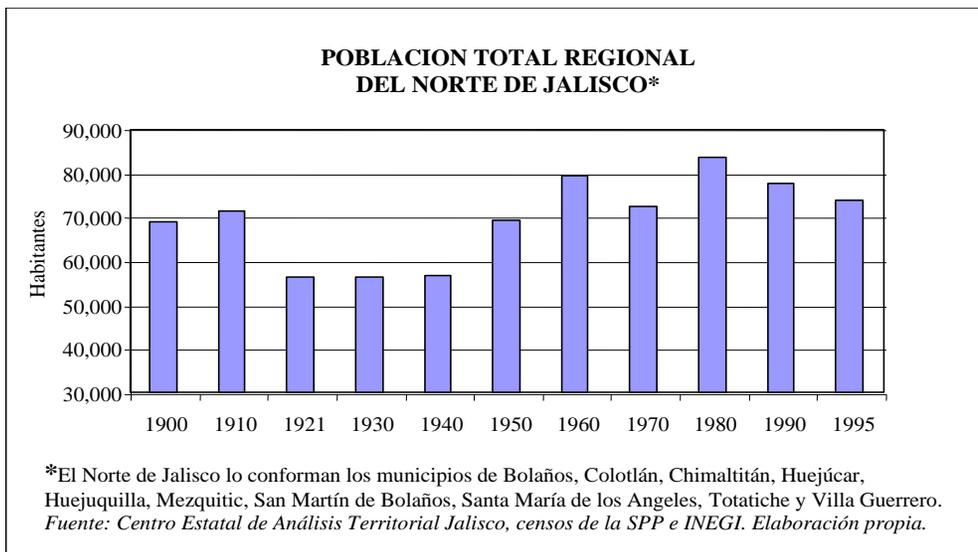
⁶² Ver apartado 1.1 de este documento: El Area de Estudio.

⁶³ Siempre resulta difícil distinguir con nitidez unidades geográficas específicas, pues surge un problema que tiene que ver con la delimitación y esquematización de áreas, porque sucede que en éstas áreas incluimos objetos geográficos complejos como redes y flujos que tendemos a equiparar con zonas a falta de una mejor alternativa; lo malo es que se introduce una idea de continuidad interna y discontinuidad externa, cuando en realidad ambas unidades se complementan de alguna manera. Por ello, la definición de Región suele tener connotaciones muy diferentes que dependen de la multiplicidad de factores que se consideren y las formas de localizarlos. Más burdamente podemos decir que región es una palabra vacía que contiene aquello que pongamos en ella, mas no por ello puede ser cualquier porción de espacio, sino que es un espacio organizado por un sistema que se inscribe dentro de un conjunto espacial más vasto. Es decir, es parte de un todo estructurado por medio del ambiente y la historia.

términos generales, el Norte de Jalisco es una región considerada como de fuerte expulsión demográfica debido a las condiciones de población escasa y dispersa, al relieve accidentado y a las limitadas vías de comunicación, asociado todo esto a una limitada actividad económica intraregional entre otras desventajas naturales y de localización.⁶⁴ A nivel municipal, en las últimas décadas todos los municipios registran una pérdida de población a partir de 1980; únicamente Colotlán ha sostenido un crecimiento constante desde 1930 con una ligera caída de 1960 a 1970. (Ver Cuadro 3).

Analizando la evolución poblacional en toda la Región Norte a partir de 1921, donde decae el crecimiento de la población debido al movimiento revolucionario y que resurge en la década de 1950, después de la resaca de la guerra cristera; después observamos que hay un rápido crecimiento hasta 1960, y que para 1970 nuevamente decae, llegando a su mayor número de habitantes en 1980 de donde declina hasta 1995 (ver Gráfica 1). En términos generales, la población de la región ha venido perdiendo peso demográfico (ver Cuadro 4) y se estima seguirá tendiente a la baja por efectos de la emigración, aunque los municipios de Colotlán, Chimaltitán y San Martín de Bolaños, si bien decayeron de 1980 a 1990 a un ritmo de -0.373% anual, para el periodo 1990–1995 registran una tasa de crecimiento anual del 0.990% entre los tres (Cuadro 3).

Gráfica 1.



⁶⁴ Ver: Bassols Batalla, Angel, *et. al.* Op. Cit. 1988.

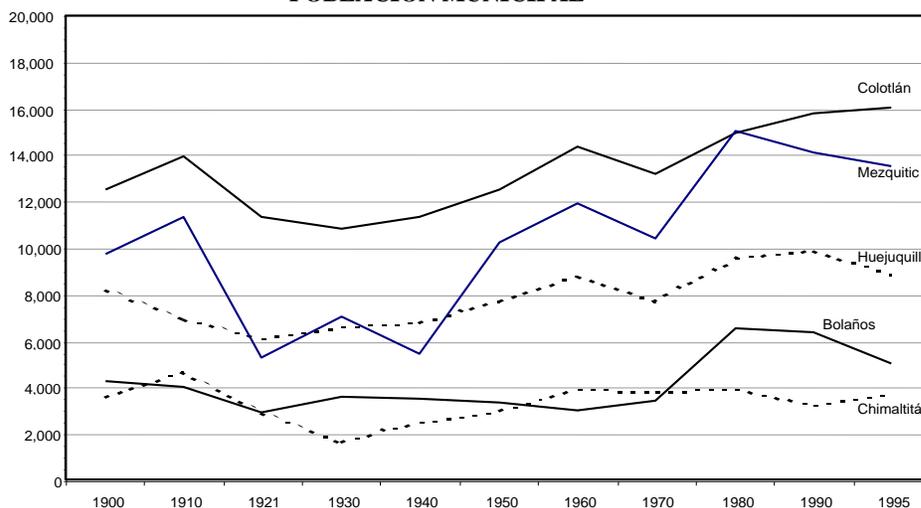
Cuadro 3. POBLACION HUICHOL Y POBLACION TOTAL MUNICIPAL DEL NORTE DE JALISCO 1900-1995

Año	Huicholes	Bolaños	Mezquitic	Colotlán	Chimaltitán	Huejúcar	Huejuquilla	Sn. Martín de Bolaños	Sta Ma de los Angeles	Totatiche	*Villa Guerrero	Total Regional	Jalisco
1900	3,818	4,305	9,709	12,505	3,631	7,000	8,246	6,061	5,810	11,699	-	68,966	1'153,891
1910	2,416	4,050	11,320	13,969	4,676	7,511	7,002	5,281	6,243	11,389	-	71,441	1'208,855
1921	99	2,928	5,284	11,322	2,978	6,174	6,131	4,816	5,241	6,366	5,207	56,447	1'191,957
1930	3,716	3,635	7,030	10,837	1,675	6,180	6,605	3,973	5,613	5,963	5,012	56,523	1'255,346
1940		3,553	5,487	11,352	2,523	6,478	6,815	3,996	5,658	6,509	4,619	56,990	1'418,310
1950		3,332	10,245	12,530	3,030	7,399	7,761	4,440	6,829	7,828	6,141	69,535	1'746,777
1960		3,058	11,910	14,383	3,987	8,699	8,860	5,615	7,147	8,941	6,900	79,500	2'443,261
1970	3,081	3,416	10,449	13,217	3,843	7,812	7,737	4,274	6,207	8,846	6,789	72,590	3'296,586
1980	7,984	6,528	15,040	14,932	3,981	7,878	9,563	4,604	5,678	7,663	7,795	83,662	4'371,998
1990	9,073	6,393	14,080	15,762	3,304	7,229	9,901	3,587	4,800	6,518	6,374	77,948	5'302,689
1995	9,587	5,032	13,499	16,011	3,816	6,698	8,930	3,970	4,184	6,125	5,766	74,031	5'991,176

Fuente: Centro Estatal de Análisis Territorial Jalisco, censos de la Secretaría de Programación y Presupuesto e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Elaboración propia.

Gráfica 2

****POBLACION MUNICIPAL**



Fuente: Centro Estatal de Análisis Territorial Jalisco, censos de la Secretaría de Programación y Presupuesto e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Elaboración propia.

* Desde 1895 y hasta 1921 Villa Guerrero fue comisaría de la municipalidad de Totatiche. En abril de 1921 Villa Guerrero se erige como municipio, restándole población y territorio al municipio de Totatiche, apareciendo así en los censos posteriores.

** En la gráfica 2 (a la izquierda) solo se muestra la población total de los municipios donde habitan huicholes (Mezquitic, Bolaños y Huejuquilla), más el vecino Chimaltitán y Colotlán, último de mayor peso demográfico e importancia en la región. Mezquitic y Colotlán son los que más población tienen en la región y se comportaron de manera un tanto similar hasta 1970 donde ya Colotlán tiene una clara tendencia de crecimiento, mientras que sucede lo contrario con Mezquitic. Huejuquilla y Chimaltitán, aún con sus diferencias poblacionales tienen comportamientos parecidos hasta 1970; de ahí en adelante difieren claramente y más en el último periodo: Huejuquilla decrece y Chimaltitán tiende a crecer. Bolaños no coincide en comportamiento con ninguno de los otros municipios. Se mantiene más o menos estable hasta 1970 y duplica su población para 1980, de donde comienza a declinar hasta 1995.

En el Cuadro 4 se hace un comparativo entre la población de toda la región y los huicholes resultando que, mientras la primera ha decrecido prácticamente desde 1970; la población huichol ha tenido un crecimiento constante en términos absolutos y relativos en este mismo periodo. Esto es, van en direcciones contrarias: mientras la población de toda la región decrece y pierde importancia en el ámbito estatal –desde 1900–, los huicholes aumentan y ganan importancia notablemente dentro de Mezquitic y Bolaños representando en el ultimo periodo el 51.7% de la población de éstos dos municipios, y eso sin considerar todavía la población huichol menor a cinco años que se presenta más adelante en el Cuadro 6. Y por si fuera poco, los huicholes son el grupo étnico más numeroso de Jalisco representando el 36% de la población hablante de lengua indígena en el Estado.⁶⁵

Cuadro 4.
POBLACION REPORTADA EN CENSOS DE JALISCO

Año	Huicholes	Mezquitic y Bolaños	* % de Pob Huichol	** Total Regional	Jalisco	*** % de Pob Regional
1900	3,818	14,014	27.2	68,966	1'153,891	5.98
1910	2,416	15,370	15.7	71,441	1'208,855	5.91
1921	99	8,212	1.2	56,447	1'191,957	4.74
1930	3,716	10,665	34.8	56,523	1'255,346	4.50
1940	<i>Sin dato</i>	9,040	<i>Sin dato</i>	56,990	1'418,310	4.02
1950	<i>Sin dato</i>	13,577	<i>Sin dato</i>	69,535	1'746,777	3.98
1960	<i>Sin dato</i>	14,968	<i>Sin dato</i>	79,500	2'443,261	3.25
1970	3,081	13,865	22.2	72,590	3'296,586	2.20
1980	7,984	21,568	37.0	83,662	4'371,998	1.91
1990	9,073	20,473	44.3	77,948	5'302,689	1.47
1995	9,587	18,531	51.7	74,031	5'991,176	1.24

* El porcentaje de población huichol es obtenido considerando únicamente los municipios de Mezquitic y Bolaños donde principalmente habitan.

** Incluye los diez municipios de la región Norte de Jalisco.

*** El porcentaje de población regional es obtenido del comparativo entre la Región y el Estado.

Fuente: Centro Estatal de Análisis Territorial Jalisco, INEGI y Horacio Hernández Casillas. Elaboración Propia.

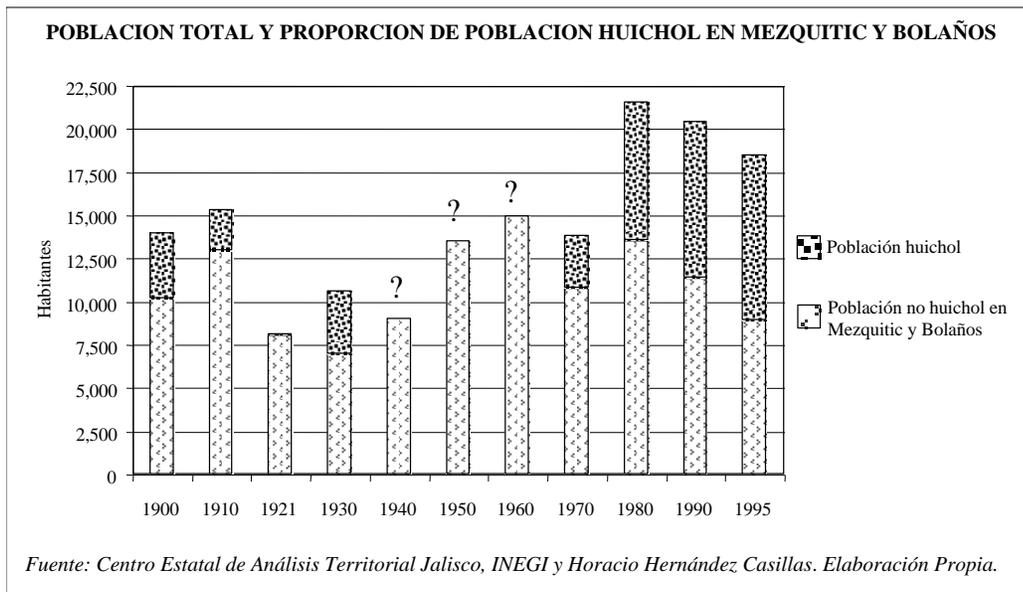
La ausencia de datos que hay en la columna de huicholes de este Cuadro 4 –correspondiente al periodo de 1940 a 1960–, se debe a la dificultad de conseguir esta información; es decir que no se encontró documento alguno que contuviera esta información. Quizás esto se deba a que hubo algún suceso que de alguna manera interrumpió el estudio de los huicholes, y probablemente haya

⁶⁵ INEGI. *Jalisco. Hablantes de lengua indígena: perfil sociodemográfico*. INEGI. México, 1996. Pp. 2.

vido por el reclamo de tierras (pues es lo que corresponde temporalmente), que promovieron los huicholes hacia con el gobierno federal en ese entonces, lo que pudo haber generado tensiones en las comunidades y así se restringió el acceso a la gente del exterior y por ende se limitaron los estudios para con ellos. Esta misma ausencia de datos se detectó también en otras muchas fuentes de información como podrá apreciarse en el Cuadro 5, donde se puede ver que es a partir de 1970 cuando aumenta el número de registros demográficos.

Es importante señalar que el Cuadro 4 puede contener un margen de error en el porcentaje de población huichol (municipal), debido a que los huicholes habitan también –aunque en menor proporción– en otros municipios diferentes de Mezquitic y Bolaños, además de que aquí no se incluyen los niños menores de 5 años de edad, asunto que será tratado en las páginas siguientes. La Gráfica 3, muestra la proporción de población huichol estimada en Mezquitic y Bolaños, donde puede apreciarse gráficamente, la importancia proporcional de los huicholes respecto del resto de la población municipal; por supuesto, al igual que en los números destaca el periodo de 1940 a 1960 por la ausencia de datos. (Ver Cuadro 4).

Gráfica 3.



Debe decirse que específicamente en el recuento histórico de población *wixaritari*, hay un margen de error importante en la información de que se dispone, lo que se hace notable al comparar la población que maneja una y otras fuentes de información, surgiendo diferencias importantes que se aprecian en las cifras del Cuadro 5.

Cuadro 5

POBLACION HUICHOL

Año	Diversas Fuentes	Censo Estatal
1900	4,500 4,000	3,818
1910	<i>Sin dato</i>	2,416
1921	<i>Sin dato</i>	99
1930	4,000 3,200	3,716
1940	4,500	<i>Sin dato</i>
1950	4,000	<i>Sin dato</i>
1960	5,363 3,313	<i>Sin dato</i>
1970	14,000 13,000 8,291 7,000 3,716	3,081
1980	40,777 30,000 10,000	7,984
1990	36,844 33,237 20,000 18,626 17,000 11,890 9,654	9,073
1995	30,000 20,000 16,000 12,237 INI: 11,356 11,164 10,850	9,587

Diversas fuentes. Elaboración propia.

En la columna de diversas fuentes no se señala la procedencia de cada dato debido a que el objetivo es únicamente mostrar las diferencias que hay entre los datos de población huichol que se manejan en una y otras fuentes. Basta con decir que los datos aquí expuestos fueron obtenidos de numerosos documentos, entre los que se encuentran los publicados por el Instituto Nacional Indigenista.

Tenemos así que al comparar las dos columnas en este cuadro 5, ambas columnas presentan grandes diferencias sobre todo en las décadas de 1980, 1990 y en 1995. Los censos estatales manejan siempre una población indígena relativamente menor a otras fuentes, pero es notable que las variaciones registradas en los censos estatales entre uno y otro periodo son menores a lo que registran otras fuentes, aunque esto no quiere decir que los censos estatales sean los más apegados a la realidad.

En otro aspecto, puede advertirse que en los periodos revolucionario de 1910 a 1940, no hay datos en la primera columna o son muy pocos, cosa que confirma lo dicho en el apartado de antecedentes de este mismo documento: la incursión de investigadores a la zona *wixaritari* se interrumpía debido a los movimientos revolucionarios de aquél entonces.

Por lo que se observa en el Cuadro 5, a nivel general en los censos elaborados hasta hoy no se precisa el número de habitantes huicholes. Esta inexactitud se atribuye a un problema en la definición de los sujetos indígenas, omisiones sistemáticas, falta de honestidad, manipulación de

datos, la dispersión de la población y la inaccesibilidad del sitio u otros aspectos.⁶⁶ Con la finalidad de hacer más ilustrativos los datos, así como por cuestiones prácticas para hacer la proyección de población que se presenta en las páginas siguientes se toma como referencia la población huichol de los censos estatales, mismos que fueron elaborados con una continuidad temporal regular de cada diez años y que presentan relativamente menos variación en los últimos datos, que son de mayor interés.

Es necesario señalar que la población huichol hasta aquí manejada ha sido considerada como un solo grupo social para Jalisco, sin dividirla de momento por municipios, comunidades, agencias, localidades o rancherías⁶⁷. El número de habitantes huicholes en los censos estatales, se refiere a los hablantes de lengua indígena –en este caso de huichol– que tienen 5 años o más, quedando un número importante de población menor a 5 años que no fue considerada sino hasta 1990 en el XI Censo General de Población y Vivienda, primero en la historia de México que publicó información sobre los niños indígenas menores de 5 años; en tanto que la ventaja de otras fuentes de información es que los datos que manejan son totales, incluyendo ahí a los niños menores.

El Cuadro 6 que trata la información de los censos de 1990 y 1995, integra la población menor a cinco años, con lo que se puede notar una reducción en las diferencias de población total huichol que manejan el INEGI y otras fuentes.

Cuadro 6.

**PERSONAS QUE HABLAN LENGUA HUICHOL
Censo Estatal de Población (INEGI)**

Año	Población de 5 años o más hablante de lengua huichol	Población menor a 5 años en hogares cuyo jefe habla lengua huichol	Población Total
1990	9,073	2,063	11,136
1995	9,587	2,316	11,903

Elaboración propia.

⁶⁶ Iturrioz Leza, José Luis, et. al. *Reflexiones sobre la identidad étnica*. Universidad de Guadalajara, Colec. Fundamentos. Jal. México, 1995.

⁶⁷ Un conjunto de rancherías o localidades conforman la agencia, de la cual podemos decir que es la unidad territorial administrativa mas pequeña de las comunidades que tiene sus representantes ante la comunidad. Cada comunidad está conformada por un conjunto de agencias, cada una de las cuales organiza de manera particular a sus rancherías para realizar alguna función social o religiosa. En el apartado 3.3 de este documento se abunda más sobre el tema.

En el Cuadro 7 se hace un comparativo entre la población total del Cuadro 6 y dos de las cifras de otras fuentes de información, obteniendo como resultado una reducción de las diferencias entre ambos valores, debido a que en las cifras de INEGI se incluye la población menor a cinco años.

Cuadro 7.

POBLACION TOTAL HUICHOL
Diferencias

Año	INEGI Censo Estatal de Población	Otras Fuentes	Diferencia
1990	11,136	11,890	754
1995	11,903	INI: 11,356	547

Elaboración propia.

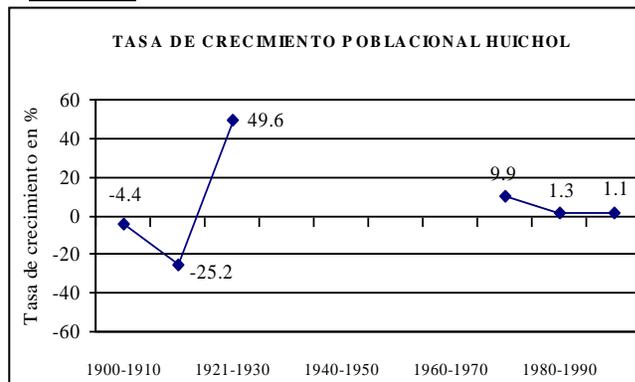
Como puede apreciarse en los Cuadros 6 y 7, al sumar la población hablante de lengua huichol mayor y menor a 5 años, las diferencias entre las cifras manejadas por los censos y las cifras tomadas de otras fuentes se reducen notablemente. Por lo tanto, pudiera suponerse que en 1995 el número de huicholes en Jalisco era entre once y doce mil habitantes, sin embargo esta estimación sigue siendo inexacta, pero de cualquier forma las diferencias o el grado de incertidumbre en cuanto al número de habitantes huicholes se reduce.

2.1 Variantes Demográficas en la Población Huichol

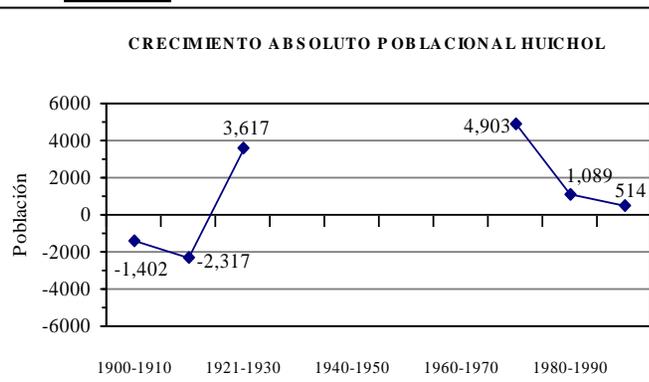
Tomando como base los datos antes obtenidos de los censos estatales, en las gráficas 4 y 5 se muestran los exagerados ritmos de crecimiento positivos y negativos, que entre los distintos periodos representan la dinámica que ha tenido el pueblo huichol a través del tiempo. El decremento poblacional de 1910 a 1921 que registraron los huicholes –al igual que el resto de la Región (Cuadro 4)–, puede atribuirse a los tiempos revolucionarios del País; y el rápido aumento en 1930, probablemente fue con motivo de hacer al gobierno la posterior solicitud de dotación de tierras que comienza a principios de los años cuarenta. Recientemente, según estimaciones de INEGI entre 1970 y 1990 los huicholes alcanzaron una tasa de crecimiento promedio anual de 5.5%, ubicándose en sexto lugar a nivel estatal entre las etnias que registraron los más altos ritmos de crecimiento.⁶⁸

⁶⁸ INEGI, Op. Cit. 1996. Pp. 1-5.

Gráfica 4



Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Centro Estatal de Análisis Territorial Jalisco, INEGI y Horacio Hernández Casillas. Elaboración propia.

Por otro lado, esto parece más un asunto de estadística, pues todos estos altibajos importantes reflejados en las gráficas 4 y 5 son mas bien atribuidos a errores en el diseño, organización, levantamiento y procesamiento de algunos censos, puesto que los cambios que se presentan son muy bruscos como para ser producto de algún fenómeno social;⁶⁹ incluso, el mismo INEGI al calcular el crecimiento poblacional indígena de 1970 a 1990 del que se hace referencia en el párrafo anterior, no toma en cuenta los datos del censo de 1980. Aunque sin duda, la exactitud en el conteo de huicholes –e indígenas en general– ha venido mejorando conforme al avance del tiempo, y se ve reflejado en la disminución de las diferencias entre las cifras manejadas en los últimos periodos, queda para los censos posteriores encontrar la manera de que la información recogida resulte tan precisa como es de desear para una utilización más plena.

2.1.1 Perspectiva a Futuro

Proyectar cualquier escenario a futuro, nos ayuda a visualizar condiciones que probablemente se presentarán, lo que es de utilidad para estar preparados ante alguna supuesta situación y planear acciones o posturas ante determinadas situaciones. Al inicio de éste capítulo, ya dijimos que el agente más importante y relevante en cualquier territorio es el hombre que habita en él, en este caso, los huicholes. Por lo tanto, debemos interesarnos en saber lo que puede suceder después de un tiempo. Al hacer una proyección de población –tomando en cuenta que puede existir un riesgo

⁶⁹ Manrique Castañeda, Leonardo. *La población indígena mexicana*. INEGI. México, 1994. Pp. 24-26.

de error importante que aumenta proporcionalmente al tiempo proyectado–, puede vislumbrarse una situación probable a futuro, que por supuesto afectará otros elementos del territorio en que viva.

En el Cuadro 8, a partir de la tasa de crecimiento poblacional (TCP) dada entre 1990 y 1995, se hace una estimación de la población que hay en este año 2000 y para dentro de 5 años. Para la estimación de población, únicamente se tomó en cuenta la TCP de 1990-1995; la TCP de los periodos anteriores –desde el año 1900– no se incluye a razón de que hay grandes variaciones entre éstas, y para realizar la proyección a cinco años resulta más conveniente tomar en cuenta solo el último periodo que corresponde de 1990 a 1995.⁷⁰

En los resultados del Cuadro 8 que se presenta en seguida, puede notarse que entre la TCP de la *población total municipal* y la de *población municipal no huichol*, existe una gran diferencia que nuevamente resalta la importancia que tienen los huicholes en los municipios de Mezquitic y Bolaños. Esto es, al restarle el número de población total huichol al total de población municipal de estos dos municipios, tenemos que la TCP pasa de -1.9% a -6.6%. Sin embargo, es necesario mencionar que existe un margen de error al estimar la población municipal no huichol, por que ésta es calculada a partir de la simple resta de población total municipal menos población total huichol; sabiendo de antemano, como ya se dijo antes, que los huicholes –de por sí mal contados– se extienden hasta otros municipios como Huejuquilla y San Martín de Bolaños.

Cuadro 8.

PROYECCION DE POBLACION

Año	Población Total Municipal		* Población Municipal NO Huichol		Población Total Huichol		** Población Regional	
	Mezquitic y Bolaños	TCP (%)	Mezquitic y Bolaños	TCP (%)	Huicholes	TCP (%)	Total Regional	TCP (%)
1990	20,473	-1.973	9,337	-6.624	11,136	1.108	77,948	-1.026
1995	18,531		6,628		11,903		74,031	
2000	16,773		4,704		12,722		70,310	
2005	15,182		3,339		13,599		66,777	

* Obtenida a partir de restar a la población total municipal, el total de población huichol.

** Incluye la población total de los diez municipios del Norte de Jalisco.

Elaboración propia.

⁷⁰ La TCP es obtenida a partir de las siguientes: $R = (Pf/Pi)^{1/n} - 1$ * 100 $Pf = Pi (R+1)^n$
 Donde: R = Tasa o ritmo de crecimiento poblacional, Pf= Población final, Pi= Población inicial y n = Número de años considerados. La proyección aquí hecha es denominada como proyección rectilínea.

De acuerdo a los resultados de la proyección de población (Cuadro 8), tenemos que en términos generales la *población regional* del Norte de Jalisco decrece a un ritmo de menos 1% anual, mientras que la población no huichol de Mezquitic y Bolaños representa el crecimiento negativo más alto en Jalisco (-6.6%). De estar en lo correcto y si las estimaciones son acertadas, a estas fechas la población huichol representa alrededor del 73% de los habitantes de estos dos municipios, y para el año 2005 llegarán a ser mas o menos el 80%.

Volviendo un poco a los datos expuestos en el Cuadro 5, y comparando aquellos datos con los obtenidos en la proyección al año 2000 y 2005, tenemos algo curioso(?), porque mientras que para el año 2005 calculamos aquí que llegarán a ser 13,599 huicholes (Cuadro 8), hay documentos en los que ya desde 1990 reportan 30,000 huicholes, lo que supera por mas del doble la población huichol estimada.

Podemos concluir que al hablar sobre el tema demográfico huichol con cualquier *wixaritari* o estudioso al respecto, mencionan que efectivamente el número real de habitantes huicholes en el Norte de Jalisco, es mayor a lo que señalan los censos estatales de población, pero tampoco se conoce con certeza cuantos hay en realidad, por lo que mientras no se realice un buen censo para contabilizar a los *wixaritari* no conoceremos cuantos son en verdad y será realmente difícil inclinarse por algún dato que presuma de exacto. Por lo tanto, en la planeación o ejecución de cualquier proyecto que involucre directamente a la población huichol, mientras se base en datos irreales probablemente nunca alcanzarán el éxito o impacto esperado, debido a que el agente más importante y dinámico en cualquier territorio es el hombre, que asimismo representa una fuerza social y política.

Teniendo todo esto en cuenta, se advierte de una posible separación de la realidad en el aspecto poblacional y consecuentemente, con todo lo que tiene que ver con ésta variable ya sea directa o indirectamente. Por ejemplo, en la cuestión de la dinámica territorial (de recomposición), el aprovechamiento de recursos como tierras, agua, fauna; o igual con la elaboración de planes y programas sociales, obviamente nunca será lo mismo considerar que sean diez mil o treinta mil personas.

2.2 Distribución Poblacional

Sin olvidar lo hasta aquí expuesto respecto a la población, y con las deficiencias que pueda suponer no contar con información mas certera, en este apartado se intenta describir como es la distribución de la población *wixaritari* al interior de sus comunidades, considerando algunas variables del medio físico, su cultura y organización social, aspectos que también serán tratados en los capítulos siguientes.

Tanto los factores naturales como los históricos, sociales y económicos que se derivan de la estructura social de los huicholes y de sus formas de organización productiva, tienen que ver con la manera en que ellos se distribuyen en el territorio. Además, no es de despreciar la importancia de los puntos provistos de agua en la elección del emplazamiento de un rancho o pueblo, aunque esto ha sido exagerado en ocasiones, debido a que los elementos naturales pueden también influir de modo negativo. Existen sitios que una vez desaparecidas las condiciones que hicieron elegirlos, no presentan mas que inconvenientes para la vida cotidiana, como por ejemplo: la dificultad que hay en muchos lugares para obtener agua, la incomodidad o dificultad para acceder a algunos lugares, así como la lejanía a los centros de abastecimiento, mercados y comercios, etc.

Por otro lado, según Pierre George es mas bien el sistema de cultivo lo que determina de algún modo el agrupamiento de la población en el mundo rural; así, la división del espacio agrícola en pequeñas unidades separadas por espacios no cultivables influye sobre la dispersión poblacional en pequeños núcleos, generando así distintos grados de concentración.⁷¹ Pero, la dispersión de población sigue también patrones regionales que pueden ser explicados mediante factores físicos e históricos propios de cada lugar en el que se presenta una cultura, tradición y nivel económico muy particulares, donde el principal elemento visual distintivo es la forma y tipo de pueblos⁷² en relación con las condiciones de explotación de la tierra. Es decir, que en el ámbito rural que habitan los huicholes, según los medios de que ellos han dispuesto y la elección de sus cultivos – relacionados con la cultura y para asegurar la subsistencia–, la población ha organizado un espacio que es capaz de dominar con sus técnicas, creando así un paisaje que se diferencia del natural; de ahí la relación directa entre población, cultura y sistemas productivos.

⁷¹ George, Pierre. *Geografía rural*. Ariel, 6a. Edición. Barcelona, España, 1982. Pp. 168-176.

⁷² A nivel estatal los municipios de Bolaños y Mezquitic tienen la menor cantidad de superficie urbana con respecto a su superficie total (sup. urbana/ sup. total municipal). El índice de vías de comunicación terrestre con que cuentan, los coloca junto con el vecino Chimaltitan, entre los cinco municipios con menor infraestructura en vías de comunicación.

De este modo, los *wixaritari* viven dispersos por todo el territorio en ranchos constituidos por familias extensas y nucleares, ocupando espacios que sirven a su vez para el cultivo, la recolección y la caza; solo en las festividades que realizan durante el año (o reuniones de trabajo, tales como asambleas), la mayoría de los habitantes se reúnen por uno o varios días en las localidades más importantes –que no siempre son las más pobladas– o sitios sagrados según les corresponda y sea el caso, con motivo de llevar a cabo sus ritos, celebraciones o reuniones. Dado el relativo aislamiento de las rancherías, cualquiera (siendo huichol) es bien recibido en sus fiestas y ceremonias. De igual forma, acuden a las asambleas y reuniones diversas que convoca la gobernación o agencia a la que pertenezca cada quien, con motivo de formular acuerdos de distinta índole, formas de trabajo comunitario u otros asuntos. Es así como se mantienen y se fortalecen las relaciones sociales entre toda la población huichol.⁷³

2.2.1 Distribución Poblacional por Comunidades

Antes de comenzar a describir un poco más puntualmente la dispersión de la población huichol –para lo que es muy importante el número de habitantes y áreas delimitadas–, cabe recordar que en el Cuadro 7 (población total huichol) del apartado anterior, se hizo notar que las diferencias entre las cifras manejadas en el censo estatal y otras fuentes disminuyeron al sumarle al primero la población menor a cinco años, llegando a la conclusión de que en 1995 el número de habitantes *wixaritari* en Jalisco, sin precisar exactamente cuantos, eran entre once y doce mil, apegándonos a las cifras manejadas por INEGI y el INI.

Otro dato indispensable para hacer este análisis de dispersión poblacional es el número, tamaño y ubicación de las localidades; al respecto, tomaremos como referencia uno de los estudios realizados por el INI ya que al ser comparado con los censos estatales de 1990 y 1995, así como con otras fuentes, aquel presenta una información más completa, desagregada y a una escala más manejable: por agencias, cosa que resulta de más utilidad y que no existía hace cinco años. Por lo

⁷³ Para abundar al respecto puede verse:

- Liffman, Paul M. et. al. *Peritaje antropológico-histórico. Zona occidental de San Andrés Cohamiata, municipio de Mezquitic, Jalisco: Participación ceremonial y tenencia de la tierra en la cultura wixarika*. Inédito. Guadalajara, Jal. México, julio de 1994.
- Weigand, Phil C. *Ensayos sobre el gran nayar entre coras, huicholes y tepehuanos*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista y el Colegio de Michoacán. México, 1992.

tanto, los datos que se presentan en este apartado de distribución poblacional se refieren a los manejados en el estudio de *Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Nación Wixarika*.⁷⁴

Cabe mencionar que aunque este estudio contiene información por agencias de cada comunidad, no presenta una delimitación cartográfica de éstas, pues por el momento no existe tal cosa en ninguna parte. Por este motivo, la utilidad de los datos por agencia es restringida, debido a que la forma y tamaño de las agencias es muy irregular. Como ejemplo, se pueden observar en el Mapa 6 la cantidad de seis agencias en el sur de *Waut+a* (San Sebastián), las cuales han sido delimitadas con cierta precisión y en las que es muy notable la irregularidad de los polígonos que conforman los límites y variando el área que abarca cada unidad territorial.

Debe aclararse que los huicholes desde siempre han tenido identificados los límites de cada agencia y, sin ser éstos precisos no se han registrado tensiones territoriales por tal motivo.⁷⁵ Al respecto, recientemente con el objetivo de aclarar los límites de agencias –previo acuerdo con las autoridades huicholas de *Waut+a* (San Sebastián)– se formó una comisión de huicholes encargados de realizar la delimitación de agencias con ayuda de geoposicionadores (Sistema de Geoposicionamiento Global o *GPS*, por sus siglas en inglés), para obtener coordenadas específicas y trazarlas sobre cartas topográficas escala 1:50 000. De momento, no se tiene ningún producto terminado. Con esto, se pretende tener gráficamente una representación clara y precisa de la división intracomunal de *Waut+a* (San Sebastián); después, se pretende promover este proyecto en las otras comunidades.⁷⁶ Hecha esta necesaria aclaración respecto a las agencias, enseguida se describe la distribución poblacional en las comunidades *wixaritari*.

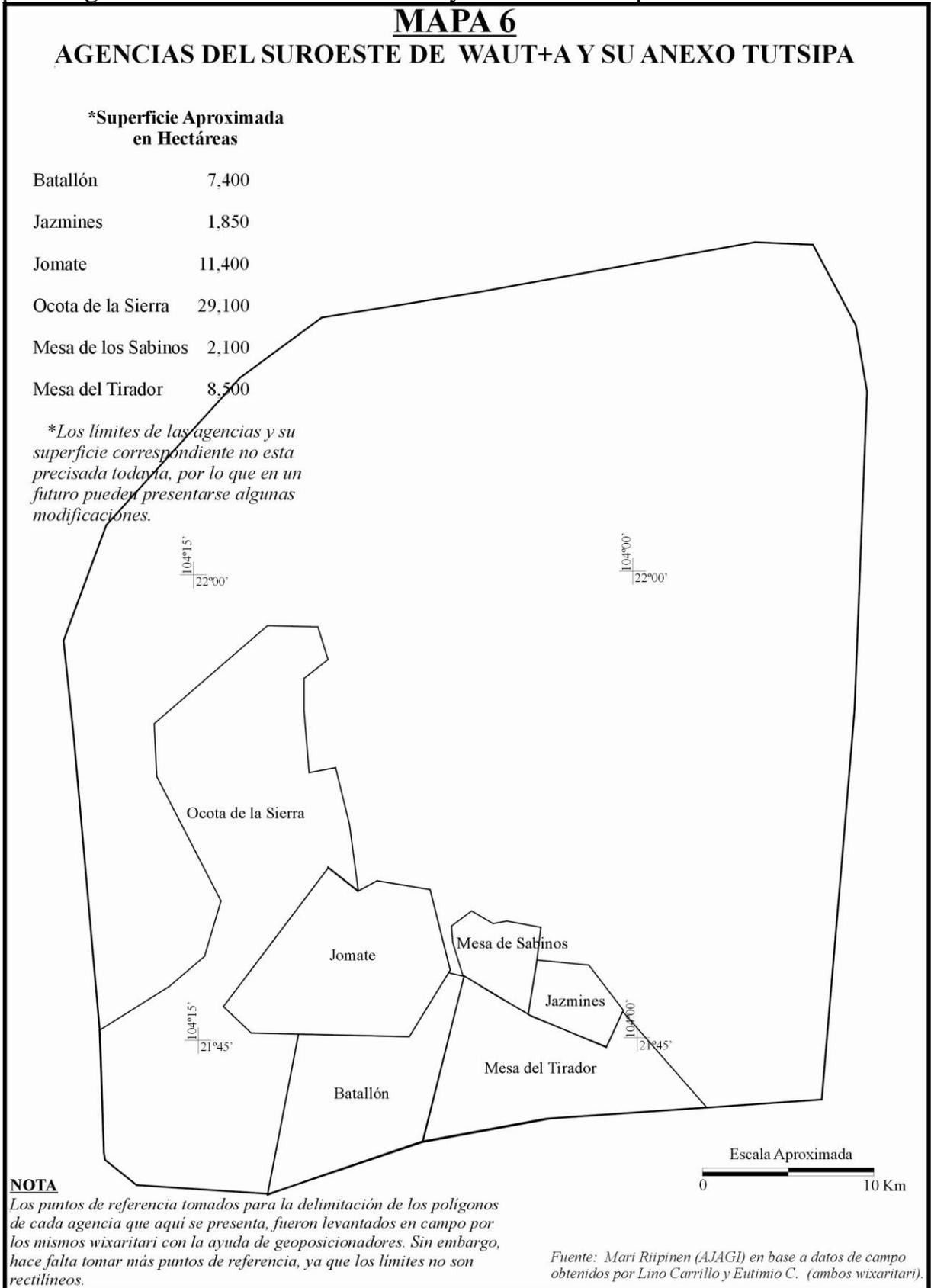
- Zingg, Robert M. *Los huicholes: Una tribu de artistas*. INI. México, 1982.

⁷⁴ La cita completa es: Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera (Coords). *Rasgos biofísicos, socioculturales y de sistemas productivos para el ordenamiento territorial de la nación wixarika*. INI, UCIHJ, U de G y CONACYT. Jal. México, 1997.

⁷⁵ Robert M. Zingg (Op. Cit. 1982. Pp. 81) en unas cuantas líneas de texto, reporta cierto grado de tensión social que se vivía entre las comunidades de *Tuapurie* y *Waut+a* (Santa Catarina y San Sebastián) debido a unas tierras en los límites de éstas, pero Zingg no aclara de que se trata la situación. De cualquier manera, ésta cuestión de tensiones territoriales será tratada en el apartado 3.3.1 de este documento.

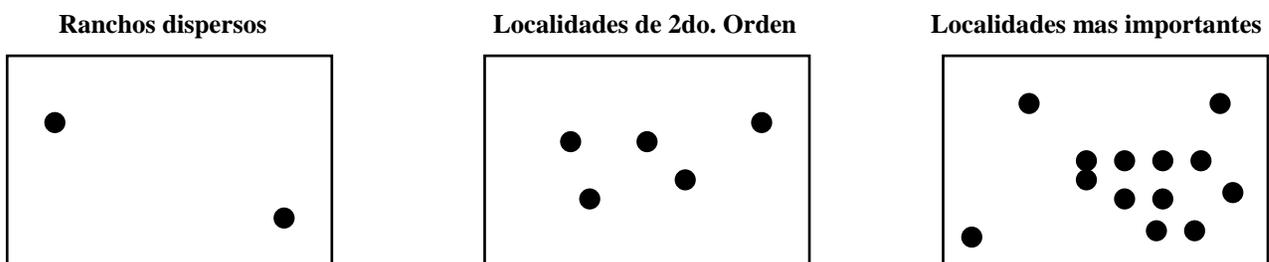
⁷⁶ La puesta en marcha de cualquier proyecto, las decisiones, los trabajos prácticos y definitivos respecto a la delimitación de agencias y cualquier otro asunto, lo realizan únicamente los huicholes y sus autoridades. El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI), son instituciones que trabajan por acuerdo con ellos; son quienes prestan asesoría técnica y capacitación para hacer las mediciones de las agencias. Asimismo, les apoyan en asuntos agrarios, proyectos de arquitectura, ingeniería, educación, en el área de proyectos productivos, comerciales, de ecoturismo, así como en la evaluación, uso y conservación de recursos naturales. Entre todos se generan propuestas con la finalidad de aportar a la mejoría de la situación en que viven ellos, los *wixaritari*.

Mapa 6: Agencias del suroeste de Waut+a y su anexo Tutsipa



El patrón de asentamientos humanos en las comunidades es muy disperso. La población se distribuye en pequeñas localidades o ranchos de tamaño reducido conformados por unas cuantas viviendas. Podemos reducir a dos, los factores que han sido determinantes en la distribución poblacional huichol: la cultura y el medio físico. Sobre la cultura, refiriéndonos principalmente a lo que tiene que ver con su organización social y religión; y del medio físico, lo que éste ofrece como posibilidades o restricciones, aunque también han influido factores de tipo histórico. Así, se ha establecido una jerarquía entre los lugares poblados que si describimos su estructura en orden ascendente tenemos que la célula básica, por así llamarle, son los caseríos o rancherías donde habita una o hasta cinco familias, generalmente con algún parentesco –éstos ranchos están dispersos por todos lados–. En el siguiente rango se encuentran las localidades –podríamos decir que más plenamente formadas– que agrupan varias familias en un solo lugar cuya suma puede ser hasta de cincuenta habitantes en un solo sitio, donde ya figura cierta organización de las construcciones o incluso los trazos de alguna calle. El tercer grupo es el de las localidades más importantes, entre las que se encuentran por supuesto, las cuatro cabeceras de las comunidades; éstas son las poblaciones con mayor número de población y representan a las agencias más importantes. El tamaño de éstas localidades puede ser de cien, a doscientos habitantes, o quizás un poco más.⁷⁷

Las figuras siguientes ilustran los diferentes grados de concentración poblacional de acuerdo a la distribución de los asentamientos humanos.



Las relaciones poblacionales entre estos tres tipos de asentamientos humanos aquí esquematizados son muy sencillas: depende de la cercanía, del acceso al lugar y del papel o

⁷⁷ Para abundar más en detalle sobre los tipos de vivienda, la funcionalidad del hogar, organización social, aspectos históricos y cultura puede verse: Hinton, Thomas et. al. *Coras, huicholes y tepehuanes*. Instituto Nacional Indigenista. México, 1972.

función que desempeña ya sea como centro religioso o como sitio comercial, de transporte, de comunicación, de abasto o comercio de mercancías, si ofrece el servicio de salud o tiene alguna escuela, etc. Estas son las razones principales por las que algunas localidades fungen como "nodos" o centros articuladores de ciertas porciones de territorio.⁷⁸

Los siguientes fragmentos de texto de Robert Zingg (1982) y Phil Weigand (1992) describen de modo particular los mitos, causas o razones de la dispersión poblacional huichol y los motivos de la reestructuración social.

Los huicholes prefieren establecer sus viviendas a kilómetros de distancia entre sí, porque según ellos, así lo establecieron los dioses: hubo un tiempo en que las ranherías estaban una junto a la otra y había muy poco espacio. El dios Sol dijo a *Nakawe* (Abuela Crecimiento) que ordenara a las gentes mudarse más lejos y que vivieran separados por grandes distancias...⁷⁹

En las áreas favorecidas, dentro de la escarpada topografía de las comunidades, se encuentran con frecuencia recintos religiosos llamados *tuki* (o ruinas de ellos). Anteriormente, estos recintos definían los distritos, los cuales constituían el punto focal para los linajes familiares (bilaterales) bien integrados, que compartían tareas económicas y actividades ceremoniales. Eran la base de los grupos de trabajo obligatorio no remunerado cuando la comunidad los requería. La Revolución de 1910, la revuelta cristera y la diáspora que vino después, destruyeron la unidad de los linajes. El *tuki* perdió su posición central en la organización social de los distritos y los linajes bilaterales han sido reemplazados por agrupaciones compuestas que carecen de lazos familiares y que, en muchos casos, tienen una forma de constituirse tan vaga, que les impide conservar el recinto religioso (*tuki*) y aun menos cooperar en las actividades laborales de la comunidad. Con el tiempo, esta transformación ha implicado una completa reorganización de la sociedad huichol.⁸⁰

Por otra parte, Paul Liffman dice que a partir del siglo XVIII los *wixaritari* han fundado varios nuevos asentamientos dentro de su comunidad y que debido a la modalidad comunal de tenencia de sus tierras, el cambio y reestablecimiento de ranherías se explica por varios factores históricos: uno de ellos su levantamiento en armas con el insurrecto Lozada durante la revolución y la

⁷⁸ La funcionalidad y articulación territorial es tratada en el apartado 4.2.1 de este documento.

⁷⁹ Zingg, Robert M. Op. Cit. 1982. Pp. 34.

⁸⁰ Weigand, Phil C. *Ensayos sobre el gran nayar entre coras, huicholes y tepehuanos*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista y el Colegio de Michoacán. México, 1992. Pp. 135.

cristiada entre 1910 y 1940; otro, la militarización en las comunidades durante las guerras armadas y el establecimiento de escuelas-albergues en los años 70; e incluso se dice que la población en un tiempo se desplazó a varias partes por causa de una plaga de chapulines.⁸¹ A todo esto, debemos sumarle las migraciones temporales que se dan durante el año desde siglos atrás, sea por los cambios estacionales, la costumbre, la necesidad, el crecimiento demográfico o simplemente para procurarse recursos necesarios.⁸²

Los asentamientos o rancherías se agrupan por agencias o distritos que carecen de límites estrictos –a menos que estén densamente poblados –, y estos pequeños asentamientos, a su vez se agrupan en torno a pueblos pequeños o tienen alguna relación con éstos. Por su cantidad de población, los pueblos más importantes son: Mesa del Tirador, *Tutsipa* (Tuxpan), Ocota de la Sierra y *Waut+a* (San Sebastián) dentro de la comunidad del mismo nombre; Pueblo Nuevo, Nueva Colonia y *Tuapurie* (Santa Catarina) en la comunidad de *Tuapurie*, y en *Tateikie* (San Andrés), la localidad del mismo nombre, *Ipitsapa* (Popotita) y *Tuimaye'u* (Ciénega de Huaixtita).

En contraste con los ranchos, los pueblos frecuentemente parecen poco poblados, puesto que fungen como lugares de reunión en ciertas fechas y no como centros residenciales permanentes. Mientras que dura el proceso productivo agrícola o la temporada laboral fuera de las comunidades, los huicholes viven en sus ranchos o fuera de su pueblo. En gran parte, sus idas y venidas del rancho a su casa, a la comunidad, al exterior, o viceversa, dependen de los ritmos estacionales. Durante los periodos ceremoniales, el cambio de autoridades, la venta de ganado, las sesiones escolares y otras actividades similares, los pueblos cobran vida; mientras que permanecen casi abandonados durante la estación de lluvias y en semana santa.

La residencia permanente o fija es una comodidad, pero no una necesidad para los huicholes. Aunque no siempre, solo las autoridades y funcionarios comunales están “permanentemente” en un lugar mientras dura su gestión. También los comerciantes residen en los pueblos por un periodo de tiempo mas o menos prolongado según se trate de las actividades comerciales a que se dedique, ya sea la venta de abarrotes en sitios establecidos o la comercialización de ciertos bienes producidos por la comunidad o traídos del exterior.

⁸¹ Liffman, Paul. Op. Cit. 1994. Pp. 17-18.

⁸² Según Liffman (Op. Cit. 1994, Pp. 14), cuando Nuño de Guzmán llegó a la zona *wixaritari* encontró que los huicholes se desplazaban en un área tan extensa como la que abarca su territorio ancestral -que como veremos más adelante, se encuentra enmarcado dentro de cinco puntos cardinales y varios estados- llevando una vida seminómada como cazadores-recolectores durante la estación seca y una vida sedentaria como agricultores en la estación lluviosa.

En el Cuadro 9 se aprecia el tamaño de la localidad y el porcentaje de viviendas que corresponde a cada categoría, lo que nos permite darnos una idea más “real” del grado de dispersión poblacional, pues esto no es lo mismo que la densidad de población (3 hab./Km²) obtenida por medio de dividir la población total entre la superficie que ocupa, ya que ésta fórmula al aplicarla a toda la zona en general no tiene mucho que ver con la realidad. (Ver Mapa 7).

Cuadro 9.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION HUICHOL

Comunidad	Habitantes		Densidad de Población			Tamaño de localidad		
	Número	%	Superficie Km ²	No de asentamientos	Densidad Hab/Km ²	De 1 y 2 viviendas	3 o más viviendas	Deshabitadas
<i>Tateikie</i> (San Andrés)	3,914	34	749.4	121	5.2	36%	51%	13%
<i>Tuapurie</i> (Santa Catarina)	2,685	24	767.2	272	3.5	65%	29%	6%
<i>Waut+a y Tutsipa</i> (San Sebastián y Tuxpan)	4,757	42	2404.4	394	2.0	77%*	22%*	1%*

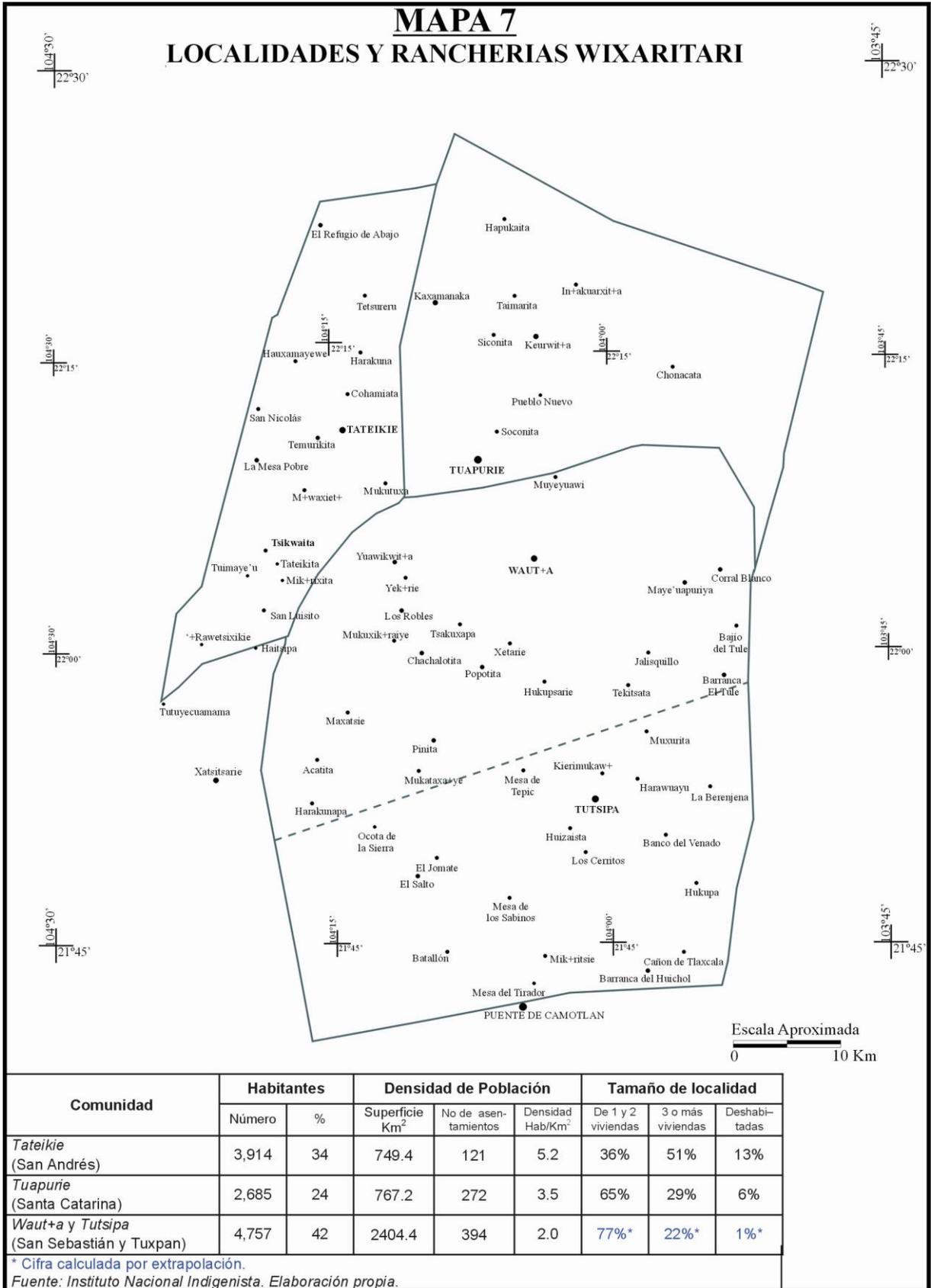
* Cifra calculada por extrapolación.

Fuente: Instituto Nacional Indigenista. Elaboración propia.

Aparte de los porcentajes y densidad de población por comunidad que se presentan en este Cuadro 9, un aspecto interesante se encuentra en las tres columnas de la derecha donde puede observarse que a mayor porcentaje de localidades de una y dos viviendas le corresponde un número menor de localidades deshabitadas. Por lo tanto, puede suponerse que la dispersión de los huicholes en localidades o ranchos de una y dos viviendas es para estar cerca de su campo de aprovechamiento agrícola y/o pecuario, por lo que su residencia es más permanente. De ser así, tendríamos entonces que a mayor concentración de población, mayor es el flujo de movimientos de la población. Lo malo es que hasta hoy, el número exacto de viviendas por comunidad o agencia no se ha precisado. Aquí, al igual que en las cifras de población, entre una y otra fuente de información existen grandes diferencias respecto al número de asentamientos humanos en las comunidades *wixaritari*, oscilando entre 300 y 800 las localidades o rancherías registradas.

La población huichol, dispersa en todo el territorio ocupa lugares muy separados unos de otros. Algunos sitios están relativamente cerca entre ellos, pero los accidentes topográficos, las barrancas y montañas hacen que se complique la comunicación y las relaciones entre las localidades, cuyo número de habitantes es reducido.

Mapa 7: Localidades y rancherías wixaritari



Conocer con más precisión la densidad de población por áreas constituye el primer paso hacia el conocimiento de los lugares y su gente, debido a que la carga de población refleja la manera en que una sociedad usa y se apropia de una porción del espacio, su espacio, que transforma en territorio. El número de habitantes en determinado lugar, al igual que el estudio de los paisajes humanos, que le está estrechamente ligado, el de la densidad de población lleva consigo todos los engranajes de la explicación geográfica: ¿porqué tantos hombres en determinada superficie? ¿Cuáles son las técnicas de producción y de encuadramiento (político, económico) que justifican esta densidad?⁸³

Intentando responder éstas preguntas, podría pensarse que para protegerse del frío de la sierra los huicholes ubican sus rancherías en las altitudes medias, aunque más bien parece que no siguen ningún patrón específico de establecimiento. Se pueden encontrar localidades protegidas en las barrancas o sobre las mesas más altas de la sierra o justo en medio de este accidentado territorio de abruptos acantilados. En el sitio más inesperado uno puede tropezar de pronto con viviendas huicholas. Puede ocurrir que veamos una serie de rancherías trepadas por las laderas y mesas hasta la cima de la montaña; o igual, hay jacales asomados sobre pequeñas salientes de las colinas al pie de la sierra desde los cuales se domina un amplio y agradable panorama. O la inversa, pueden estar totalmente ocultos en las cañadas, a la orilla de los arroyos que les procuran agua.



Foto 3. Mirador.

⁸³ Marchal, Jean-Yves y Rafael Palma. *Las regiones ambiguas de Veracruz: un ejercicio*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón. Op. Cit. 1997. Pp. 98-100.

Es el agua de los arroyos y manantiales, lo que muchas veces determina la ubicación de las rancherías huicholas. En la estación seca esos hilos y chorros de agua resultan esenciales; no obstante, el agua no es el único factor determinante en la ubicación de las rancherías huicholas y de la vida social que depende de ella. Hay manantiales junto a los cuales no se levanta ninguna vivienda. Los huicholes prefieren construir su casa en sitios aislados muchas veces en las partes más abruptas o solitarias de los niveles bajo o alto de su tierra. El origen de uno de los motivos principales (histórico) en este patrón de asentamiento disperso se atribuye al temor que los tiempos revolucionarios le inspiraron a los huicholes, y actualmente persiste debido a su sistema de cultivo de maíz en pequeños coamiles desmontados en sitios la mayoría de las veces distantes. Hay que recordar que la sucesión de las temporadas húmeda y seca es el fenómeno más importante del ambiente natural, y por ende, es fundamental en el ritmo de vida huichol y la orientación de su cultura.⁸⁴



Foto 4. Rancho Saucito.

⁸⁴ Esta cuestión es tratada en el apartado 1.2.1 Relación Medio Físico-Sociedad, en este mismo documento.

2.3 Movimientos Poblacionales

Otro factor importante para entender mas enteramente a los huicholes y sus prácticas territoriales es la migración -que por cierto se da durante la estación seca-, la cual posiblemente comenzó mucho antes de la llegada de los españoles; cuando realizaban una especie de comercio entre la costa y la sierra de productos como sal, plumas y conchas, por lo que es probable que desde ese entonces empezaron a contratar su fuerza de trabajo para hacerse de algunos productos, como pasó después en las minas de Zacatecas y Guanajuato durante el siglo XVII.⁸⁵ Esta cuestión pudo haber desarrollado la costumbre de ir a tierras bajas en busca de trabajo, aunque seguramente la migración ha obedecido más a la necesidad que todavía hoy permanece y se acentúa cuando las cosechas se malogran aumentando la falta de recursos para sobrevivir, pero también emigran por cuestiones religiosas o costumbre.

Más que analizar una serie de estadísticas poblacionales sería interesante conocer los movimientos poblacionales (migración temporal interna y externa) en cuanto a los efectos locales que genera éste importante fenómeno; sin embargo, esto no es posible tratarlo en este trabajo con el nivel de detalle requerido debido a la complejidad del tema, al cual se le debería dedicar mucha más atención. Por eso, lo expuesto aquí debe considerarse como aspectos generales.

La migración *wixaritari* ha sido desde siempre y, los efectos de estos flujos han tenido y tienen un impacto no solo en la economía, sino en todo su sistema social, que sumado a las incursiones que hemos hecho personas ajenas a la comunidad, de algún modo se ha generado un efecto sobre esta gente, sea en su trabajo, su vida, aspiraciones u otros aspectos. Si bien, en términos generales para los huicholes es bueno acudir a otros lugares porque es la única alternativa de conseguir algunos ingresos materiales o monetarios con frecuencia de primera necesidad, esto también tiene sus efectos colaterales en la estructura social de la comunidad; uno de éstos efectos es que el lugar que abandona el migrante -sea en su familia o en la sociedad- es ocupado necesariamente por alguien más y a su vez, el lugar de éste es ocupado por otro cuando no por éste mismo, es decir que muchas veces se duplican las responsabilidades y ocupaciones de los que se quedan, mientras regresan los que se van, quienes principalmente son los hombres capaces de trabajar, aunque también emigran mujeres y niños, así como familias completas.

⁸⁵ Rojas, Beatriz. *Los huicholes: episodios nacionales*. En: Escobar O., Antonio. *Indio, nación y comunidad en el México del siglo XIX*. CEMCA y CIESAS. México, 1993. Pp. 259.

Una idea sobre la magnitud del fenómeno de la migración nos la puede dar algunas cifras estadísticas poblacionales: para el periodo 1994-1996, los registros de población señalan un total de 1,409 emigrantes que equivale relativamente al 12% del total poblacional de las tres comunidades. Del total de los migrantes el 37% corresponde a *Waut+a* y *Tutsipa* (San Sebastián y Tuxpan), el 35% a *Tateikie* (San Andrés) y el 28% restante a *Tuapurie* (Santa Catrina), siendo los lugares mas frecuentemente visitados -por orden de importancia- la costa del Pacífico, los campos agrícolas de Nayarit, Jalisco y Zacatecas.⁸⁶ Lo curioso es que aun con la importancia de considerar este aspecto de la migración como tal, el INI en su estudio más reciente no dedica ni siquiera una página.⁸⁷

Comúnmente se dice que las causas del éxodo rural se relacionan también con la fuerza atractiva que de por si ejercen las ciudades, las cuales, en comparación con las áreas rurales ofrecen mayores opciones y posibilidades de encontrar trabajo (por lo menos temporal) y enseñanza escolar. Para complementar, también suele decirse que la migración manifiesta una aspiración a la urbanidad, vista como el único medio donde se pudiera soñar con una posible movilidad social. Sin embargo, éste no es el caso de los *wixaritari* ni de los pocos pueblos indígenas que aun existen; la historia de los huicholes muestra que ese supuesto de aspiración a la urbanidad o de vivir en otro lugar que tenga mayores ventajas socioeconómicas no es aplicable para ellos, puesto que la migración la han practicado por lo menos desde hace mil años y según se demuestra en los apartados anteriores la población huichol no ha perdido importancia sino todo lo contrario, parece ser que ahora son más que antes y permanecen todavía en su lugar de origen, aun cuando efectivamente se sabe que cierta proporción de huicholes ya no vive en su lugar natal.

Por otro lado, las frecuentes relaciones que los huicholes mantienen con otras localidades de alrededor o con las ciudades no son tan íntimas, pero por múltiples razones (trabajo, trámites, compras, estudios, negocios, diversión), muchos hombres, mujeres y jóvenes van y vienen a diario, cada semana, o cada mes según sea su necesidad. Los sitios más poblados tales como las cabeceras municipales, generalmente son los lugares que más frecuentan, pues es donde se efectúan las funciones administrativas, políticas, de abasto, de consumo y hasta de diversión.

⁸⁶ Barrera, Omar R. Op. Cit. Inédito.

⁸⁷ Esta afirmación se puede verificar en: Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera, Op. Cit. 1997. Pp. 145.

3. Organización Territorial

Distinguiendo entre lo que es un territorio indígena y un territorio mestizo (no indígena) surgen muchas diferencias que repercuten en alguna medida y con diferentes grados de intensidad en la organización del territorio, y como caso concreto tenemos el de los huicholes. Una de las variantes entre éstos dos tipos de territorios señalados, es la percepción y valoración que se tiene del espacio en que se desarrollan unos y otros; que como veremos mas adelante, tiene mucho que ver con la organización y estructura de los territorios, aparte de lo que significan para unos y otros, los factores físico-naturales de cada lugar. El caso de los huicholes no es único, porque en muchos de los territorios indígenas, la mayoría –si no es que todas– de las actividades humanas tienen un carácter místico ligado a su religión; casi la totalidad de su cotidianidad como el trabajo, vida doméstica, social y cultural está regulada por un conjunto de normas y rituales que colocan la actividad humana, hechos y fenómenos naturales bajo la protección divina.⁸⁸ En éste sentido, son los antepasados y deidades quienes controlan el mundo en el cual se sustenta la supervivencia del huichol.⁸⁹

Al mismo tiempo, la distribución y accesibilidad a los recursos ha tenido mucho que ver en la configuración del territorio o más bien del paisaje geográfico huichol. Los recursos, que se distribuyen conforme a la zona ecológica de que se trate, por supuesto que no se aprovechan uniformemente. Hay partes que los huicholes visitan temporalmente –en las secas o las lluvias– a fin de realizar alguna actividad agrícola, de recolección, de caza o religiosa. Las ceremonias que se efectúan y la alternancia estacional de actividades, permea y estructura las actividades de subsistencia. Su organización social, la accesibilidad a los diferentes sitios y la disponibilidad de recursos, entre otros elementos favorables o desfavorables de localización, han determinado en cierta medida la organización territorial de este pueblo.

⁸⁸ Carmagni, Marcello, Op. Cit. 1988. Pp. 23-24.

⁸⁹ "La base ideológica la religión *wixarika* tiene muchas similitudes con las religiones de otros grupos uto-nahuas como los coras, tarahumaras y nahuas pehispánicos en cuanto a su base en la reciprocidad entre personas y los dueños ancestrales y divinos de la lluvia, tierra y sol". [Liffman, Paul M. *Reivindicación territorial y convergencia democrática de los wixaritari (huicholes)*. En: Alonso, Jorge y Juan Manuel Ramírez (Comp) *La democracia de los de abajo en Jalisco*. U de G, CUCSH, CIESAS, CIICUNAM y CEEJ. Jal. México, 1996. Pp. 49].

3.1 Conceptualización del Territorio

Podemos decir que un territorio, o mas bien un lugar, puede ser definido por su misma gente de dos maneras: individual y colectivamente. En este caso, siempre es mayor el interés por conocer la percepción colectiva, quizá porque es de mayor alcance para explicar alguna situación, así que trataremos de dilucidar aquí este concepto.

Para los huicholes que viven y habitan un cierto espacio, los lugares suelen tener una resonancia muy particular, un significado que puede ser actual o heredado de las generaciones pasadas; percepción que no tenemos los que vamos allá (de visita, estudio o trabajo), ni tampoco la tienen las instituciones privadas o de gobierno que tienen alguna presencia en la zona. Quienes no pertenecemos “allá” somos extraños, por tanto carecemos de cierto sentido de lugar (percepción) que tienen ellos; porque en cada lugar, paraje o rincón surge alguna imagen, algún evento o anécdota contada desde siempre; o al contrario, algún sitio se percibe como extraño, lejano debido a la distancia física, y es cuando se dice “allá nunca voy” o, también puede ser que por cuestiones de orden socioeconómico o sociocultural, se dice que no hay razón de ir allá, donde viven “los otros”. A final de cuentas, todos actuamos en función del conocimiento y del uso que cotidianamente hacemos del espacio que nos rodea y todos elaboramos, conscientemente o no, unos límites más allá de los cuales es otro espacio. Estos límites, cuando son compartidos por un gran número de personas, se convierten en fronteras de un territorio, ya que el territorio existe en la medida de que existe alguien, una persona, una comunidad, un grupo que se apropie de él y lo reconozca como tal.⁹⁰

Cuando un territorio le es atribuido a un grupo humano, ya sea un pueblo, una nación o una sociedad, éste se convierte en uno de los integrantes de su proyecto común: en soporte y recurso básico, en su ámbito de vida, paisaje propio e invariante en la memoria personal y colectiva. En definitiva, es el espacio geográfico en el que se vive y que corresponde manejar y administrar para bien de los individuos y del conjunto de la comunidad.⁹¹

⁹⁰ Hoffmann, Odile, Op. Cit. 1992. Pp. 13.

⁹¹ Zoido Naranjo, Florencio. *Geografía y la ordenación del territorio*. Página WEB <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm> Consultada en Junio de 2000

El autor José Luis Ramírez expone que en la forma racional –regularmente la más común– o cartesiana de pensar como se va dando el descubrimiento y apropiamiento de un espacio, podemos llegar a creer que el proceso se da en forma de círculos concéntricos, extendiéndose del centro hacia afuera. Según esta forma de descubrimiento, primero me descubriría a mí mismo, después descubriría al otro y luego continuaría avanzando en mi entorno terrestre, para llegar finalmente al descubrimiento del universo entero. ¿Qué método puede ser más lógico que éste? Sin embargo –dice–, se trata de un proceder racionalista, una forma de proceder meramente imaginaria y totalmente engañosa. Frente a esa forma de descubrimiento propone un “planteamiento fenomenológico”, una investigación del proceso interno de nuestro conocimiento, tal como realmente se inicia y se desarrolla en nuestra cabeza, tratando de dirigir nuestra atención a las cosas mismas, siendo conscientes de lo que realmente sucede en la mente y de lo que a ella de manera inmediata se ofrece.⁹²

Aun cuando pudiera parecer fuera del tema –por incluir aspectos psicológicos–, resulta interesante seguir analizando el razonamiento que hace José Luis Ramírez que dice “no es el yo el primer territorio a descubrir”, debido a que todo ser humano nace alineado, sumido en su entorno inmediato, mismo que lo va condicionando para enfrentarse al mundo. Primero la madre y su familia, luego el entorno más próximo. Ver más allá de esto, exige un mayor esfuerzo pero es, al fin y al cabo, accesible y constituye la tarea más inmediata. Lo más difícil de todo –continúa–, lo más tardío y casi inasequible, “es estudiar la propia nariz sobre la cual reposan los lentes que configuran nuestra visión de la realidad” pero, cuando ya logramos conocernos a nosotros mismos lo hacemos mediatizados por lo externo.

En éste mismo contexto, Joseph Butler dice que la gente percibe el lugar donde se desenvuelve a través de los lentes de la cultura.⁹³ Una vez que conocemos lo más inmediato de donde habitamos, con lo que convivimos a diario, comenzamos a descubrir lo de más allá, hasta donde alcanzan nuestros ojos, los recorridos que efectuamos y lo que conocemos por el oído en las narraciones (históricas) de las personas, narraciones, que cada vez más son sustituidas en las escuelas por las descripciones geográficas. Ramírez concluye que la primera etapa del descubrimiento territorial humano es el entorno de un "nosotros" y el entorno inmediato del

⁹² Ramírez, José Luis. *La invención de territorios: "yo", "el otro", "el mundo", "el cosmos"*. Página WEB <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm> Consultada en Junio de 2000.

⁹³ Joseph Butler Op. Cit. 1986. Pp. 130.

mundo real. Pero también la identificación de este mundo real se debe a la comunidad de ese nosotros, cuyo lenguaje configura la imagen del mundo; cuando comenzamos a descubrir el funcionamiento de la realidad, las leyes que rigen el mundo, lo hacemos en relación a la comunidad humana que nos enseña a conceptualizar y esquematizar la realidad. Así, la forma originaria de descubrir y entender el mundo es el mito, la narración en la que los fenómenos naturales se comportan como si se tratara de actuaciones humanas, es decir, se tiende a personificar los fenómenos, como si estos gozaran de personalidad propia para comportarse de tal o cual forma.⁹⁴

Algo parecido sucede con la “invención” de territorios. Para el caso, las comunidades *wixaritari* han inventado su territorio desde una perspectiva muy particular. Las condiciones materiales –del medio físico, infraestructura, recursos humanos– han sido codeterminantes en su forma de descubrir, apropiarse y entender su territorio. La comunidad huichol ha determinado la imagen individual del mundo porque los individuos que la integran son de constitución semejante⁹⁵. Según Wittgenstein aunque un león pudiera hablar no lo entenderíamos, pero como seres humanos semejantes, aunque no iguales, formamos una comunidad. Si nuestra estatura –dice–, aumentara cien veces o disminuyera mil, si nos convirtiéramos en dinosaurios o en insectos sin menoscabo de la facultad racional, la concepción de nuestro entorno se vería transformada y muchos aspectos que ahora nos pasan desapercibidos serían de pronto los más importantes, perdiendo al mismo tiempo de vista otros que hoy son primordiales.⁹⁶

Este sentido figurado es completamente aplicable y entendible en los grupos sociales cuando -sin haber cambio en la constitución física de las personas-, le sumamos la dimensión temporal a sus acciones y proceder. Muchas cosas que fueron de gran importancia para las sociedades del pasado ahora no lo son para nosotros; por ejemplo, de los recursos que los huicholes (y cualquier

⁹⁴ Respecto a la concepción que tienen los huicholes de la naturaleza y la personificación que hacen de los fenómenos naturales y otros elementos, puede profundizarse en:

- Hedberg, John. *Wixarika: emergence of the indian city states in México. Seen through indian myths, legends, history*. EXIT. St. Pettesburg, Russia, 1996.
- Rajsbaum Gorodezki, Ari. *Sobre la fortaleza y la vulnerabilidad de los lugares sagrados*. En: *Revista Universidad de Guadalajara*, DOSSIER, Número 13. Jal. México, 1998-1999.
- First, Peter T. *Mitos y arte huicholes*. SEP, serie sepsetentas. México, 1972.

⁹⁵ Para profundizar sobre los aspectos de cómo se forma, se constituye y funciona la comunidad como tal, ver: Villoro, Luis. *El Poder y el valor: Fundamentos de una ética política*. Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México. México, 1997.

⁹⁶ Citado en Ramírez, José Luis. *La invención de territorios: "yo", "el otro", "el mundo", "el cosmos"*. Página WEB <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm> Consultada en Junio de 2000.

grupo social) aprovechaban antaño, hoy (si todavía existen) los hemos sustituido por otros; el sentido de ocupación del espacio y la utilización de elementos naturales se ha modificado muchas veces con el paso del tiempo. De éste modo, lo más importante en el descubrimiento del territorio no sería la sensación, sino más bien la atención que se tiene ante tales o cuales aspectos de la realidad. Por eso mucho de lo que antes se considero un recurso o ventaja ahora no lo es, y podríamos reducir esto a una “moda” de usar o aprovechar ciertas cosas. Es la atención espontánea o dirigida, la que nos ayuda a captar ciertos rasgos dejando otros de lado. Por lo tanto, no existe visión total objetiva de la realidad. Todo territorio es territorio interpretado.

Así pues, el lugar donde habitan los huicholes es un espacio organizado, delimitado y apropiado que se está reconstruyendo constantemente mediante procesos de tipo sociopolítico y económico, favorecido muchas veces por algún detonante. Por ejemplo, la reestructuración agraria en México que tuvo lugar a principios de los años veinte y hasta los cuarenta, modificó el régimen de propiedad y usufructo de la tierra, las pautas de conducta y el ejercicio de poder.⁹⁷ En éste sentido, el territorio es una construcción política y cultural, que se crea a partir de las negociaciones cotidianas que involucran reglas y normas propias.⁹⁸ El territorio huichol como cualquier otro, es pues un espacio organizado, apropiado y delimitado por una colectividad civil, al que se circunscribe una autoridad y leyes particulares, y que a su vez sirve de base o asiento material a los procesos naturales, sociales, culturales, económicos y políticos. Así, y a razón de que es dentro de la propiedad agraria de las comunidades *wixaritari* donde se ejerce un poder más efectivo por parte de los huicholes; es decir, porque las comunidades son una unidad político territorial delimitada, con autoridades y leyes particulares, en los apartados siguientes de este capítulo la atención se centrará más bien en el área de propiedad comunal huichol.

3.1.1 Representación y Apropiación

Podría suponerse el sentido o la justificación de conocer las formas de apropiación de un cierto espacio pero, ¿qué sentido tendría conocer las formas de representación de este mismo?.

⁹⁷ Martínez Barragán, Hirineo, Op. Cit. 1999. Pp. 16.

⁹⁸ Velázquez, Emilia. *La apropiación del espacio entre Nahuas y Popolucas de la Sierra de Santa Marta, Veracruz*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 122.

Tanto en la perspectiva de los propios actores-habitantes-usuarios del espacio, como en la de los representantes de las disciplinas científicas, no existe consenso en la forma de representar el espacio. Pero, al aprender a explicitar las normas y visiones del mundo, podemos relativizar y “posicionar” nuestras interpretaciones en marcos teóricos y conceptuales, incluyendo tanto dimensiones ideológicas como éticas, ambas con repercusiones, sobre todo políticas. La manipulación de instrumentos de representación del espacio (principalmente mapas) es fundamental para la administración de un territorio, consustancial de la vida social y la cultura. La transcripción cartográfica, de hechos y fenómenos espaciales siempre contribuye a dar una visión (parcial y transformada) que nos ayuda a orientar, modificar o alterar nuestra percepción de un lugar.⁹⁹

En su esfuerzo por contribuir a una mejor comprensión del mundo que nos rodea, la geografía, como las demás disciplinas, participa en el ordenamiento conceptual de la realidad mediante la clasificación de objetos (naturales o sociales) que pretende explicar. De esta manera, se divide al mundo en objetos temáticos y espaciales: ciudades y pueblos, montañas y colinas, población rural y población urbana, países desarrollados y subdesarrollados, terruños y municipios, suelos fértiles y pobres, etc. Estas tipologías son comunes en las representaciones cartográficas, donde también se puede hablar de flujos y, por consiguiente de movimiento en el espacio, lo que equivale a hablar de objetos eminentemente geográficos y dinámicos. La dificultad explicativa reside en la forma de representación cartográfica de dichos objetos, debido a que cualquier representación o modelo de la realidad será siempre limitado porque no es posible incorporar en un esquema todas las variables y fenómenos que suceden en una porción del espacio.

Entonces, no existe cartografía sin manipulación razonada de la información. El dibujo de dos dimensiones (el punto, la línea, el polígono que exige además una esquematización geométrica) constituye la primera limitante de la representación cartográfica, debido a que provoca una pérdida de información y una esquematización de la realidad; el mapa, sigue siendo la representación de una realidad mucho más compleja de dimensiones múltiples. El problema fundamental consiste precisamente en nuestra visión del espacio, en la representación que se le da y en el mensaje que dicha visión transmite. Por ejemplo,

⁹⁹ Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 23-24.

La organización social y política se caracteriza por ser una profusión de redes de dependencia que unen a las ciudades dominantes con sus localidades vasallas... El trazado de las rutas que unen a dichas ciudades entre sí tendría como resultado una representación reticular del espacio. Si dentro de este marco, el control del espacio resulta necesario, se debe esencialmente a que persigue el propósito dentro de una perspectiva estratégica, de asegurar la libre circulación de los bienes y de los hombres a lo largo de los itinerarios de comunicación.¹⁰⁰

Toda cartografía pretende de cierta manera, establecer un orden que facilite la comprensión de algún fenómeno espacial, pero el problema reside en saber de que tipo de orden se trata y a quien favorece este último. Durante 1999, en las comunidades *wixaritari* se realizaron una serie de talleres participativos en distintas localidades, coordinados por las autoridades huicholas, junto con la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI) y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO); en éstos talleres participaron una parte considerable de *wixaritari*, quienes gráficamente elaboraron diagnósticos locales de su situación particular por zonas de donde resultó una cantidad de “mapas parlantes” (una especie de croquis) en el que identificaron algunos de los recursos más importantes, caminos, escuelas, aeropistas y señalaron la presencia de animales importantes para ellos; y vienen a ser un tipo de mapas que dan cuenta de cómo comprenden ellos su espacio. (Ver Mapa 8).

En los mapas, también resulta de gran importancia el que mediante la legitimación de las discontinuidades creadas en ellos, se transforman los límites (de las unidades cartográficas) en objetos incuestionables y actuamos como si dichos límites existieran realmente, cuando en realidad se trata de una continuidad y una mezcla de factores y elementos que se van diluyendo o cambiando paulatinamente conforme avanzamos en niveles altitudinales y hacia el horizonte en una porción de espacio.

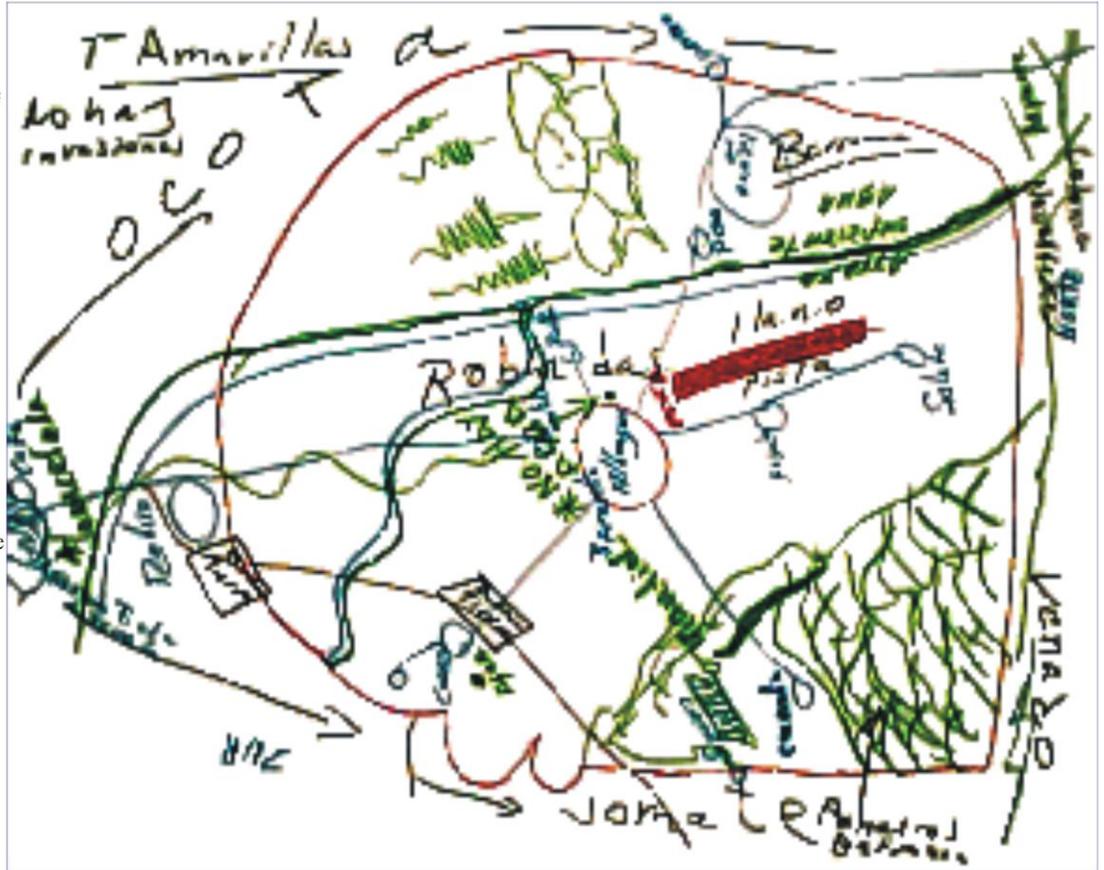
¹⁰⁰ Cambrezy, Luc. *Visión del espacio y representación cartográfica*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 66.

Mapa 8: Mapa parlante wixarika

MAPA 8 MAPA PARLANTE WIXARIKA

NOTA

Entre otros muchos, éste tipo de mapa se obtuvo de talleres participativos que se realizaron en distintas localidades de las comunidades *wixaritari* durante el año de 1999. Coordinados por las autoridades huicholas, la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI) y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), en éstos talleres participó una parte considerable de *wixaritari*, elaborando diagnósticos locales de su situación particular por zonas de donde resultaron este tipo de mapas, en el que identificaron algunos de los recursos más importantes, caminos, escuelas, aeropistas y señalaron la presencia de animales importantes para ellos.



Debido a que los límites no existen por sí solos, y a que son siempre producto de una construcción, resulta legítimo y esencial analizarlos. Dado que las fronteras entre los países existen realmente, y que los límites de los bienes raíces estipulados por el catastro [o el registro agrario de la propiedad] no son únicamente producto de la imaginación, es imposible perder de vista que éstos límites sólo adquieren sentido en función de una sociedad, incluso de un sector de la sociedad, que los creó y los colocó posteriormente de acuerdo con su propio punto de vista y con sus reglas –por consiguiente, de acuerdo con sus intereses–... El mapa debe recuperar la única función que le ha concedido la geografía: ser una herramienta de reflexión sobre las formas de organización y apropiación del espacio y no herramienta para imponer un nuevo orden mundial.¹⁰¹

El caso de la delimitación de agencias que se realiza en la comunidad de *Waut+a* (San Sebastián) –cuyo tema tratamos en la penúltima parte del capítulo anterior (Mapa 6)–, puede ayudar a ilustrar mejor el caso de la representación huichol del espacio y la importancia que tiene:

A principios del año 2000, la comunidad se interesó por conocer cuales son los límites de sus agencias debido a que éstas son una unidad territorial establecida desde hace por lo menos seis décadas; designándose a partir de ello, una comisión que realizara el levantamiento de datos en campo para posteriormente generar una cartografía. Cada agencia tiene un representante ante la comunidad y sus máximas autoridades; asimismo, cada una es responsable de organizarse con cierto grado de independencia para realizar alguna tarea o fiesta ya sea por acuerdo con las autoridades de la comunidad o independientemente de éstas, pero siempre notificando a la comunidad y a las autoridades lo que sucede. Los límites de las agencias, si bien son conocidos desde siempre por los huicholes, carecen de exactitud y a veces influyen en la participación y organización social. Esto es, cuando se requiere realizar alguna tarea, los que viven entre los límites de agencias dicen que pertenecen a una u otra según les convenga,¹⁰² aunque realmente la indefinición de los límites de agencias no tiene mucho que ver en la participación y organización social, pues nunca han sido precisamente definidos.

¹⁰¹ Ibid. Pp. 73-74.

¹⁰² Este tipo de casos han sido presentados en reuniones y asambleas comunitarias.

Entonces, si estamos de acuerdo con lo que hemos dicho en este apartado, al hacer la delimitación de agencias –proceso que está en marcha–, en lo que se debe tener cuidado es en como se representan los límites, debido a la relación directa que hay con su interpretación. Es decir, debe quedar claro que solo se trata de un fraccionamiento imaginario del territorio en unidades más pequeñas para obtener información más precisa de lo que contiene la comunidad y como se organiza ésta para trabajar su tierra y en los proyectos que les llegan de fuera. La delimitación de agencias, aún cuando no tiene nada que ver con la “dotación” de tierras al grupo de individuos que viven en cada una, corre el riesgo de interpretarse como tal¹⁰³. Para que no se preste a malas interpretaciones, la representación cartográfica que se realice de las agencias, debe ser de tal forma que, impida se geste la idea de que se está otorgando una porción de territorio a cada agencia, que si exageramos, igual pudiera influir en el sentido de pertenencia a la comunidad y los individuos que la conforman. También las autoridades deben continuar diciendo a todos que la delimitación de agencias no tiene nada que ver con la dotación de tierras. Concluyendo este caso, el o los mapas resultantes de dicho proceso, deben ser únicamente “una herramienta de reflexión sobre las formas de organización y apropiación del espacio y no herramienta para imponer un nuevo orden” o concepto en la gente acerca de su territorio.

Por ello, tanto las regiones –independientemente del apellido o adjetivo que le pongamos–, como los sistemas hidráulicos, la producción campesina, los asentamientos humanos y los sistemas político territoriales, tienen un soporte espacial característico y una elaboración cultural propia. De acuerdo con esto, podemos afirmar que las regiones son sistemas contingentes (que no existen por sí mismas, sino que depende de otros factores), cuya organización y límites se renegocian constantemente, pero tienen siempre un referente espacial descriptible y susceptible de representación.

Si ahora hablamos de lo que es la apropiación del espacio por parte de los *wixaritari*, entonces nos referimos a una porción de éste que es ocupada por un grupo de individuos donde ocurre una apropiación social del espacio, pasando a ser un espacio vivido o un espacio socialmente construido, que viene a ser la expresión de una interacción entre la naturaleza y la cultura huichol. Mediante su cultura los huicholes se apropian material y simbólicamente de porciones de espacio.

¹⁰³ En el tiempo que se delimitaban las primeras seis agencias, hubo quien preguntó al equipo que realizaba el levantamiento si sabían cuales eran los límites de su tierra, incluso una persona por ahí, solicito le midieran “su predio” para saber cuanto tenía.

Al ocurrir esto se fijan límites, fronteras que diferencian su espacio de los otros, contribuyendo a la creación de su identidad y la de los demás. El resultado es lo que un geógrafo llamaría territorio huichol, es decir, que es aquél espacio identificado individual y colectivamente por la comunidad huichol frente a los espacios de otros.

Pero, también entre las mismas comunidades huicholas los integrantes de cada una se consideran un tanto diferentes a los otros; cada comunidad se dice tener rasgos particulares que la distinguen de las otras; por ejemplo, los de la comunidad de *Tuapurie* (Santa Catarina) se consideran como los que guardan más tradicionalismo cultural que los demás; los de *Tateikie* (San Andrés) se dice son los más preparados en cuanto a estudios se refiere y también, son los que más han ocupado cargos políticos y por último, los de *Waut+a* y *Tutsipa* (San Sebastián y Tuxpan) se ubican, podemos decir que “en medio” esto es, que participan de manera importante en la política y protegen su cultura tanto como los de *Tateikie* y *Tuapurie*. De esta manera, se ha formado una idea colectiva que define particularmente a los individuos de cada comunidad, incluso se consideran diferencias dentro de las mismas comunidades dependiendo de la zona que se trate.¹⁰⁴

Otra de las diferencias entre los individuos de las comunidades es la ropa, en cuanto a su diseño, bordados, colores y tipos de tela utilizados; por medio de las características de la ropa, ellos pueden identificar con facilidad la procedencia de las personas. Otro dato un tanto curioso, es que comienza a ser frecuente el matrimonio entre personas de distintas comunidades, cosa que décadas atrás, algunos autores afirmaron que no se daba.¹⁰⁵ Ahora éstas prácticas matrimoniales sirven para integrar a ambas comunidades –aunque sea limitadamente– desde la célula básica de la sociedad: la familia.

Como atinadamente explica Emilia Velázquez, el territorio siempre está sujeto a cambios y divisiones originadas por conflictos y contradicciones que todo grupo social vive en su interior y en su relación con otros grupos.¹⁰⁶ Las transformaciones que ocurren en el tiempo y espacio vivido, expresan la correlación de fuerzas de diferentes actores sociales; así que, puede decirse que la configuración territorial huichol es también es un hecho político, fruto del ejercicio e

¹⁰⁴ Phil Weigand (Op. Cit. 1992), describe algo parecido a esta diferenciación entre personas y uso del suelo, sólo que él distingue entre zonas naturales que denomina como ecológicas.

¹⁰⁵ Esta afirmación puede ser verificada en estudios antropológicos como los de Thomas Hinton, Lumholtz, Robert Zingg u otros.

¹⁰⁶ Op. Cit. Pp. 114.

impugnaciones de poder en donde la transformación material del territorio depende del acceso que se tiene al espacio (la tierra). Dicha cuestión, puede ser analizada en torno a dos aspectos: uno es el acceso formal a la tierra que se deriva de las leyes y decretos formulados por el gobierno, expreso en las modalidades de tenencia de la tierra; el otro, el acceso informal a la tierra que tiene que ver con el manejo que de ésta se hace, donde el manejo de la tierra se crea y recrea a partir de las necesidades locales, del conocimiento que del medio tienen sus usufructuarios directos y se basa en normas propias, que proceden de valores culturales, en este caso, las dictadas por la sociedad y autoridades huicholas.

El acceso formalizado a una determinada porción de tierra es, junto con el manejo que del mismo se hace, lo que define la existencia de un territorio, su identidad y la de su gente: los huicholes. La movilidad de los campesinos huicholes por su territorio les permite hacer uso de distintas unidades ambientales, costumbre que se mantiene hasta la fecha, pero que ha perdido intensidad según lo expresan ellos mismos. Los huicholes caminan no solamente para ir a sembrar a sus ranchos, sino también para conseguir alimentos que de vez en cuando les gusta probar, para llevar alguna ofrenda a sus Dioses, para traer productos o conseguir recursos económicos de fuera de su comunidad. Así que para los huicholes su territorio o espacio conocido, valorado y apropiado, no termina en las áreas de cultivo, sino mucho más lejos; se encuentra enmarcado dentro de lo que son para ellos sus puntos cardinales, que tienen un sentido mas profundo, debido a que tiene que ver con sus deidades y simbolismos.¹⁰⁷

Cuadro 10

LIMITES TERRITORIALES Y PUNTOS CARDINALES DE LA CULTURA WIXARITARI

Punto Cardinal	Nombre	Deidad	Simbolismo	Lugar
Norte	<i>Hauxamanaka</i>	<i>Nakawe</i>	Madera, agua	San Bernardino, sierra de Durango
Sur	<i>Xapawiyemeta</i>	<i>Nakawe</i>	Canoa, agua	Lago de Chapala, Jalisco
Centro	<i>Teakata</i>	<i>Tatewari</i>	Fuego, agua	Comunidad <i>wixarika</i> de <i>Tuapurie</i> , Jalisco
Oriente	<i>Wirikuta</i>	<i>Kauyumarie</i>	Peyote, raíz, venado	Desierto de San Luis Potosí, Real de Catorce
Poniente	<i>Ha-ramara</i>	<i>Dioses</i>	Serpiente, agua, mar	Costa de San Blas, Nayarit

¹⁰⁷ En este contexto su punto cardinal del centro indica la orientación vertical que abarca el cielo y el inframundo, el dominio del sol y de la tierra. (Liffman, Paul M. Op. Cit. 1994. Pp. 21).

Dentro de los límites geográficos señalados en este Cuadro 10, se encuentra enmarcado el “territorio original *wixaritari*” que hace 2000 años recorrieron sus antecesores según demuestran diversos estudios etnohistóricos que Paul Liffman señala.¹⁰⁸ Hoy, la única zona que recorren libremente, se reduce solo a lo que se encuentra dentro de sus límites de propiedad comunal, lugar sobre el que todavía ejercen plenamente su poder y sus decisiones; en el resto, desde Durango hasta Chapala y de San Luis Potosí a la costa de Nayarit, realmente no tienen poder alguno para recorrerlos con libertad,¹⁰⁹ mucho menos para proteger sus lugares sagrados, mismos que todavía vistan a menudo por motivos religiosos. Desde hace años, los *wixaritari* han luchado por lograr que sus lugares sagrados sean respetados por las personas y protegidos por las leyes, pero sus peticiones y propuestas no han logrado avances significativos.¹¹⁰

La apropiación del espacio y la construcción del territorio *wixaritari*, ha sido el resultado de una constante negociación cotidiana entre sus mismos usufructuarios y entre ellos y el Estado. En el primer caso, la negociación y el acceso a la tierra está permeado por implícitos culturales reconocidos por todos los de la comunidad huichol (normas tradicionales de acceso a la tierra).¹¹¹ En el segundo caso, la negociación es una cuestión política, en la que se encuentran frente a frente propuestas e intereses diferentes, lo que ha llevado a serios enfrentamientos por la tierra en distintos momentos y que hoy todavía perduran, uno de los casos es el de los lugares sagrados. El sistema político en el que estas diferencias ocurren no prevé realmente la negociación, aunque en apariencia a veces ésta se dé. Todavía falta para que de veras se observen y respeten los convenios y leyes nacionales e internacionales cuyo sentido de ser es proteger de manera integral los derechos de indígenas como los huicholes.

¹⁰⁸ Liffman, Paul M. Op. Cit. 1994. Pp. 14-18.

¹⁰⁹ Son muchos los casos que se han presentado en que los huicholes desde siempre son víctimas de abuso, incluso por parte de las autoridades. No pueden andar libremente colectando o cazando por el territorio que siglos atrás les perteneció; por ejemplo, cuando vienen camino de regreso de sus peregrinaciones al peyote, las autoridades muchas veces los ha encarcelado y decomisado su carga.

¹¹⁰ Desde hace años que los huicholes presentan ante el Gobierno peticiones para que les sean respetados y reconocidos alrededor de 30 de sus lugares sagrados (24 en Jalisco, más sus 5 puntos cardinales). En foros, talleres y seminarios sobre cultura huichol siempre se hace alusión al tema. Por ahora, se tienen avances con los gobiernos estatales en la protección de los lugares de *Ha-ramara*, *Hauxamanaka* y la ruta de la peregrinación hacia *Wirikuta*. La protección a éstos lugares -y a los que se logre proteger- se hace respetando los derechos de la población local, previo consenso entre ambas partes. Sin embargo, no existe legislación alguna para proteger los lugares sagrados que están fuera de los límites de propiedad (agraria) de los pueblos indígenas. Al respecto, a principios del año 2000 la Comisión de Asuntos Indígenas lanzó una propuesta legislativa que considera a todos los pueblos indígenas y su patrimonio colectivo material y espiritual (hombre-tierra-naturaleza), por encima de la división político-administrativa, dicha propuesta que sigue en proceso de revisión.

¹¹¹ El mecanismo de acceso a la tierra es tratado en el apartado 3.3 de este documento.

3.2 Espacio y Territorio

El objeto de cualquier estudio, jamás es la totalidad de los hechos y fenómenos en un momento dado y en un lugar dado; puesto que la realidad es muy compleja, siempre se consideran sólo algunos de sus aspectos, a veces mediante selecciones abstractas. Aún la geografía, autodefinida como una ciencia espacial, adolece de una definición clara de su objeto de estudio: el espacio. Existe una numerosa cantidad de definiciones de espacio, cada disciplina define de manera muy particular a éste y sus límites. Y, cuando tratamos de definir un espacio humano como el de los huicholes, surgen dificultades; puede decirse que es un espacio geográfico, pero definir a éste es igualmente difícil, porque tiende a cambiar con el proceso histórico, ya que el espacio geográfico es también el espacio social. Este espacio humano o espacio social, contiene o está contenido por múltiples de espacios que son tratados por otras disciplinas.¹¹²

El concepto de lugar –porción discreta del espacio total– precede al concepto de espacio. Como sucede con los huicholes, identificado con un nombre y por los objetos que contiene, se hace de un lugar un sitio específico. Pero, lo que pasa en un lugar tiene que ver con lo que pasa en todo su alrededor, esto es, de la totalidad de lugares que componen el espacio. Entonces, dice Milton Santos, podemos decir que el espacio geográfico es un conjunto de lugares donde existe el hombre, mismos que están interrelacionados de alguna manera y conforman en su totalidad el espacio geográfico; y continua diciendo que:

El espacio se define como un conjunto de formas representativas de las relaciones del pasado y del presente, y por una estructura representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y que se manifiestan por medio de los procesos y las funciones. El espacio es, entonces, un verdadero campo de fuerzas cuya aceleración es desigual. Esta es la razón de que la evolución espacial no se realice de forma idéntica en todos los lugares. El espacio geográfico es la naturaleza modificada por el hombre a través de su trabajo.¹¹³

¹¹² Santos, Milton. *Por una geografía nueva*. Espasa Universidad. España, 1990. Pp. 129-136.

¹¹³ *Ibid.* Pp. 138.

Desde la perspectiva socioeconómica, la noción del espacio huichol implicaría los temas relacionados con la distancia, costos de transporte, la aglomeración de las actividades, o la polarización del crecimiento. Por otro lado, la noción de territorio abarca la heterogeneidad y complejidad del mundo real, sus características medioambientales específicas, los actores sociales y su movilización en torno a estrategias y proyectos diversos, así como la existencia y acceso a los recursos estratégicos para el desarrollo. Desde este punto de vista, el espacio viene a ser un contexto geográfico dado y el territorio se considera como factor de desarrollo, factor que aprovechan los “actores territoriales socialmente organizados”.¹¹⁴

Hablar de un territorio huichol, implica entonces elucidar los mecanismos de territorialidad que a su vez se asocian a procesos de reconocimiento, invención o reinterpretación de identidades sociales, sean endógenas o atribuidas por los que son ajenos a las comunidades *wixaritari*. En nuestra época, fértil en recomposiciones de procesos forjadores de identidades, es de primera importancia analizar esta problemática, resultando esencial comprender la naturaleza de los espacios político económicos diferenciados (municipios, regiones, estados) como sitios de producción cultural.¹¹⁵

3.2.1 Territorio e Identidad

La identidad que la relación con la tierra -como componente de un territorio- proporciona a los huicholes que la trabajan, no es suficiente para impedir que los movimientos sociales y políticos que la agrupan tengan una gran heterogeneidad. Definir una identidad cultural-campesina resulta de gran complejidad debido a la diversidad de condiciones que intervienen en su concreción. Por ejemplo, las diferentes regiones geográficas al tener vocación por ciertos cultivos, definen intereses y demandas particulares o bien, la posición social dentro del sector productivo implica también diversos intereses y perspectivas de vida.

¹¹⁴ Alburquerque, Francisco. *Espacio, territorio y desarrollo económico local*. En: Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES). *Persona y Sociedad. El desarrollo local en los noventa*. Vol XI No 1. ILADES. Santiago de Chile, Abril de 1997. Pp. 23.

¹¹⁵ Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 23.

En la interacción social, dice Alfonso Serna, hay un principio de diferenciación en el cual los individuos y grupos humanos se autoidentifican “siempre en primer lugar por la afirmación de su diferencia con respecto a otros individuos y otros grupos”. Una identidad social como la de los huicholes, no se forma de manera precisa ni definitivamente, es decir, siempre va cambiando con el tiempo; es un proceso por siempre dinámico entre ese “nosotros y los otros”, relaciones que van forjando las diferencias. La identidad colectiva se basa en el ideal común de los individuos. Según Serna, puede que los individuos de una comunidad tengan muy poco en común, excepto no ser los otros.¹¹⁶

La organización social de los huicholes, posee una estructura participativa como consecuencia de su propio objeto y experiencia de organización y lucha; todo movimiento social tiene su propia temporalidad, se desarrollan en forma multilateral y heterogénea en un territorio. Las características de cada movimiento social que han vivido, los hace cualitativamente diferentes de otros tanto por época, lugar, actores involucrados, demandas y estructura orgánica. Los movimientos sociales han movilizadado a sus miembros en forma defensiva/ofensiva en contra de una injusticia percibida a partir de un sentido moral compartido entre todos los que forman parte de la comunidad: marginación, pobreza, invasiones, injusticias, abusos. Estos son factores de identidad huichol como resultado de movimientos sociales y cuestiones históricas.

La identidad de cada huichol, se ha construido en la relación ancestral con el territorio (la tierra) y su contenido místico-natural. Los huicholes, son huicholes por su relación con la tierra y su entorno: la indestructible relación hombre-tierra es un elemento común para todos, esto a la vez es confirmado por “los otros”, constatando como los *wixaritari* comparten símbolos y vivencias, tales como las dificultades para optimizar su calidad y ventajas para la vida a partir de la relación con su tierra y lo que ésta les ofrece. La relación con su tierra es ancestral y vital tanto para ellos como para muchos otros grupos sociales. Este vínculo tiene raíces profundas que muchos no somos capaces de siquiera imaginarlas, y por tal motivo la lucha por ella, ya sea para solicitarla, restituirla, conservarla, trabajarla o ampliar su extensión, tiene una vigencia indudable que permanece como telón de fondo en las movilizaciones de los *wixaritari*. Sin ninguna excepción, en todos los talleres comunitarios participativos donde se involucra la mayoría de la población

¹¹⁶ Serna Jiménez, Alfonso. *El movimiento campesino en México: una identidad fragmentada*. Página WEB <http://www.pa.gob.mx/publica/> Consultada en Mayo 2000.

huichol sea de *Tateikie*, *Tuapurie*, *Waut+a* y *Tutsipa* (San Andrés, Santa Catarina, San Sebastián y Tuxpan de Bolaños), la problemática agraria se ha definido como el principal asunto de interés.

Sobre el origen de los vínculos con la tierra, se sabe que la cultura agrícola mesoamericana (prehispánica) compartía muchos símbolos de identidad con ésta. Fue un imaginario colectivo de aquellas antiguas civilizaciones, las que desde sus formas más primitivas de organización social hasta las más desarrolladas se fundaron en el juego de derechos y obligaciones nacidos en el trato con la tierra. Con los aztecas, por ejemplo, existía lo que llamaban el *calpulli*, el cual era una forma de organización social constituida por lazos de parentesco y los derechos sobre la tierra; cada *calpulli* disponía de un terreno parcelado, cuyo usufructo correspondía a las familias del mismo. Es decir, entre los aztecas no había propiedad privada de la tierra, por que ésta pertenecía al *calpulli*, pero los miembros de él, y sólo ellos, tenían derecho de usufructo en una parcela, y con el tiempo adquirieron el derecho a transmitirlo a sus descendientes por herencia.¹¹⁷ Al igual que el pensamiento prehispánico, el de los huicholes está impregnado y orientado por un conjunto de mitos y por la religión. Esta situación que se dio con los aztecas, con muchas similitudes los huicholes la vivieron todavía hace menos de un siglo, y actualmente, puede decirse que siguen con este modelo en su relación con la tierra, sin embargo, como veremos más adelante, en la actual estructura territorial se presentan algunas variantes que difieren del modelo original.¹¹⁸

El origen de las alteraciones territoriales más importantes se remonta a los tiempos de la conquista y la colonia, cuando se presentaron infinidad de violaciones a los imaginarios colectivos de los pobladores al alterarles su relación con la tierra; en el siglo XIX hubo levantamientos de etnias que desafiaron el orden constitucional por defender sus tierras y su visión comunitaria de vivir con la tierra y no de ella; a principios de este siglo, los campesinos participaron en la revolución para obtener mejores condiciones de vida y para recuperar las tierras que en el transcurso de la colonia y del siglo XIX les quitaron los encomenderos y latifundistas. Actualmente, la tierra se presenta aún como un imaginario colectivo en las comunidades campesinas: los que no tienen, los que subsisten de ella y los que la ven como “la madre tierra”. La identidad de quienes viven en el mundo rural, diverso en sus regiones y sus finalidades, parten y regresan a lo mismo: la tierra; o podemos decir al territorio, visto como el lugar que les permite

¹¹⁷ Ibid.

¹¹⁸ Este aspecto de la estructura territorial y de la propiedad de las tierras es tratado en el apartado 3.3 de este documento.

subsistir. Los huicholes y todos aquellos quienes participan en las luchas actuales por la tierra, son individuos con sueños y visiones muy particulares, pero sus pugnas son siempre en torno a mejorar su situación económica y social sustentada en la tierra.

De acuerdo con Alfonso Serna, el movimiento campesino en México lo podemos dividir en tres grupos: los que luchan por la tierra, los que luchan por el control del proceso productivo y los que luchan por la defensa del medio ambiente. Según este mismo autor, en la década de los ochenta, las etnias se orientaron fundamentalmente a pedir restitución de tierras y respeto a sus usos y costumbres en su relación con la naturaleza, situación que sigue vigente en estos días. Pero a nivel general, las luchas de los campesinos seguían siendo por la tierra, por el control de los procesos productivos y por la defensa del ambiente.¹¹⁹ Una alternativa de desarrollo en el campo – dice la Confederación Nacional de Campesinos (CNC)–, es la lucha por la producción aunque no se abone en la lucha agraria donde haya condiciones para impulsarla; es decir, la supuesta demanda principal de ahora es que, ejidatarios y propietarios se organicen para hacer más eficiente su unidad productiva, sin tener ya como demanda principal la recuperación de la tierra. Obviamente, dentro de ésta postura no se encuentran los huicholes, que como se ha venido diciendo no podemos reducir a cuestiones meramente materiales el sentido profundo de la relación del *wixarika* con su tierra, su entorno, su territorio, su espacio.

Otra vertiente alterna a la CNC cuestiona la política agraria, y sus demandas van desde tierra y trabajo para los jornaleros; infraestructura, restitución de tierras y preservación del ambiente para los grupos étnicos; tierras, infraestructura y créditos para los ejidatarios; hasta apoyos para la producción y la comercialización en los productores, es decir, el control del proceso productivo. Esto es, podemos dividir a cada grupo según su identidad y unidad orgánica que sigue un proceso de cambio. Se supone que las reformas al Artículo 27 Constitucional en enero de 1992, fueron hechas con tres finalidades: redefinir y justificar la existencia o la creación de las medianas y grandes propiedades (neolatifundismo), modificar el estatus legal de la propiedad social (ejidos y comunidades) para abrir la posibilidad de transformarla en propiedad privada y cancelar así el reparto agrario.

Esta posibilidad de privatizar las tierras de propiedad social, significa la desintegración de los ejidos y comunidades agrarias como las de los huicholes. Cancelar el reparto agrario significa que

los jóvenes del medio rural sean la nueva generación de “los sin tierra” que se suman a los ya existentes que habrán de concluir la historia de los pueblos mesoamericanos y cancelar el sueño de vivir con la tierra. Esto es, con la desintegración de la propiedad social y la cancelación de la posibilidad de poseer tierras para trabajarlas (como patrimonio de los mexicanos), los imaginarios colectivos se alteran, pues el elemento tierra cambia su perspectiva, y la identidad podrá diluirse sin ella.¹²⁰ Así que:

Se puede observar, que de un lugar a otro los procesos de diferenciación no siguen las mismas líneas de fractura, no se expresan en las mismas prácticas, ni con los mismos símbolos. La interacción localizada de los actores sociales, en ámbitos de mutuo conocimiento, lleva a producir modelos culturales y sociales originales. Partiendo del supuesto de que una identidad local se genera a través de la confrontación cotidiana (conflictiva o no) de grupos sociales portadores de percepciones y prácticas diferentes, ¿puede explicarse como los conjuntos sociales de estudio tienen una densidad y una coherencia tal que se pueda afirmar que funcionan como sistemas de diferencias a los que se podrían llamar sociedades regionales?¹²¹

En un mundo rural como el que habitan los *wixaritari*, la agricultura aun cuando no fuera predominante, desempeña un papel único como campo de actividad donde la tierra es medio de producción, fragmento de espacio y referencia simbólica; es el objeto que acerca a los actores sociales en el campo. Las expectativas que se han generado en México en torno a la agricultura y al mundo rural a lo largo de décadas, son reinterpretadas en el ámbito local y aportan a la mutua definición de los grupos sociales como el de los huicholes.

3.2.2 Territorio Huichol y Territorio Mestizo

Si hurgamos en los restos históricos que pueden proporcionarnos alguna información geográfica o institucional de algún lugar –extensión de corregimientos, alcaldías, curatos o

¹¹⁹ Serna Jiménez, Alfonso. Op. Cit.

¹²⁰ Ibid.

¹²¹ Pepin, Marielle. *En busca de sociedades regionales: inserción social y construcción y construcción de la pertenencia territorial*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 156.

cualquier división administrativa de la antigüedad– nos damos cuenta que se subraya más a los territorios hispanos¹²² o coloniales, que los territorios de grupos indígenas como el de los huicholes.¹²³ No obstante, éstas fuentes ofrecen información para el conocimiento de la territorialidad indígena; dan cuenta de los procesos sucedidos que se caracterizan por ser periodos de fragmentación territorial alternados con periodos de recomposición territorial.¹²⁴

Desde siempre, nunca corresponde por completo a la realidad concreta, la división de unidades territoriales que se hacen, pues es muy difícil “recortar” de la manera más apropiada la parte de la realidad que nos interesa, misma en donde se entrecruzan múltiples factores que están interrelacionados. Por lo general, todavía en estos días los territorios contemplados como de los indígenas –entre los que está el de los huicholes–, no coinciden con ninguna división territorial administrativa y su definición aparece, por lo tanto, basada sobre otros elementos que desembocan en tensiones sociales y territoriales.

Si decimos que un territorio indígena como el de los *wixaritari*, es en primera instancia un conjunto de asentamientos humanos, en este conjunto, uno de los asentamientos humanos asume el papel de centro –la cabecera– el cual es reconocido y aceptado por todos los otros que quedan como asentamientos sujetos.¹²⁵ En este sentido, cuando se realizó la delimitación del territorio huichol, aparentemente no se consideró toda la extensión territorial que abarcaban estos asentamientos, quedando algunas familias por fuera de los límites establecidos, pasando así a ser parte de otra unidad agraria: alguna comunidad indígena o ejidos vecinos de los mestizos. De la misma manera, las comunidades *wixaritari* se encuentran entre límites estatales y municipales que complican un tanto las relaciones con la administración gubernamental. (Ver Mapas 1 y 2).

De cualquier manera, un "territorio indígena" como el de los huicholes, termina por diferenciarse profundamente de los territorios de mestizos (antes hispanos) por poseer una lógica propia, producto de una serie de interacciones demográficas, económicas, sociales, culturales, políticas y administrativas, que podemos definir como lógica étnica. Ilustrando mejor el caso, no

¹²² Como territorios hispanos se entiende aquellos que se apropiaron los españoles y sus posteriores descendientes mestizos.

¹²³ Al respecto, El Colegio de Jalisco ha publicado varios documentos y mapas que comprueban este hecho.

¹²⁴ Carmagni, Marcello, Op. Cit. 1988. Pp. 56-57.

¹²⁵ En el apartado 4.2.1 se tratará con mayor detalle este tema que tiene que ver con la articulación y funcionalidad territorial.

son las condiciones de vida o la calidad de las tierras lo que diferencia a un huichol de un mestizo, sino más bien las modalidades de uso y acceso a la tierra. Ser comunero huichol, implica tener referentes distintos en cuanto a la relación que se tiene con la tierra (ente natural y social), y sobre todo en cuanto a cómo, cuándo y por qué se obtuvo en particular tal pedazo de tierra. Tratándose de los municipios del norte de Jalisco, eminentemente agrícolas y ganaderos, el modo de acceso a la tierra determina en gran medida la forma en que uno se inserta y se integra en la sociedad local.

La tenencia de la tierra es un elemento fundamental en los procesos de diferenciación social y económica en el campo, que sirve como criterio explicativo de las dinámicas sociales y espaciales en la sierra huichola. La tierra, no es simplemente el medio para subsistir, sino que es al mismo tiempo patrimonio, fuente de prestigio social, soporte político y hasta objeto económico. En este caso, la modalidad y dinámica de la propiedad agraria (la tierra), nos ofrece elementos para entender la organización del espacio. Tras el acto de una dotación de tierra, una renta o una venta, se encuentran actores, intenciones y medios diferentes tanto en las comunidades huicholas, como en el exterior de éstas, con los mestizos.

Pero, si tratáramos de distinguir entre unidades socioterritoriales muy específicas que estén muy bien diferenciadas por huicholes y mestizos, surge un problema que tiene que ver con la delimitación y esquematización de áreas, pues sucede que en éstas incluimos objetos geográficos más complejos como redes y flujos que equiparamos con zonas a falta de una mejor alternativa, lo malo es que toda zonificación introduce la idea de continuidad interna y discontinuidad externa, cuando en verdad ambas unidades se complementan de alguna manera.¹²⁶ Por esta razón, al hablar aquí de las comunidades *wixaritari* en conjunto, se ha evitado hablar de una “Región *Wixarika*” simplemente por la definición –o deberíamos decir definiciones– que hay sobre el concepto “Región” que suele considerarse en base a una multiplicidad de factores y formas de localización como una entidad espacial continua y contigua a otras.¹²⁷

¹²⁶ Brunet elude esta dificultad declarando que el entorno es intrínseco –dicho de otra manera, que la región se define igualmente por lo que se encuentra a su alrededor– y que por otra parte prefiere interesarse en los centros y no en las periferias. (Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 74).

¹²⁷ “Entonces, región es una palabra vacía que contiene aquello que pongamos en ella..., probablemente es la palabra más oscura y controvertida de la geografía... Región no es cualquier porción del espacio. Es un espacio organizado por un sistema que se inscribe dentro de un conjunto espacial más vasto..., y para darle un contexto espacial suele agregársele un adjetivo como por ejemplo: región natural, región histórica y más recientemente también región funcional... La región bien entendida no necesita de adjetivos: hablamos de un todo estructurado por medio del ambiente y la historia, de un sistema que funciona dejando huella en amplios paisajes...” [Marchal, Jean-Yves y Rafael

3.3 Estructura Territorial

Jalisco, al igual que el resto de los estados mexicanos, está subdividido en municipios que figuran como las unidades de gobierno más pequeñas en que se descompone el país según la Constitución de 1917. Estas divisiones forman un primer mosaico sobre el territorio jalisciense, compuesto por 124 municipios –de los cuales 10 conforman la denominada Región Norte de Jalisco–, el cual convive en diferentes esferas con los niveles de gobierno estatal y federal. Además, sobre este mismo espacio jalisciense, tenemos jurisdicciones sanitarias, zonas escolares, subdelegaciones estatales, comisiones de cuencas hidráulicas, zonas de tendido eléctrico, distritos electorales, distritos de riego, de desarrollo rural, zonas marginadas y otras que son aceptadas por el poder público. El resultado es una mezcla de fracciones de espacio difícil de descifrar y más, si consideramos otros espacios tales como obispados, zonas de las asociaciones ganaderas, áreas de influencia de asociaciones de agroproductores y de asociaciones no gubernamentales, bancarias u otras, de donde resulta realmente difícil hallar una porción de Jalisco o cualquier otro estado, que no esté partida y repartida en distintos subespacios de administración de poder.¹²⁸ Si buscáramos ubicar dentro de este marco a las comunidades indígenas huicholas, cabrían más bien dentro de las formas de tenencia de la tierra.

Estas múltiples divisiones espaciales son normales o, ¿solo sirven para complicar las cosas? Podemos decir que son normales, y quizá un tanto simples para quien nace, vive y entiende desde siempre el tejido del lugar y es partícipe de este. O en contraparte, complicadas y difícil de entender para un observador externo que quizás va de paso o es recién llegado, a veces también para los mismos habitantes del lugar cuando tienen que atender algún asunto o trámite ante las diversas instancias (gubernamentales o civiles), que como ya se mencionó tienen un cubrimiento espacial muy variable. Esto trae como consecuencia para algunos habitantes de cierto lugar, no saber ser en su propia tierra. Sin embargo, el orden social establecido en un territorio puede ser para administrar, describir o comprender más los principales elementos y factores integrantes del mismo, los cuales variarían conforme a la cuestión de que se trate.

Palma. *Las regiones ambiguas de Veracruz: un ejercicio*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 91, 94 y 97].

¹²⁸ Marchal, Jean-Yves y Rafael Palma. *Las regiones ambiguas de Veracruz: un ejercicio*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 92.

En cuanto a la territorialidad, entendida como el proceso de apropiación del espacio, ésta no es producto de la exclusiva relación entre demografía y territorio sino también, de la relación entre los asentamientos existentes en ella. La estructura del territorio huichol se caracteriza, como en antaño, por ser una unidad territorial en la cual conviven varios asentamientos humanos -uno de los cuales figura como centro o cabecera- conformados con un mínimo de población, o mejor dicho, a partir de un mínimo de viviendas. Así, el territorio huichol figura como un conjunto ordenado de asentamientos humanos, estructurado en función de la relación entre población y territorio (como medio geográfico), y cuya evolución es el resultado de una compleja interacción entre elementos culturales, económicos, sociales y políticos. Podemos decir, que el espacio participa no solo como contenedor o soporte material de los procesos sociales, sino también como un elemento activo que influye en la estructuración misma de la sociedad y sus obras.



Foto 5. Keuruwit+a.

De la época de los señoríos, las comunidades indígenas adoptaron aquel modelo plurisecular de organización territorial, según el cual uno de los asentamientos humanos asume el rol central de organizador-articulador del territorio. Esta figura del centro o cabecera, facilitó la jerarquización del territorio en asentamientos subordinados, asignándoles según las necesidades y conveniencias de los mismos y, en conformidad con el postulado de que el territorio es pertenencia común, un cierto grado de autonomía administrativa y organizativa, pero no independencia. Cada una de las tres comunidades huicholas se divide al interior en agencias o comisarías (también llamadas distritos) que carecen de límites estrictos y sus fronteras representan la constitución política

territorial aborigen anterior a la conquista, donde se organizaban entorno a su centro ceremonial (*kalihue* o *tuki*). Estas fronteras de las agencias son todavía muy significativas para la delimitación de las organizaciones políticas.¹²⁹

Con el crecimiento de la población huichol se han extendido o repoblado algunas áreas, las cuales se organizan ocasionalmente con otras comisarías antes de tener sus propios recintos (*tuki*), pero lo más común es que se construyan dentro de una comisaría ya establecida que cuente con algún recinto central. Hace algunas décadas, cada uno de los distritos *kalihue* fue una comunidad fuertemente unida por lazos de parentesco, centrada y representada por su recinto religioso. Cada una de las actuales comunidades se asemeja a una ranchería por el hecho de que varios ranchos aparecen estrechamente yuxtapuestos entre ellos con respecto a su *kalihue* particular. Phil Weigand atribuye a las incursiones españolas que el patrón original de rancherías de parentesco se haya roto en muchos de los distritos, señalando ese tiempo como el origen de los cambios en los patrones de organización social, cosa que se complicó más a partir de las luchas armadas en el país, principalmente con la revolución y la cristiada.

Las guerras armadas ocasionaron un éxodo masivo de huicholes hacia ambos lados del río Chapalagana, Bolaños y más allá de sus comunidades hasta la costa de Nayarit, desagregándose así las familias y quedando extensas áreas despobladas. Ya cuando cesó la lucha abierta, los huicholes comenzaron el regreso a la tierra de sus comunidades, mezclándose las poblaciones de varios distritos. Así la residencia en el distrito, más que las relaciones de parentesco, se convirtieron en el principio organizativo dominante de los patrones económicos y ceremoniales a lo largo del *kalihue*. Por consiguiente, la tendencia es hacia un fortalecimiento del grupo familiar inmediato y de la vida económica y religiosa basada en el rancho; a una falta de énfasis en las actividades cooperativas, ceremoniales y económicas del distrito– ranchería– *kalihue*.¹³⁰

Algunas áreas como barrancas, zonas con fuertes pendientes u otros sitios de difícil acceso, no tienen dominio o control político efectivo por parte de las comisarías, considerándose éstas como áreas comunales en donde sin excesos, cualquier huichol puede sacar madera, cazar, recolectar o pescar libremente. Existen algunas áreas entre los límites de las comunidades donde se permite

¹²⁹ Weigand, Phil C. Op. Cit. 1992. Pp. 43.

¹³⁰ Ibid. Pp. 44-48.

que los de otra comunidad huichola aprovechen algún recurso, aunque si existe cierto recelo por parte de los propietarios. Por ejemplo, los de *Tuapurie* (Santa Catarina) hacen uso agrícola y ganadero de algunas partes que pertenecen a la comunidad de *Waut+a* (San Sebastián), pero a éstos les incomoda.

De igual manera, el territorio y la sociedad huichol se han reestructurado también por causa de algunos de los proyectos de apoyo social que ha implementado el gobierno; por las invasiones territoriales y próximamente por la restitución de tierras, debido a que implica la repartición de las tierras recuperadas y por ende la movilidad de la gente para ocupar aquellos lugares.

3.3.1 Tensiones de Territorialidad

No existe evidencia histórica alguna de que un territorio sea un hecho geográfico inmutable en el tiempo, por ello, la constante redefinición a partir de la interacción entre territorio, población y cultura huichol dan a su territorio un dinamismo que se ha adecuado, sea a situaciones de origen interno como distribución demográfica, o sea a las situaciones de origen externo como invasiones y luchas. Estos cambios o adaptaciones en el territorio se prestan por el hecho de que el concepto de territorio, si bien es condicionado por el concepto de espacio y tiene una connotación sagrada, no es un simple derivado de aquél. Como se explica en páginas anteriores, mientras que el territorio es un concepto, podríamos decir que, transitorio por ser susceptible de fragmentarse y recomponerse para adecuarse a las necesidades cambiantes de los recursos naturales y humanos; el espacio concebido por los huicholes no puede ser fragmentado ni recompuesto porque solo es uno. De ahí pues, la pluralidad de los territorios no es un indicador de disolución étnica sino tan solo un indicador de la capacidad de organización que tienen los grupos sociales.¹³¹

Esto significa que el territorio no es solo una política, sino también una conformación social y económica. El derecho a la tierra no debe ser visto como una concesión del Estado al pueblo huichol, sino como una propiedad esencial de su identidad social y política, que es mucho más antigua que el Estado. En este caso, un territorio como el de los *wixaritari* se define no solo a partir de la mayor o menor viabilidad de la vida económica, social cultural y política, sino mas

¹³¹ Carmagni, Marcello, Op. Cit. 1988. Pp. 78-87.

bien por el modo de comprender los mecanismos por medio de los cuales el territorio puede fragmentarse o expandirse. Este proceso de recomposición territorial se refiere también a un proceso de reagregación de recursos; es decir, que economía, sociedad y cultura son dimensiones inseparables en el proceso de la territorialidad.

En un análisis general sobre la territorialidad huichol, se pueden reconocer elementos de tensiones al interior y exterior del territorio y descubrir tensiones “interterritoriales” en donde la conflictividad afecta mayormente la dimensión material del territorio. En el caso concreto que nos ocupa, las luchas son principalmente entre huicholes y mestizos, no comunidad contra comunidad, aunque si tienen algunas diferencias entre ellas. Debe comprenderse que los pleitos por las tierras que se describen en los párrafos siguientes, no son provocados por la falta de tierra, sino por la necesidad de defender el territorio huichol de la amenaza externa personificada por los mestizos. Si bien, las fuerzas económicas, sociales y culturales tienen que ver con la fragmentación o recomposición del territorio, también empujan al enfrentamiento o la colaboración con los otros territorios, es así como se ha dado la cooperación entre las comunidades huicholas.¹³²

Las tensiones y pleitos por la tierra han sido desde siempre y no son exclusivos de los huicholes. De acuerdo con Beatriz Rojas, Liffman enumera cuatro grandes reducciones del territorio *wixarika* desde la incursión de los primeros invasores españoles a ese lugar, teniendo en resumen:¹³³

Primera reducción territorial: en la década de 1580 se empiezan a establecer los españoles en la zona *wixarika* y sus alrededores, presionando para que los *wixaritari* se establecieran cerca de las encomiendas y minas de los españoles; esta concentración de población trajo como consecuencia que perdieran control en parte de su extenso territorio.

¹³² “La lucha por la tierra no hay que devaluarla. Hay que aprovechar las actuales comunicaciones –pues antes todo era a pie– y no sentirse cansados por no obtener resultados satisfactorios [de tantas vueltas y tantos trámites]. Hay que estar unidos [todas las comunidades *wixaritari*], juntos podemos... La tierra no se vende, ni se regala; ese no es su destino... Nosotros [los *wixaritari*] no regalaremos ni un centímetro de tierra... Pero, para fortalecernos es necesaria la unión completa [de todos los individuos] de las comunidades junto con las autoridades de gobierno, pues a las autoridades *wixaritari* (solos) les resulta difícil obtener algo...” (Esta es una de las expresiones hechas por los huicholes en el “Foro Sierra Madre”, el cual tuvo lugar en el Instituto Cultural Cabañas de la ciudad de Guadalajara, Jalisco en el mes de enero de 2000).

¹³³ Liffman, Paul M. Op. Cit. 1994. Pp. 14-18.

Segunda reducción territorial: se dio en el siglo XVII durante la colonia, cuando sus tierras fueron circundadas e invadidas por nuevas poblaciones. En 1725 la corona española otorgó un título de propiedad a los *wixaritari* de *Tateikie* (San Andrés) y *Xatsitsarie* (Guadalupe de Ocotán), amparando tierras ahora situadas entre los estados de Jalisco, Nayarit, Zacatecas y Durango, cuyas posesiones abarcaban una superficie de 250,000 hectáreas.

Tercera reducción territorial: tuvo lugar en el siglo XIX; con la desamortización de bienes comunales, los *wixaritari* perdieron parte de sus tierras por reparto de propiedad privada en beneficio de las poblaciones vecinas.

Cuarta reducción territorial: en 1920 la comunidad de *Tateikie* (San Andrés) reclama sus derechos agrarios sin obtener una resolución definitiva; ya durante la guerra cristera los *wixaritari* fueron invadidos violentamente por tropas armadas e incursionistas ganaderos mestizos, invasiones que se prolongaron por varios años. A finales de los años 50 se comenzaron los estudios técnicos y planos informativos de la situación agraria en *Tateikie* (San Andrés) y *Xatsitsarie* (Guadalupe de Ocotán) que concluyendo en 1965, reconocieron únicamente el 60% de la superficie que avalaban los títulos virreinales de las comunidades.

En cuanto a estas reducciones territoriales, se concluye que por causa de la revolución e injustas políticas agrarias, aplicadas en las resoluciones presidenciales y las todavía existentes invasiones de ganaderos, la tierra que hoy ocupan las comunidades *wixaritari* son mucho menos de lo que fue en un principio, o por lo menos hace mil años. El Mapa 9, muestra la propiedad actual de las comunidades y las áreas invadidas.

En México, una de las cuestiones más significantes en los estudios agrarios es la tenencia de la tierra y su devenir histórico. El Artículo 27 Constitucional (1915-1917) y sus posteriores reformas, propiciaron un gran cambio en el usufructo de la tierra, dando pauta a que se formaran organizaciones socio-políticas en torno a la tierra y a la entonces novedosa forma de tenencia llamada “ejido”, junto con la pequeña propiedad y la comunidad agraria. Dentro de esta nueva Ley, se contempló dotar de tierras a los que no tuvieran o les fueran insuficientes y así, los ejidos y las comunidades indígenas comenzaron a adquirir tierras mediante la restitución.¹³⁴ Conforme a derecho, las tierras de los

¹³⁴ Martínez Barragán, Hirineo, Op. Cit. 1999. Pp. 8-9.

huicholes fueron repartidas y "otorgadas" como tierras comunales mediante procesos agrarios que duraron de 1940 a 1966, según se aprecia en el Cuadro 11.

Cuadro 11

TIERRA OTORGADA A LAS COMUNIDADES

	<i>Waut+a y Tutsipa</i> (San Sebastián T.)	<i>Tuapurie</i> (Santa Catarina C.)	<i>Tateikie</i> (San Andrés C.)
Solicitud	02 de Febrero de 1948	30 de Diciembre de 1942	04 de Julio de 1940
Resolución Presidencial	15 de Julio de 1953	09 de Agosto de 1960	14 de Septiembre de 1965
*P.D.O.F.	19 de Septiembre de 1953	29 de Octubre de 1960	09 de Noviembre de 1965
Ejecución	02 de Noviembre de 1953	09 de Mayo de 1961	29 de Junio de 1966
Superficie (has.)	240,447	76,720	74,940
No. beneficiarios	311	1,096	494

* Publicación en el Diario Oficial de la Federación.

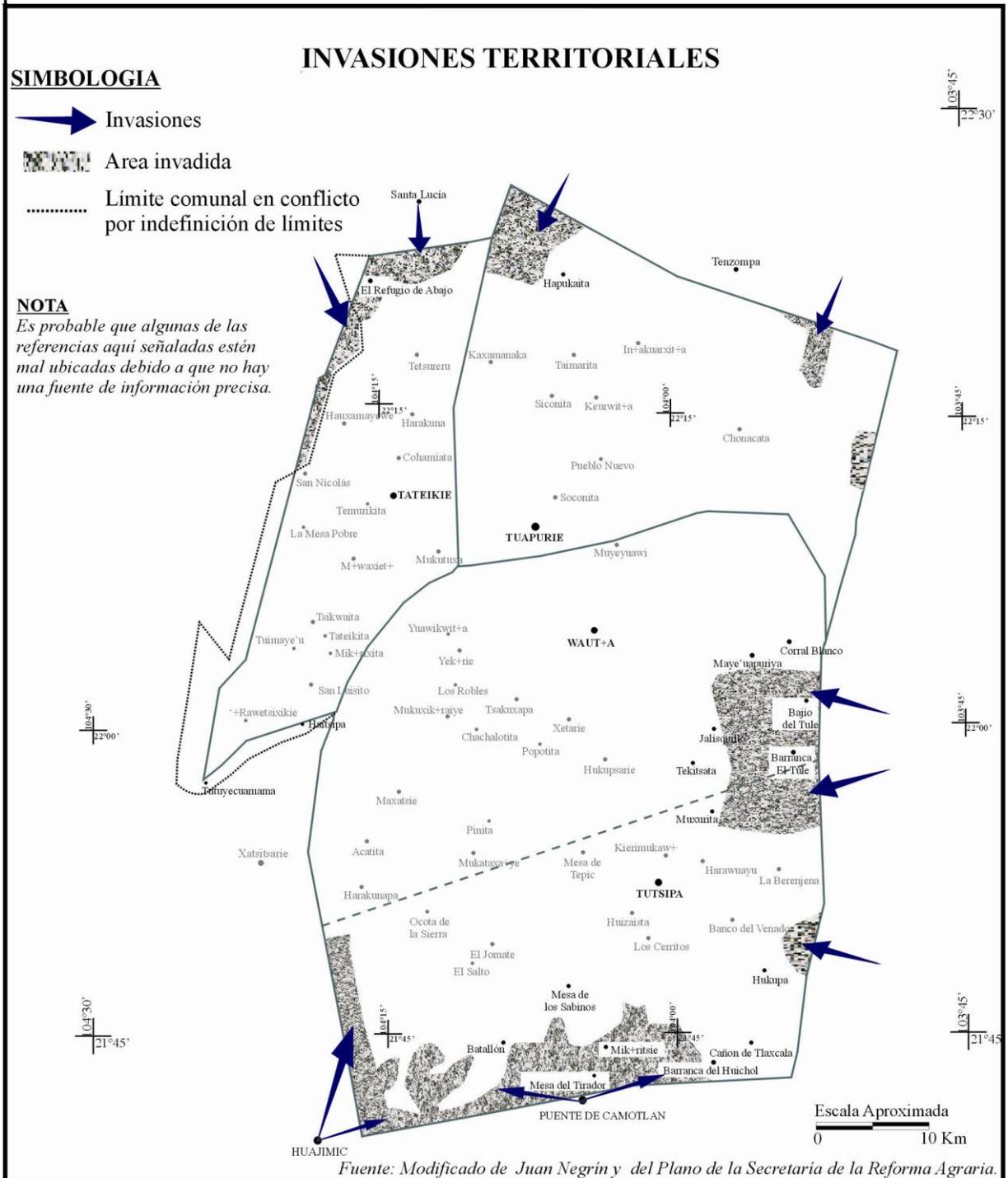
Fuente: Plano de la Secretaría de la Reforma Agraria. Dirección General de Tenencia de la Tierra. Dirección de Bienes Comunales.

A partir de la repartición oficial de tierras a las comunidades huicholas –o más bien desde antes–, junto con los procesos históricos que se fueron presentando, se vinieron sumando factores que han influido en la generación de una serie de conflictos y tensiones por la tierra de las comunidades *wixaritari*. Evitando tratar aspectos históricos que bien pueden remontarse varias décadas y siglos atrás, enseguida se describe de modo muy general cual es el estado de la cuestión territorial agraria que en estos tiempos viven las comunidades *wixaritari* del norte de Jalisco. De entrada, se puede decir que la base de los problemas territoriales y agrarios es la indefinición de los límites de superficies que colindan con las comunidades, sean de tipo ejidal, comunal, municipal o estatal. El origen de éstas imprecisiones, puede ser de distinta índole como por ejemplo, sobreposición de planos, mediciones incorrectas o desacuerdo entre las partes. En el caso de las comunidades huicholas se presentan todas éstas situaciones.

Quienes cultivan y viven de la tierra, son reconocidos genéricamente como comuneros o ejidatarios, mismos que han luchado siempre por una tierra que cultivar, la cual en décadas pasadas les permitía acceder a una mejor condición de vida; más sin embargo, en este nuevo milenio tener una parcela no garantiza condiciones de vida aceptables, por lo cual a las luchas por la tierra se le han sumado cuestiones económicas y ambientales, además del proceso de regularización (privatización) del ejido y la parcela.¹³⁵ Por esto, hoy los huicholes viven un nuevo

¹³⁵ Ibid. 13-14 y 21.

Mapa 9: Invasiones territoriales



PROPIEDAD COMUNAL WIXARITARI SEGUN LA SECRETARIA DE LA REFORMA AGRARIA
DIRECCION GENERAL DE TENENCIA DE LA TIERRA. DIRECCION DE BIENES COMUNALES.

	WAUT+A Y TUTSIPA (SAN SEBASTIAN T. Y TUXPAN DE B)	TUAPURIE (SANTA CATARINA C.)	TATEIKIE (SAN ANDRES C.)
Solicitud	02 de Febrero de 1948	30 de Diciembre de 1942	04 de Julio de 1940
Resolución Presidencial	15 de Julio de 1953	09 de Agosto de 1960	14 de Septiembre de 1965
P.D.O.F.	19 de Septiembre de 1953	29 de Octubre de 1960	09 de Noviembre de 1965
Ejecución	02 de Noviembre de 1953	09 de Mayo de 1961	29 de Junio de 1966
Superficie en hectáreas	240,447	76,720	74,940
No de Beneficiarios	311	1,096	494

proceso de reestructuración del territorio, de deterioro y agotamiento de recursos indispensables (agua, suelo, flora y fauna) y –como se menciona en la última parte del primer capítulo– los proyectos institucionales sean o no de gobierno, ofrecen una solución limitada en alcance social y espacial.

Cuando la Secretaría de la Reforma Agraria definió las dotaciones de tierras para los huicholes, el espacio se redistribuyó y paulatinamente ha dejado de ser frecuente ir de un lado a otro. Se vinieron dando una serie de ajustes para enfrentar la nueva organización del espacio, modificada a partir de las luchas armadas de la revolución y la cristiada. A la par, se agrega la ganadería adquiriendo un gran auge en la sierra y así, no solo se redistribuyó el espacio, sino que se desarrolla un nuevo uso del suelo dentro de las comunidades que en los siguientes años por sobrecarga en algunas áreas, repercutiría gravemente sobre los recursos forestales y el suelo, sin embargo, con esta nueva actividad también se establecieron relaciones de tipo clientelar entre huicholes y mestizos. Pero, aun cuando son frecuentes los vínculos entre huicholes y mestizos por medio del comercio, empleo y hasta compadrazgo, las relaciones entre ambas sociedades siguen siendo un tanto distantes, pues las autoridades mestizas no quieren reconocer los derechos tradicionales de los huicholes, ni tampoco los dejan participar (a los huicholes) en las asambleas con los organismos agrarios e inclusive, se dice que no se les ha considerado en los censos agrarios.¹³⁶

Con la incorporación de la ganadería y el surgimiento de nuevas relaciones sociales, a partir de vínculos económicos y otros políticos, la norma ancestral de uso del espacio (siembra, caza, recolección, migración), corre el riesgo de distorsionarse. La ganadería extensiva como actividad económica que requiere de grandes extensiones de terreno, conduce al acaparamiento de tierras por unos cuantos, pues no todos tienen ganado ni en las mismas proporciones. Algunos cercan “su propiedad” para meter bovinos, lo que puede dar pie a que se genere una especie de división intracomunal entre agricultores y ganaderos huicholes por el control de la tierra. De esta manera, el uso del espacio que garantizaba la equidad entre sus diferentes usufructuarios, puede conducir a lo contrario, cuando se incorpora la ganadería en condiciones económicas y políticas diferentes a la nuestra, la mestiza. En este sentido, puede ser que el uso comunal de las tierras pierda así su lado romántico y sentido primordial de ser para todos por igual; pues si el parcelamiento no deja

¹³⁶ Liffman, Paul M. Op. Cit. 1996. Pp. 44.

ninguna superficie para usos comunes, entonces el territorio se individualiza y se pueden generar tensiones sociales interiores por la tierra.

En lo concerniente a la superficie que la Secretaría de la Reforma Agraria reconoce para las comunidades, se debe decir que de los 3,921 km² de tierra "supuestamente" otorgados a las comunidades huicholas mediante resoluciones presidenciales, el Instituto Nacional Indigenista estima que la tierra de las comunidades suma únicamente alrededor de 3,568 km² existiendo una diferencia de 353 km². De esto, aparte se calcula que entre 80,000 y 110,000 has. (alrededor del 20% del total) tiene algún tipo de problema agrario, ocasionado por los mestizos que habitan en el perímetro, dando lugar a conflictos por la sobreposición de títulos de propiedad, invasiones en algunas áreas de manera personal o en grupo, con la finalidad de tener tierra, pastorear ganado, cultivar o sacar madera; invasiones y fricciones que han dejado como saldo algunos huicholes heridos y daños materiales a sus propiedades. (Ver Mapa 9).

La mayoría de las veces las invasiones comenzaron de manera sutil en décadas pasadas desde los años cuarenta, cuando los huicholes comenzaron rentando, concesionando o prestando las tierras; el problema ahora, es que los mestizos reclaman el derecho de usufructo.¹³⁷ Otros elementos en la problemática agraria son el desfase que hay en los planos oficiales respecto de la realidad, sobreposición de planos, cartografía y toponimia errónea, ubicación equivocada de lugares y puntos de referencia, errores que se van aclarando muy pausada pero constantemente. En la recuperación de tierras, el primer paso importante fue dado con ayuda del INI en las décadas de 1970 y 1980, cuando se comenzó la recuperación -por rescate y en algunos casos compra- de tierras invadidas, donde se rescataron 82,000 has. Pero, aunque se supone que las tierras se recuperaron, no fue efectiva la restitución de las mismas y todavía hoy, veinte años después, no se ha resuelto por completo la problemática.¹³⁸

Ya en 1990, la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ), como representante de toda la población huichol, solicitó a la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI) que fuera su representante legal y encargada de aclarar los problemas agrarios

¹³⁷ Merchand Rojas, Marco A. *Desarrollo económico del norte de Jalisco*. El Colegio de Jalisco. Jal. México, 1997. Pp. 54-58.

¹³⁸ J. Manuel González Martínez (Op. Cit. 1987, pp. 37-44) menciona una parte del proceso para la reivindicación de las tierras, incluso presenta una copia de una carta dirigida a la Subdirección General de Crédito, donde se señalan antiguos avances obtenidos en materia agraria. También se muestra una tabla donde se nombran los posesionarios y las superficies invadidas -un total de 88,000 has.- además de otros datos sobre ganadería y recursos forestales.

de los huicholes; en coparticipación con ésta, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) también ha sido parte del proceso. Entre los tres, han logrado resultados muy específicos en la lucha por la recuperación de las tierras, se ha logrado recuperar con efectividad 31,123 has. y otras 53,240 has. están en trámites legales con avances favorables.¹³⁹

Como sea, todavía en estos días muchos indígenas (y otros agricultores) de la zona, siguen a la expectativa porque no han sido bien definidos los límites de las comunidades *wixaritari*, con todo y que la primera acción que toda comunidad debe realizar es la toma del control de su territorio; ello implica el deslinde de la superficie que le corresponde, el establecimiento de sus límites, el reconocimiento de su territorio por parte del Estado y de las comunidades o propietarios vecinos.¹⁴⁰ La importancia de definir los límites territoriales radica en que al no definirse éstos, es muy difícil que se desarrollen proyectos, porque los mapas y documentos incluyen referentes ilocalizables en el territorio. Esto impide realizar trabajos de planeación y operar planes de desarrollo; porque los territorios son ámbitos de dominio, autonomía, soberanía, de ejercicio de leyes y de poder. No solo se trata de que la línea esté perfectamente referenciable de una coordenada a otra, sino de que haya consenso y anuencia entre las partes.¹⁴¹

De esta manera, la territorialidad no es un simple hecho geográfico, material, económico, social o cultural, dado de una vez, sino una realidad pluridimensional, producto de la historia y de la identidad de cada sociedad. En la concepción social huichol del territorio como pertenencia sagrada, todos están llamados a colaborar en la defensa del mismo. Esto nos indica además el fundamento mundano de la territorialidad o la soberanía -si se pudiera usar este concepto-, que está presente en el discurso de todos los *wixaritari*, asimismo, se afirma progresivamente la idea de que los recursos, por ser sagrados, pertenecen a todos los habitantes del territorio, quienes tienen solo un derecho de uso sobre los mismos y por eso son una comunidad. Puede afirmarse con certeza que el derecho comunitario sobre el territorio y por tanto, sobre los recursos que contiene, no excluye a ningún sujeto, así la territorialidad adquiere un significado concreto y efectivo en la vida cotidiana de cada uno de sus integrantes y establece una síntesis entre visión del mundo y

¹³⁹ Comunicación personal de parte de la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI), Septiembre de 2000.

¹⁴⁰ Toledo, Víctor Manuel, Op. Cit. 2000.

¹⁴¹ Martínez Barragán, Hirineo. Comunicación personal.

cultura material. De este modo, la identidad étnica no es solamente vivida como una realidad de conciencia, sino también como cotidianidad.¹⁴²

3.3.2 La Estructura y Dinámica de la Propiedad

Como hasta aquí hemos visto, en todos los aspectos han ocurrido muchos cambios importantes que han afectado positiva o negativamente a las comunidades huicholas, mas esto no significa la devastación de las viejas costumbres. En lo territorial, han existido distintos límites que respetar entre ejidos y comunidades, pero aprovechando que el Departamento de Asuntos Agrarios no realiza el deslinde de las propiedades, resulta natural mantener en el espacio ejidal el uso mancomunado de la tierra. El uso comunal significa el acceso individual a un terreno, siempre y cuando se forme parte de la comunidad, en este caso la *wixarika*. En la comunidad, la regla básica en el uso de las tierras para evitar conflictos o para resolverlos, es respetar el trabajo que un individuo y su familia han invertido en un lugar que le sirve como área de cultivo. Formar parte de la comunidad posibilita el acceso a la tierra, derecho que solo se asume y socialmente se reconoce, a partir de la apropiación que de esa parte del territorio se hace mediante el trabajo. Así se mantiene la misma lógica de uso del espacio tal como ha sido desde la antigüedad.

En las tierras que se encuentran mediante la modalidad de tenencia comunal, como es el caso de los huicholes, no se otorgan títulos de propiedad individuales sobre las parcelas; pero esta falta de títulos no implica la ausencia de fuertes derechos de uso que, además se pueden heredar. Además, junto con los derechos de la tierra se heredan cuestiones más profundas tales como, narraciones religiosas sobre el origen del paisaje, obligaciones para dejar ofrendas en lugares sagrados, cumplir con los Dioses, así como corresponder a la madre tierra por lo que nos da. Estas narraciones y obligaciones implican que tanto el uso y tenencia de la tierra como la pertenencia a la comunidad se basen mucho en la práctica religiosa. O la inversa, éste hecho comprueba que aspectos fundamentales de la cultura e identidad *wixaritari* se pierden una vez que se pierde la tierra, misma en la que se manifiestan las fuerzas divinas.¹⁴³

¹⁴² Carmagni, Marcello, Op. Cit. 1988. Pp. 94, 103.

¹⁴³ Liffman, Paul M. Op. Cit. 1994. Pp. 21.

Cada ranchería huichola cuenta con una extensión de campos mas o menos definida, y este sistema solo puede ser utilizado por los residentes de la ranchería o bajo la supervisión de esos residentes, aunque es usual que se otorguen tierras de alguna agencia a residentes ajenos siempre y cuando ambos sean de la misma comunidad.¹⁴⁴ Puesto que hay poca presión en relación con la tierra, las disputas sobre los campos son poco comunes. El hecho de que un campo (desmontado) esté en desuso no es razón suficiente para quitárselo a quien lo utilizaba previamente, pero puede suceder que se enajene un campo si se justifica. Lo que contiene el campo (huertas u hortalizas), es inalienable y suele ser heredable al igual que los derechos de uso; de tal forma que, los aspectos que tienen que ver con este sistema comunal son muy complicados.¹⁴⁵

La superficie de tierra otorgada a cada productor varía dependiendo de su capacidad económica, oscilando entre dos y cinco hectáreas. El productor puede solicitar cualquier área disponible dentro de la comunidad; mas como no se le restituyen al suelo los minerales requeridos por los cultivos, se recurre a la rotación de tierras cada tres o cuatro años, dependiendo de las características y productividad del lugar, siendo constante el decline en los rendimientos proporcionalmente al número de veces que se cultiva la parcela o coamil. En la elección de nuevos campos de cultivo, el proceso implica una evaluación *in situ* e información en la agencia y ranchería más cercana para asegurarse que no vaya a haber algún afectado y se genere así algún conflicto. Este proceso es informal, se da por medio de pláticas con los representantes del rancho y el uso de la tierra se aprueba de igual forma mediante consenso entre los representantes e involucrados de la ranchería y agencia, dando parte a las autoridades de la comunidad.

El trabajo cooperativo comunitario que décadas atrás se practicaba a “gran escala” en toda la comunidad, ha venido perdiendo importancia. Actualmente, los grupos de trabajo cooperativo se forman al inicio de la preparación de la tierra, especialmente cuando se desmonta por primera vez un campo, pero no es usual que se preste ayuda a unidades familiares ajenas. También, con la finalidad de producir un excedente de productos agrícolas para tener la posibilidad de

¹⁴⁴ Las autoridades agrarias son los encargados de resolver cualquier asunto referente a las tierras y la administración de sus recursos. En cada una de las tres comunidades se tienen autoridades agrarias conformadas por un presidente de bienes comunales, su secretario y el tesorero con sus respectivos suplentes y un consejo de vigilancia. Mas ante todo, el órgano máximo para la toma de decisiones es la asamblea, formada por todos los comuneros de cada comunidad y, cada tres años se elige a las autoridades agrarias por medio de votación en asamblea.

¹⁴⁵ Para abundar mas sobre el funcionamiento del sistema comunal huichol ver: Weigand, Phil C. Op. Cit. 1992. Pp. 54-57, 145-146.

comercializar con ello, algunos agricultores tienen más hectáreas de labor que otros, que ligándolo con el aumento poblacional se genera una creciente presión sobre los recursos –en este caso el suelo– con diferentes grados de intensidad, dependiendo de la proporción poblacional y de las ventajas naturales de aprovechamiento en cada lugar. Si en determinada zona no se tiene o no se puede ni se quiere abrir nuevas áreas para destinarlas al cultivo, el aumento de número de habitantes trae como consecuencia un fraccionamiento paulatino de la parcela o el coamil.

4. Territorialidad

De modo general, de acuerdo con José Luis Ramírez la delimitación de un territorio se hace necesaria cuando la identidad territorial flaquea; más en estas últimas décadas, los territorios en el modelo capitalista, son territorios imaginarios sin fronteras en una territorialidad global que la tecnología va creando. En éstos días, ni siquiera el poder del estado se limita al dominio del territorio geopolítico, sino que se extiende hacia el control de los individuos y de sus actividades mas que nada de tipo económico. Sin embargo, los nacionalismos culturales que representan los grupos indígenas, siguen tratando de lograr su autonomía, rescatar sus formas de vida, interpretación de la realidad y sus formas de descubrimiento y apropiación del territorio. La otra cara de la moneda, muestra un desarraigo territorial del hombre moderno, que rebasando cada vez más las fronteras de lo urbano, se adentra en el mundo rural advirtiéndose un escaso conocimiento de los detalles del ambiente más próximo, esto debido a que,

Cuando el desplazamiento geográfico todavía requería tiempo, el hombre tenía ocasión de ir registrando y estudiando con minuciosidad los pormenores de la naturaleza y de la ciudad que recorría a pie o en un transporte lento. Curiosamente, cuanto más rápidamente nos movemos, menos tiempo decimos tener. El ahorro de tiempo que suponen las comunicaciones y los transportes modernos ha hecho de la carencia de tiempo un rasgo definitorio de nuestra cultura. Un tiempo que se medía en jornadas, pasó en nuestro siglo a medirse primero en horas y ahora hasta en décimas de segundo. En un solo día recorreremos lugares que, tan sólo hace unos decenios, requerían muchos días de viaje.¹⁴⁶

Con el desarrollo tecnológico, la velocidad en las acciones y el tiempo que vamos “ganando,” hemos venido perdiendo conciencia de los detalles de nuestro entorno, incluso nos interesamos en cosas que antes ni se pensaban. El resultado de esta transformación de nuestra conciencia es la extraterritorialidad que ahora nos caracteriza, un “estar” siempre en otra parte que hace del hombre moderno un ser desarraigado y un exiliado nato. La diferencia al respecto la hacen las culturas indígenas como la *wixarika*, en las que el territorio es concebido como algo que es, al mismo tiempo, sagrado y terrenal: sagrado por haber sido concedido por la divinidad y terrenal por que es

¹⁴⁶ Ramírez, José Luis, Op. Cit. 2000.

el espacio geográfico que brinda las posibilidades de satisfacer las necesidades cotidianas. Es una concepción del territorio vinculada de raíz con el pasado, que proporciona al presente ideas que controlan los aspectos relativos a la territorialidad de la comunidad.

4.1 Territorialidad y Comunidad

La restitución de los derechos territoriales de los huicholes, es el punto de partida de un proceso orientado a recobrar todos los elementos aptos para la creación de una mentalidad necesaria para la gestión más adecuada del territorio. En la gestión del territorio, también tiene que ver la tensión territorial que fragmenta y recompone el espacio, así como la tensión entre conflicto y colaboración interterritorial que en última instancia, aquello es producto de esto. O como dice Carmagni, existe una fuerza centrífuga que empuja hacia la división territorial y hacia la conflictualidad entre los territorios, la cual es contrastada por otra fuerza, unas veces mayor y otras veces menor, de tipo centrípeta, que empuja los territorios a recomponerse y a encontrar formas de cooperación y colaboración.¹⁴⁷

De esta manera, las comunidades huicholas son una unidad: las tensiones territoriales que han vivido y su forma particular de organización social y percepción del espacio, los distingue mucho de lo que hay más allá del territorio que tienen apropiado materialmente, del exterior. Su territorio es sagrado y esto le da a sus habitantes, una fuerza y vitalidad necesarias para oponerse a las fuerzas que atentan contra su integridad como comunidades indígenas autónomas, dificultades y situaciones que van surgiendo como producto de intereses económicos y en general, por efecto de la creciente capitalización de los recursos. Por esto, adquieren una especial importancia los mecanismos capaces de reconducir y fortalecer a cada una de las comunidades, por medio del control que ésta se reserva sobre su territorio, los recursos y la utilización de los mismos.

Geógrafos y antropólogos coinciden al concebir al territorio como un ámbito de negociación cotidiana entre los actores, como elemento que se redefine y conceptualiza de diversas formas en estrecha vinculación con las relaciones sociales, los flujos económicos y las características físicas del territorio, pero también por la cultura. La sociedad huichol y todos los actores sociales que de

¹⁴⁷ Carmagni, Marcello, Op. Cit. 1988. Pp. 103-105.

alguna manera han coincidido en esta porción de espacio en el norte de Jalisco, han figurado tanto como productores que como consumidores de territorio; al mismo tiempo han sido autores, actores y espectadores, testigos de transformaciones espaciales.

Si el territorio *wixarika* lo ha construido su sociedad, entonces es un producto de ésta; por eso se transforma y reinterpreta cotidianamente por la población que lo usa, que lo vive, lo atraviesa; su manejo es un instrumento de control y dominación política que puede, en un momento dado, revertirse como una herramienta de lucha y desarrollo alternativo. Se postula también que el territorio como tal, no sólo es socialmente construido, sino que participa en la construcción social como determinante de una ideología o percepción del mundo. Entonces, el territorio huichol es consustancial a su gente y a la política; territorio y sociedad huichol no existen separadamente, es así como se construye la territorialidad.

En el primer apartado del capítulo uno, decíamos que las cuencas hidrográficas coinciden mas o menos con los límites agrarios de las comunidades, por ello pudieran ser entidades espaciales con fines operativos o de acción política. Pero, en las comunidades el territorio se define por sus características morfológicas, las cuales guían y determinan un cierto tipo de acciones y un cierto tipo de organización social para el trabajo (en las agencias, por ejemplo). Por esto, la delimitación de unidades territoriales (agencias) con fines administrativos -que ya se realiza en *Waut+a* y *Tutsipa* (San Sebastián y Tuxpan)-, quizá puede conllevar modificaciones en la organización social, el comportamiento o en el uso y modos de apropiación del espacio comunal. La peculiaridad de los comportamientos espaciales es culturalmente significativa, llegando a fungir como signo de distinción frente a los demás que comparten el mismo espacio.

Ya decíamos que no es lo mismo ser de *Waut+a* (San Sebastián) que de *Tuapurie* o de *Tateikie* (Santa Catarina o San Andrés), pues cada uno se autodefine ideológicamente y de manera particular en su actuar e igualmente, pasa al interior y en el perímetro de cada una de las comunidades, donde no es lo mismo ser de la parte alta de la sierra que del llano. Cuando en 1934 Robert Zingg hizo su estudio antropológico con los huicholes, ya daba cuenta de la existencia de “huicholes marginados respecto de su propia cultura” que aparentemente habían vivido desde hacía tiempo fuera de sus comunidades, aunque seguían participando activamente en los ritos y

celebraciones, aun cuando ya habían incorporado algunos elementos de la cultura mexicana.¹⁴⁸ Así, la territorialidad no se restringe a los límites establecidos en lo agrario y es seguro que los huicholes que han dejado de vivir en sus comunidades nunca han perdido el sentido de pertenencia a su lugar de origen.¹⁴⁹

4.2 Sociedades Regionales y Pertenencia Territorial

También hemos dicho que existen diferencias muy particulares entre huicholes y mestizos; cada uno tiene características muy particulares que se distinguen en sus modos propios de organización y participación social, percepción del mundo, actividades económicas y proyecto social común, lo que por ende tiene una influencia directa en la organización socioterritorial de cada uno de los territorios. Sin embargo, hay espacios -materiales y sociales- en que ambas sociedades coinciden y comparten o luchan por alguna cuestión, como pasa con la ganadería. Por la ganadería, se han establecido vínculos con el exterior y en la interacción entre huicholes y mestizos -ambos con intereses ganaderos-, concurren intereses formándose grupos que compiten por una apropiación política y de control en el espacio local.

La diversidad de relaciones que tejen los grupos sociales en los ámbitos material y social, incitan a reflexionar sobre la manera en que los procesos y valores dominantes de la sociedad regional del norte de Jalisco, se interiorizan y son incorporados a la dinámica social. Frente a la ideología estatal o nacional que asigna a cada sociedad una posición, un lugar, un papel productivo, una imagen, la historia, las prácticas sociales y culturales en lo local nos ofrecen elementos suficientes que nos ayudan a distinguirlos de los modelos mas generales. La interacción de los grupos de huicholes y mestizos, por los límites que en muchos aspectos ambos se interponen, amplía o restringe la actuación de los individuos y esto tiene que ver en la manera en que cada grupo se ve a sí mismo, ante los demás en un entorno y ambiente (social y natural) específico.

¹⁴⁸ Zingg, Robert M. Op. Cit. 1982. Pp. 59-66.

¹⁴⁹ Ver apartado 1.1 de este mismo documento.

Entonces se forma una especie de sentimiento de arraigo o pertenencia en cada individuo o grupo social y, las particulares circunstancias en que se desenvuelven, constituyen los elementos fundamentales de la construcción de su respectivo espacio de actuación. Por esta razón, en el caso de lo místico los huicholes rebasan los límites agrarios y de Jalisco, pero materialmente se limitan a un espacio menor, incluso al de su propiedad legal. En estas dos categorías de espacio, hay una conquista en la práctica, existe una legitimidad construida a través de la tradición y el acervo en la memoria de los individuos, se rescatan fechas, personajes, lugares, modos de relacionarse con el exterior, aptitudes de un grupo u otro, logros y dificultades, a los que se da un sentido en el presente y esta relacionado con las formas particulares que asume la reproducción social huichol en su territorio.¹⁵⁰

Pero también la crisis económica y política que atraviesa México, altera las circunstancias regionales que tienden a agudizar los conflictos entre grupos sociales y a debilitar los lazos establecidos sobre la percepción de una común identidad local.¹⁵¹ Los grupos sociales se definen más claramente en una confrontación donde el arraigo de uno es susceptible de blandirse como argumento contra otro menos establecido, como pasa con los huicholes que viven fuera de las comunidades. La pertenencia territorial, cuando no proporciona fuertes bases de consenso que formen una idea de proyecto común en la sociedad, puede transformarse en motivo de discriminación, tal y como sucede desde hace mucho tiempo entre las comunidades con respecto a los de afuera, los mestizos. Será importante observar en los tiempos próximos, si los grupos más fuertes en lo político y económico, se apoderan de la pertinencia local como instrumento legitimador o si ésta, alienta más las luchas de reivindicación social huichol.

4.2.1 Funcionalidad y Articulación Territorial

¹⁵⁰ Los huicholes ancianos, son quienes se encargan de transmitir la memoria histórica y mitos a los más jóvenes. Por medio de las pláticas con las personas mayores se pueden conocer historias de lucha o religiosas, mitos, procesos históricos, aventuras, personajes destacados, etc. Y en ese ser testigo de los cambios, ahora los ancianos notan con tristeza como los jóvenes de hoy se interesan cada vez menos en conocer la memoria histórica guardada y transmitida desde siempre por los ancianos.

¹⁵¹ Pepin, Marielle. *En busca de sociedades regionales: inserción social y construcción de la pertenencia territorial*. En: Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón, Op. Cit. 1997. Pp. 169-171.

Puesto que las infraestructuras territoriales vertebran el funcionamiento del territorio huichol, no podemos dejarlas de lado debido a que tienen un fuerte impacto espacial condicionando las relaciones y el funcionamiento social; por lo que es necesario contemplar la configuración de la red actual, analizar sus características y problemáticas básicas, considerar la incidencia de proyectos e iniciativas en marcha, así como valorar las interdependencias entre infraestructura, medio natural y social. En este caso, el análisis de la distribución de infraestructura, posibilita profundizar en el conocimiento de la articulación funcional del territorio y de los problemas que lleva implícitos; impactos directos o indirectos que la infraestructura ocasiona en el medio social y natural, esto es, en el ámbito material que los soporta: el territorio.¹⁵²

Se ha hecho notar que la naturaleza del lugar, la cultura y la organización social son las variables más importantes en la configuración territorial de las comunidades *wixaritari*. Algunos aspectos históricos, la distribución espacial de la población, los movimientos de la gente en su espacio y las vías de comunicación disponibles, condicionado más que nada por las tres variables anteriores y junto con el entorno geográfico externo a las comunidades, se puede explicar la articulación territorial huichol. Básicamente, las tres comunidades huicholas tienen más o menos las mismas características en su medio físico, cultural y social; en lo que difieren es en la forma de la superficie de tierra que le corresponde a cada una, la cantidad de población que alberga cada comunidad y lo más importante, donde se encuentran ubicadas, es decir, las ventajas de localización que tiene cada zona y asentamiento humano.

La forma de los territorios de las comunidades difieren entre sí, tanto como en superficie. *Tateikie* (San Andrés) es de forma alargada con orientación de norte a sur, encontrándose al oeste de las otras dos comunidades colindando con el estado de Nayarit al oeste y al sur con la comunidad huichola de *Xatsitsarie* (Guadalupe de Ocotán), Nayarit. *Tuapurie* (Santa Catarina) se ubica al este de *Tateikie* (San Andrés), colinda al norte con Zacatecas y al sur con *Waut+a* (San Sebastián); sus límites forman una figura irregular. *Waut+a* y *Tutsipa* (San Sebastián y Tuxpan), que ocupan la mayor superficie y albergan el mayor número de población forman una figura más

¹⁵² Troitiño Vinuesa, Miguel Angel. *Análisis integrado del territorio*. Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España, inédito.

regular que las otras dos, la cual es un tanto similar a la de un cuadrado con las esquinas superiores redondeadas.¹⁵³ (Ver Mapa 7).

En general, todas las comunidades tienen sus límites en forma de línea recta, sin embargo en la proximidad del perímetro se ubican parteaguas de cuencas hidrográficas; el lado este de las comunidades de *Waut+a* y *Tuapurie* (San Sebastián y Santa Catarina), coincide en parte con la cresta montañosa que divide las aguas hacia el río Bolaños (Este) y hacia los ríos Camotlán-Atengo (Oeste). A excepción de la esquina superior oriente de *Tuapurie* (Santa Catarina) que vierte sus aguas al norte, en el territorio de las comunidades *wixaritari* se tiene un sistema hidrológico en el que únicamente entran las corrientes del río Atengo (Norte) y del río Camotlán (Sur), el resto es un conjunto de microcuencas en el que no entran aguas de ríos provenientes del exterior de las comunidades, es decir que la mayoría es un sistema de microcuencas que vierten sus aguas hacia el centro de las comunidades, alimentando los caudales de los ríos Atengo y Camotlán, los cuales cruzan los territorios de las comunidades y tienen salida al oeste, donde ambos ríos se juntan unos cinco kilómetros antes de salir de la comunidad de *Waut+a* (San Sebastián). (Ver Mapa 3).

Este sistema fluvial y los eventos geológicos en la zona, han recreado una topografía muy accidentada que dificulta mucho las comunicaciones entre los habitantes; ciertas áreas tienen muy poco contacto ya sea con la comunidad a la que pertenece o con el exterior, debido a que no hay caminos ni otras poblaciones relativamente cerca o simplemente porque, históricamente no ha sido un lugar de mucha importancia. Las principales localidades (cabeceras) como *Tateikie*, *Tuapurie*, *Waut+a* y *Tutsipa* (San Andrés, Santa Catarina, San Sebastián y Tuxpan), se encuentran lejos de jugar un papel central de nodos articuladores territoriales, pues por la forma irregular del territorio de cada comunidad (ámbito de jurisdicción político territorial) y la ubicación descentralizada de la localidad principal, más el relieve y la carencia en comunicaciones, es difícil lograr articular a la población y sus actividades mediante un óptimo sistema jerárquico de localidades, pues no se tiene fácil contacto con las poblaciones más alejadas. (Ver Mapa 10).

La forma en que se articula el territorio huichol sea por cada comunidad o las tres en su conjunto, podemos decir que se da de tres maneras igualmente importantes: de manera “política”

¹⁵³ Para abundar sobre la morfología de los territorios, sus fronteras y su efecto en las sociedades ver: Skoczek, María. *Geografía socioeconómica*. Universidad de Guadalajara. Jal. México, 1982. Pp. 39-52.

se da por medio de las autoridades, debido a que las personas que ocupan los cargos pueden ser de cualquier lugar dentro de la comunidad.¹⁵⁴ Cuando existe la necesidad de convocar a alguna reunión, o reunir la gente para trabajar alguna cuestión política, material, religiosa o festiva, las autoridades figuran como los coordinadores y son los encargados de hacer llegar el comunicado a todas las personas mediante recorridos de ellos mismos o a través de otras personas que van a tal o cual lugar. Así es como por medio de las autoridades se dan muchas de las acciones de las personas y por ende tiene un efecto en una articulación (social) del territorio.

Místicamente, la articulación “profunda” del territorio huichol se da por medio de la participación de la gente de toda la comunidad o comunidades en las ceremonias religiosas; en algunas ceremonias, es preciso asegurar la presencia de objetos sagrados de las tres comunidades, como son las varas de poder de las autoridades comunitarias y otros objetos sagrados de los diversos templos, los cuales son concentrados en los centros religiosos (*Kalihue* o *tuki*), donde se realiza la ceremonia. Es importante señalar que la ceremonia no se puede efectuar con la ausencia de estos objetos sagrados. Es decir, la representación de la ceremonia y la integración de las comunidades como una sola entidad política-cultural son en este caso inseparables. De esta manera, es como persiste la integración huichol más allá de los límites agrarios intercomunitarios, quedando así ampliamente representada la identidad *wixarika* tradicional de manera conjunta como una unidad.¹⁵⁵

Por último, la articulación territorial “material” se da entre localidades depende del papel que desempeñe cada asentamiento o también de la cercanía, el acceso al lugar y función que desempeña ya sea como centro religioso o como sitio comercial (fungiendo cual nodos fijos) o si es un lugar de acceso al transporte o a las comunicaciones, lugar de abasto o comercio de mercancías, si ofrece el servicio de salud o tiene alguna escuela, etc. Estas son las razones principales por las que algunas localidades funcionan como "nodos" o centros articuladores de ciertas porciones de territorio y así, se tiene una serie de rutas principales –trazadas por donde la topografía es menos accidentada– por donde transitan las personas ya sea a pie, en mula o en

¹⁵⁴ Cada año se sustituyen los cargos de comisario de agencia y cada tres años cambian las autoridades agrarias y autoridades tradicionales, todos ellos son elegidos mediante consenso en asamblea comunitaria.

¹⁵⁵ Liffman, Paul M. *et. al.* Op. Cit. 1994. Pp. 11-12.

automotores¹⁵⁶. En algunos de los lugares mas frecuentados como *Tateikie*, se tiene como efecto “una insólita concentración de población, que ha traído como consecuencia nuevos problemas sociales y ecológicos tales como la deforestación, infraestructura inadecuada, alcoholismo, tabaquismo, robos y violencia”.¹⁵⁷ A su vez, existen también zonas que están poco integradas a la comunidad debido a las condiciones de difícil acceso, y como consecuencia tienen poca participación en la misma. En contra parte, también hay huicholes de otras unidades agrarias de Nayarit y Durango que se integran y participan de alguna manera en asambleas y fiestas de las comunidades huicholas de Jalisco principalmente con *Tateikie* (San Andrés). (Ver Mapa 10).

En el ámbito local y más próximo a las comunidades, las poblaciones más importantes mismas que tienen más afluencia de personas, se presentan en el Cuadro 12:

Cuadro 12.
LOCALIDADES PRINCIPALES
ARTICULADORAS DEL TERRITORIO WIXARIKA

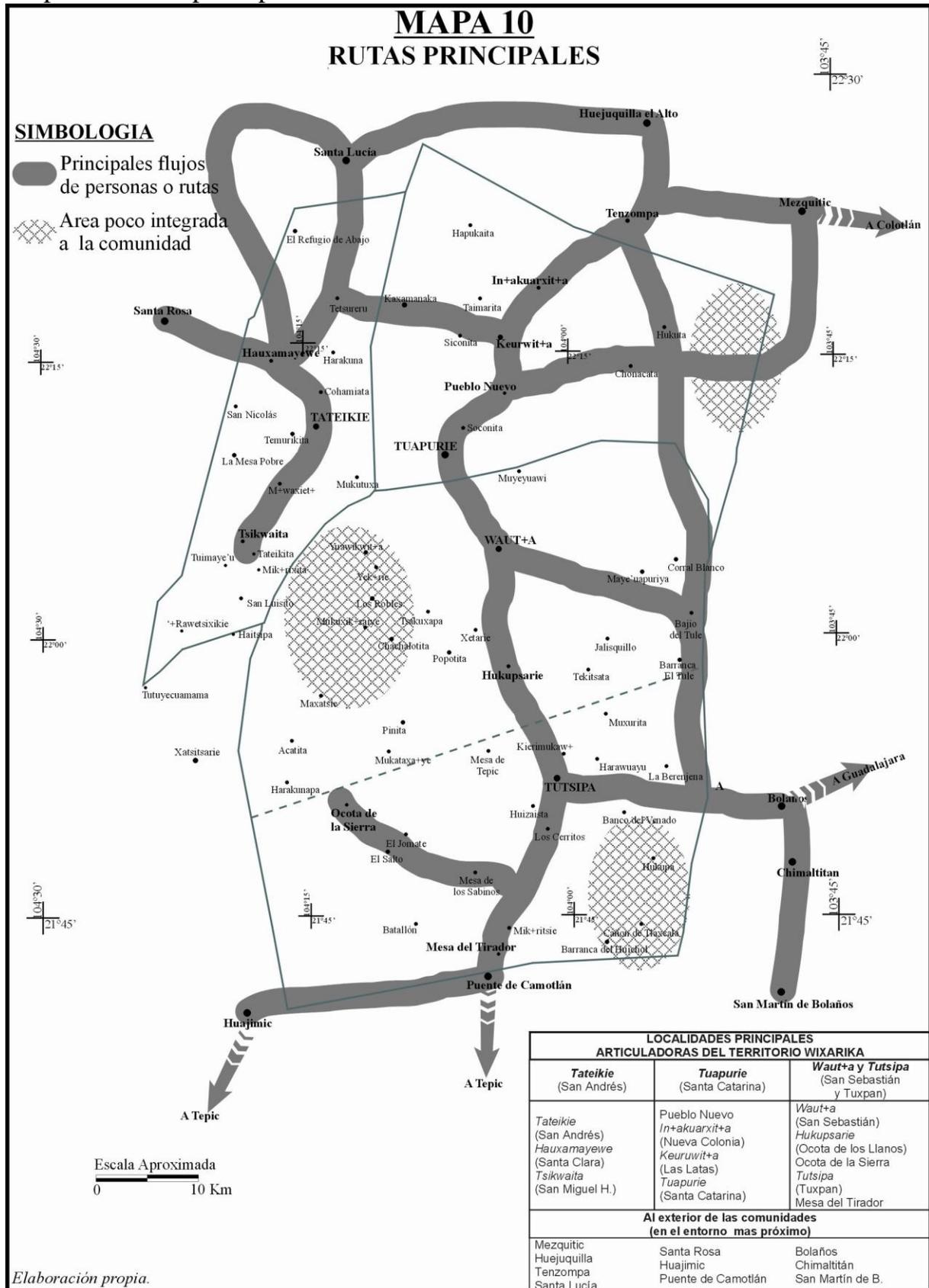
<i>Tateikie</i> (San Andrés)	<i>Tuapurie</i> (Santa Catarina)	<i>Waut+a y Tutsipa</i> (San Sebastián y Tuxpan)
<i>Tateikie</i> (San Andrés) <i>Hauxamayewe</i> (Santa Clara) <i>Tsikwaita</i> (San Miguel H.)	Pueblo Nuevo <i>In+akuarxit+a</i> (Nueva Colonia) <i>Keuruwit+a</i> (Las Latas) <i>Tuapurie</i> (Santa Catarina)	<i>Waut+a</i> (San Sebastián) <i>Hukupsarie</i> (Ocota de los Llanos) Ocota de la Sierra <i>Tutsipa</i> (Tuxpan) Mesa del Tirador
Al exterior de las comunidades (en el entorno más próximo)		
Mezquitic Huejuquilla Tenzompa Santa Lucía	Santa Rosa Huajimic Puente de Camotlán	Bolaños Chimaltitán San Martín de B.

Elaboración propia

¹⁵⁶ Para realizar los recorridos cada vez es más frecuente hacerlos en camioneta o camión, cuando décadas atrás prácticamente la totalidad de los viajes era a pie o cuando mucho en mula, y solo algunos cuantos –si su economía se los permitía– viajaban en avioneta. Las rutas a pie (que al interior de las comunidades todavía se realizan), a veces por su rapidez, son preferidas a los viajes en automotores; son prácticamente rectas y están trazadas de tal forma que en el recorrido no es indispensable cargar agua de reserva, pues cada par de horas se encuentra con un manantial para saciar la sed de la caminata.

¹⁵⁷ Liffman, Paul M. *et. al.* Op. Cit. 1994. Pp. 11.

Mapa 10: Rutas principales



Aspectos históricos y culturales también han tenido que ver en el posicionamiento que han ganado los lugares. Por ejemplo, en las cabeceras de las comunidades se encuentran los centros ceremoniales más importantes (*Kalihue*), que en ciertas fechas, antiguamente agrupaban ahí a toda la comunidad. Otro grupo de localidades lo conforman aquellas que concentran mayor cantidad de servicios debido a su ubicación, número de habitantes o preferencia de la comunidad. Otras localidades, han ganado importancia por sus ventajas de acceso o ubicación estratégica y vecindad a otro sitio exterior de importancia, como es el caso de Mesa del Tirador que está cerca de Puente de Camotlán.

4.3 Los Actores Sociales (Institucionales)

También es de gran importancia considerar la intervención de los actores sociales sobre el territorio *wixarika*, pues han tenido un efecto directo sobre la configuración, funcionamiento u organización social del territorio. Para ilustrar el caso, vale la pena mencionar los planes y programas de apoyo gubernamental que impulsaron la ganadería, la forestería, el comercio, las comunicaciones y modificaron los modos de producción agrícola, trazaron la red caminera, implantaron infraestructura y dotaron de algunos servicios. Como hemos dicho antes, todos estos proyectos que fueron materializados tuvieron un efecto sobre el territorio y las formas de organización social. Todavía hoy, es mucha la cantidad de personas e instituciones interesadas de algún modo en la zona huichola, incluso hay extranjeros de este mismo continente o de Europa.

Existen muchas instituciones y sujetos que junto con las comunidades *wixaritari* figuran como los actores sociales del territorio huichol. Por lo general, dichos sujetos e instituciones pretenden colaborar de alguna manera y en diferente magnitud, en la resolución de los diversos problemas que vive el pueblo huichol. Actualmente, este pueblo recibe apoyos de carácter diverso, dependiendo de la institución o programa de que se trate, pero en general, lo que recientemente caracteriza la aceptación y participación de agentes externos en las comunidades es que los proyectos propuestos son presentados y en su caso aprobados, por la asamblea comunitaria aún cuando se trate de propuestas de ellos mismos. De la misma forma, los proyectos son evaluados colectivamente por los miembros de la comunidad, y a través de un diálogo con los representantes

de los proyectos, sean instituciones oficiales o no gubernamentales, determinan que necesidades son más apremiantes y definen nuevas propuestas de intervención o colaboración.

Algunos de los actores locales que tienen injerencia en las comunidades se enlistan en el Cuadro 13; además, dentro del estudio coordinado por Rafael Guzmán y Omar Barrera, en uno de los apartados, Rosa Rojas nombra algunos de los líderes de la comunidad, así como los actores sociales y políticos más relevantes que tienen relación con las comunidades *wixaritari*.¹⁵⁸ Describe también lo referente a Fondos Regionales de Solidaridad para el Desarrollo Comunitario desde 1990 a 1996 (programas, montos de inversión y recuperación); e igualmente menciona la presencia gubernamental, los agentes sociales, políticos y religiosos; es decir, ilustra en que medida –mas no de que modo ni cual es el impacto social real cualitativo y cuantitativo– los *wixaritari* son apoyados por actores sociales externos.

Cuadro 13

ACTORES SOCIALES (INSTITUCIONALES)	PROYECTOS O ACTIVIDAD
ORGANIZACIONES INDIGENAS Y HUICHOLAS	
Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ)	Coordinación con autoridades civiles de las tres comunidades huicholas. Representa las tres comunidades huicholas de Jalisco.
Unión de Jóvenes Estudiantes Wixaritari (UJEW)	Apoyo a estudiantes huicholes en Guadalajara
Huicholes y Mexicaneros (HUI-MEX)	Organización de Huicholes y Mexicaneros
Unión de Comunidades y Ejidos Indígenas (UCEI)	Unión de Comunidades y Ejidos Indígenas
Comisión Nacional Indígena (CNI)	Organización del Congreso Nacional Indígena
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES	
Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI)	Defensoría en asuntos agrarios, desarrollo sustentable y agroecología, secundaria <i>Tatutsi Maxakwaxi</i>
Asamblea Jalisciense por la Paz	Apoyo a campamentos civiles por la paz
Casa Huichol (AICAW)	Albergue en Guadalajara, atención a la salud, casa artesanal
ADESMO	Carpinterías y telares
Centro de Mezquitic	Comercialización de Artesanía
Instituto de la Artesanía Jalisciense	Comercialización de artesanías y abastecimiento de materia prima
WILD LIFE - BOSQUE ANTIGUO	Proyectos con relación al rescate, manejo, conservación ambiental y cuidado de los bosques
CIPAMEX	Trabajos para la recuperación y cuidado de los lugares sagrados indígenas

¹⁵⁸ Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera, Op. Cit. 1997.

UNIVERSIDADES, CENTROS EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION	
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)	Mediciones para asuntos agrarios, capacitación de huicholes, becas para educación profesional, asesoría a docentes de secundaria huichol, diseño de redes de agua potable y letrinas, así como el rediseño de albergues escolares y apoyo en la organización social y gestión de proyectos.
Universidad de Guadalajara (U de G)	Estudios de: flora y fauna; lengua huichol; proyecto de protección a Lugares Sagrados; proyectos productivos con mujeres; análisis de los sistemas de producción
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS, Occidente)	Investigación en antropología social y educación huichol
Preparatoria Estipac, Jalisco	Becas e internado para estudiantes Huicholes
ORGANIZACIONES GUBERNAMENTALES	
Secretaría de Educación Pública (SEP) – OSEJ	Educación Indígena: libros de texto, telesecundaria, capacitación del profesorado, educación básica bilingüe y bicultural.
CONAFE	Educación media y preescolar, becas de estudio
Congreso del Estado de Jalisco	Revisión de la iniciativa de modificación a Ley Indígena, comisión para asuntos indígenas
Secretaría de la Reforma Agraria (Tribunales Agrarios)	Resolución de los conflictos agrarios en las comunidades huicholas.
Instituto Nacional Indigenista (INI)	Albergues, fondos regionales, infraestructura social, dieta alimenticia, medicina tradicional, radio regional, procuración de justicia, promoción cultural, agroecología, salud, capacitación.
Secretaría de Salud	Clínicas y programas de salud para la atención integral.
DIF	Programa de desarrollo comunitario, despensas y apoyo alimenticio en albergues, cocinas comunitarias, programas y atención a la salud, animadores de albergues
Procuraduría para Asuntos Indígenas	Cursos de capacitación, asuntos con relación al Gobierno del Estado
Secretaría de Desarrollo Rural (SEDER)	Coordinaciones regionales forestal de pesca y fauna silvestre.
Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)	Programa de apoyo regiones y municipios de alta marginalidad
Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP)	Prevención de incendios forestales en la sierra, fomento forestal, establecimiento y rehabilitación de viveros, proyectos de conservación y ordenamiento ambiental.
Partidos Políticos	Campañas y promoción de partidos políticos: PRI, PAN, PRD, etc.
ORGANIZACIONES RELIGIOSAS	
Misioneros Franciscanos	Albergue y educación escolar en <i>Hauxamayewe</i> (Santa Clara), evangelización Museo Huichol en Zapopan, becas para educación media
Otras organizaciones religiosas	Evangelización de protestantes y aleluyas

Fuente: Hernández, Oscar, Susana Buenrostro y Heliodoro Ochoa. Panorama general de las comunidades wixaritari. Guadalajara, Jal. México: ITESO, inédito.

La forma en que cada uno de estos actores –mas otros muchos más y personas que no aparecen en este listado– han ejercido influencia en el territorio y sociedad huichol, ha dependido del tipo de proyecto que desarrolla o desarrolló en algún momento, cada acción emprendida ha implicado una movilización social y un impacto positivo o negativo sobre el medio social y natural. Por cada actor e individuo que ha participado, se tiene un resultado material, una imagen o por lo menos una idea en la memoria de los huicholes. Algunas instituciones se contemplan – muchas veces justificadamente– como poco responsables o inconvenientes al proyecto común que quieren alcanzar las comunidades, con otras instituciones sucede todo lo contrario. De cualquier manera cada actor ha venido aportando mucho o poco para lograr lo que hoy son las comunidades *wixaritari* y su territorio.

En este caso, los actores sociales son ciertamente los promotores del cambio, los que transforman paisaje del territorio huichol y modifican o no la dirección que ha de tomar el proyecto social común de las comunidades *wixaritari*. Sea la comunidad, sus autoridades, los ayuntamientos, las universidades, las organizaciones no gubernamentales, empresas privadas, etc., cada uno de ellos tiene un interés particular que algunas veces coincide con otros y, si se tienen los recursos suficientes entonces se promueven las acciones, acciones que repercuten en el entorno geográfico *wixarika*. Pero no todas las veces hay acuerdo en los proyectos, y es entonces cuando se fracasa o no se logra lo propuesto como meta. Por otro lado, debe saberse que otra de las razones por las que históricamente hubo una tendencia al fracaso en muchos de los proyectos, es que hasta hace poco, ni siquiera los escasos geógrafos y funcionarios públicos radicados en Guadalajara, tenían una noción precisa de la región norte de Jalisco. Se concebía como un lugar aparentemente vecino (en el mapa), cuando en realidad es “cortado” del centro Jalisciense por su topografía y el devenir histórico, que directamente, tuvo sus consecuencias sobre la evolución del lugar.¹⁵⁹

El común rechazo o más bien, desacuerdo de los *wixaritari* hacia con las formas corporativas o de la ideología gubernamental, le da un significado al hecho que un grupo de personas hace valer su arraigo local y sus alianzas dentro de la comunidad, ocupando puestos de mando tradicional y municipal. Sin embargo, con los intereses ligados al desarrollo las comunidades tienen la necesidad de orientar ahora con mayor fuerza los rumbos a seguir, desarrollando a la par proyectos

¹⁵⁹ Bassols Batalla, Angel, *et. al.* Op. Cit. 1988. Pp. 14.

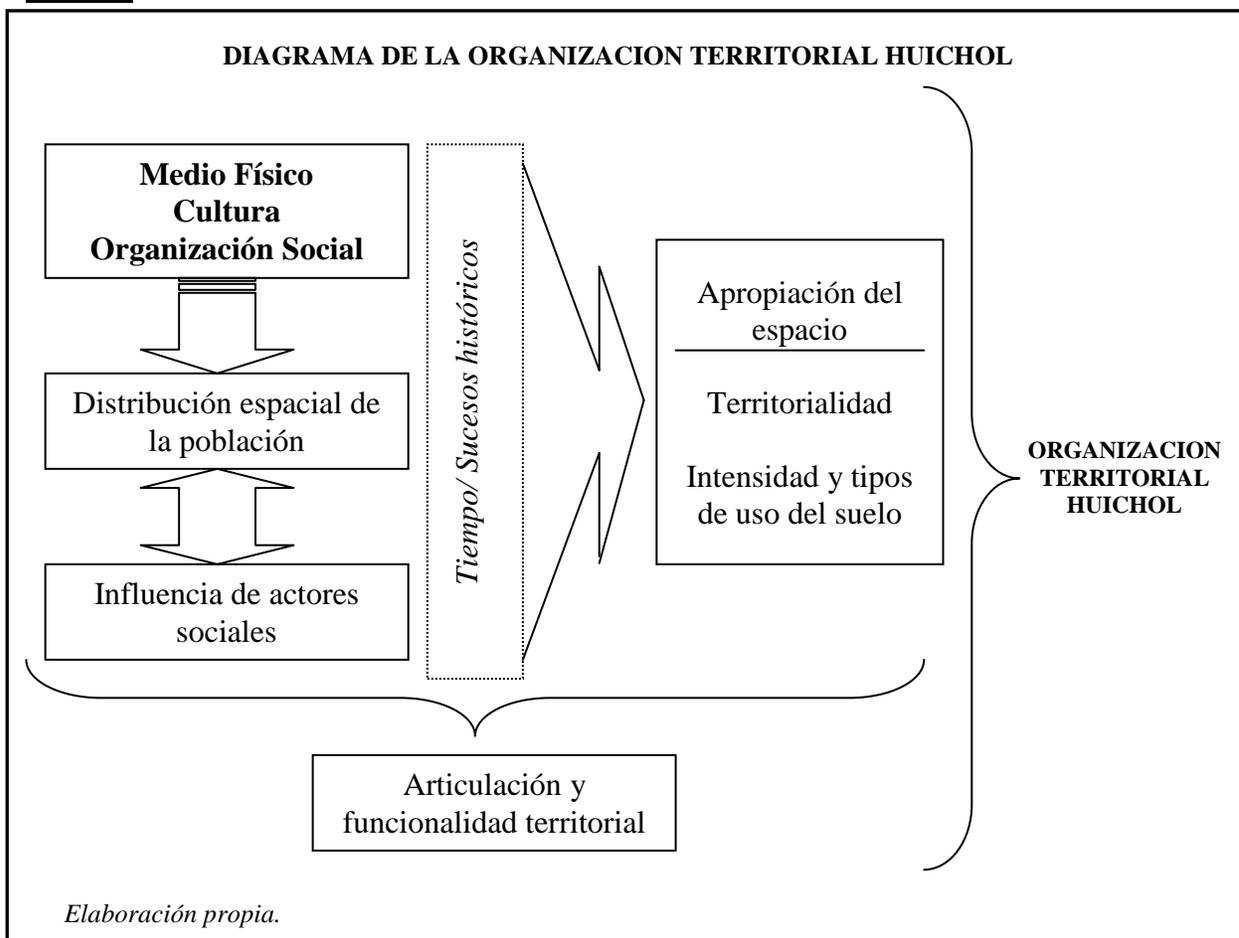
agrícolas y aprovechamientos de mayor envergadura para los que quizá sea necesario buscar asociar capitales y actores externos, como es en los casos de aprovechamiento forestal, comercio y próximamente para impulsar un proyecto ecoturístico dentro de las comunidades *wixaritari*.

Es decir, la carencia de recursos económicos y el desconocimiento (parcial) en el diseño de proyectos, prácticamente obliga a que los huicholes busquen apoyo en otras instituciones lo que no quiere decir que se busque mantener esta situación por tiempo indefinido. Los actores que trabajan con los *wixaritari*, aportaran en tal o cual medida a la resolución de las diversas problemáticas, sin embargo, mas que nadie los *wixaritari* saben que impulsar cualquier proyecto que signifique la mejora de situaciones materiales o espirituales, dependerá siempre de ellos mismos.

Conclusiones

La organización territorial huichol viene a ser el producto de la interacción inseparable e ininterrumpida de una serie de variables, entre las cuales las más importantes son: la fisiografía, hidrografía y recursos naturales (medio físico), la cultura y la organización social. Dichas variables, han condicionado la distribución espacial de la población, factor que influye en la actuación de los actores sociales; además de esto, el tiempo y los sucesos históricos, también han tenido que ver en el modo y dinámica de la apropiación del espacio. Todas éstas variables y factores, han determinado la articulación y funcionalidad territorial que ha dado como resultado la organización territorial huichol (Gráfica 6). Como tal, la organización territorial es un producto histórico, resultado de la apropiación social-material-conceptual de un espacio y la demanda de recursos en él.

Gráfica 6



Esta Gráfica 6, presenta de manera resumida y esquemática las variables implicadas en el proceso de la organización territorial en la zona huichol ubicada en el norte de Jalisco; cada variable o factor, puede desagregarse a su vez en otros elementos que a lo largo del documento ya se ha hecho explícita su función. Pero, debido a que cada componente está directamente interrelacionado con todos los demás, desempeñándose como determinante o siendo determinado, con la intención de no hacer confusa su particular explicación, a continuación cada elemento del diagrama (Gráfica 6) se explica brevemente:

- Del **medio físico** que puede desagregarse en relieve, clima, suelo y disposición de agua, las dos primeras variables (relacionado con la geología) son las más importantes, pues en buena medida determinan el desarrollo de los suelos, la disposición de agua, el tipo de vegetación y por ende la fauna. Más que nada, la relación clima-relieve ha condicionado también la distribución de los asentamientos humanos *wixaritari*, el uso de recursos, las actividades socioeconómicas y culturales.
- La importancia de la variable **cultura** es porque tiene una fuerte relación con el actuar de los individuos (por ejemplo, en la agricultura) y su percepción del mundo, pues dentro de la cultura se incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito, en el que siempre se tiene presente una normatividad y reglas de conducta que siguen los individuos.
- La **organización social** –relacionada en buena medida con la cultura–, se refiere a lo que tiene que ver con la participación de los individuos en la toma de decisiones para la administración del espacio y el uso de recursos, cosa que desemboca en un impacto material sobre el territorio. También tiene que ver con la función y estructura de las autoridades huicholas que tienen una interrelación directa con los centros ceremoniales, el orden, la gestión del territorio y el mando.
- La **distribución espacial de la población**, cuya importancia tiene que ver con la intensidad en el uso de los recursos o con la antropización del paisaje, ha sido determinada por las tres variables anteriores, más la influencia que ha tenido sobre ellos los actores sociales. También algunos sucesos históricos como las revoluciones y repartición de tierras, han sido importantes en la distribución poblacional.

- La **influencia de actores sociales** –principalmente instituciones externas–, ha tenido mucho que ver con la organización territorial huichol desde la perspectiva de que han sido los “promotores del cambio” en la reestructuración del territorio. Fueron éstos quienes han desarrollado proyectos diversos de infraestructura, educación y programas productivos que han tenido un impacto social importante afectando entre otras cosas la organización social, la distribución de la población y el uso de las tierras. Asimismo, la infraestructura de que se ha dotado a la zona, también ha surtido su efecto en la articulación y funcionalidad del territorio.
- En cuanto a la **apropiación del espacio**, entendido éste como un ámbito del actuar de los individuos que entonces viene a convertirse en territorio, a lo largo del documento y dependiendo de las necesidades que iban surgiendo se habló de tres tipos de territorio: uno es la propiedad legal agraria de los *wixaritari*; el segundo es en el que cotidianamente se desenvuelven y un tercero es aquél que tienen apropiado de manera simbólica o conceptual. En este contexto, el primero de los territorios tiene límites y superficie perfectamente delimitados, que corresponden a una imposición en materia agraria hecha por el gobierno federal; en segundo lugar, el territorio cotidiano va más allá de los límites de propiedad correspondiendo a los lugares donde asisten o habitan los huicholes, independientemente de la causa o razón, abarcando muchos otros municipios en y más allá de Jalisco; y por último, el territorio simbólico es el que se encuentra enmarcado dentro de lo que son para ellos sus cinco puntos cardinales, el cual tiene un significado místico profundo y cultural, que por otro lado, es el que tiene para ellos un mayor significado.
- Respecto a la **territorialidad**, resulta válido denominar como territorio (apropiado) cualquiera de los tres tipos o categorías enunciadas en el párrafo anterior. Sin embargo, no hay que olvidar que el territorio es uno solo independientemente de las divisiones o fracciones en que dividamos el espacio, porque los individuos nunca actúan en función de límites imaginarios, sino más bien en función de límites reales, sean los impuestos por la naturaleza, la infraestructura, las comunicaciones, o por aquellos que son producto de la distancia, la historia, etc. En resumen, la territorialidad se ejerce dentro de ciertos límites que dependen de la capacidad, organización, sentido de pertenencia y

apropiación (material o mística) de los individuos, que en conjunto conforman las comunidades huicholas de Jalisco.

- La **intensidad y tipos de uso de suelo** son producto de la interacción entre todas las variables del diagrama, donde cada una juega un papel específico. Para las actividades humanas, el medio natural ofrece posibilidades o restricciones para producir; la cultura ha determinado ciertos cultivos y modos de producción; la organización social tiene que ver con la administración de los recursos y las tierras; la distribución poblacional es determinada o determinante de la capacidad o de la carga ambiental de los lugares; por los actores sociales se han hecho modificaciones a los sistemas y modos de producción además de incorporar otras opciones productivas como la ganadería y forestería; la funcionalidad y articulación del territorio tienen que ver con el abastecimiento de productos para la agricultura y hasta con la intensidad de uso pecuario; los modos de apropiación del espacio, donde cabe como se concibe la naturaleza ("madre tierra"), es también un factor importante que tiene su efecto en la intensidad y aprovechamiento de recursos.

El resultado final de todas éstas complejas interrelaciones entre las variables y factores presentados, viene a ser la **articulación y funcionalidad territorial** que engloba las relaciones (dinámica) invisibles de la sociedad con su entorno y a su vez, dichas relaciones invisibles a través del tiempo han aportado a la forma y figura de la **organización territorial huichol**, la cual puede apreciarse en el paisaje, componente visual del territorio. Entonces, podemos hablar de un espacio geográfico organizado y ordenado por los *wixaritari*, que se corresponde con el paisaje, reflejo su acción y gestión en el territorio. Así, podemos tomar al paisaje como integrante e integrador de los hechos sociales y naturales, siendo a la vez, sustento, participante y resultado de un interjuego de variables y factores de distinta naturaleza que han evolucionado en el tiempo, cambiando su valor o importancia; es decir, que ninguno de los componentes del territorio es estático en el tiempo, ni siquiera la cultura.

Indudablemente los paisajes y la sociedad huichol de hoy no son idénticos a los de antaño, pero en todas partes nacen, perduran y desaparecen usos, ideas, costumbres y otros elementos sean materiales o espirituales. Lo que varía de lugar a lugar es la velocidad con la que se modifican las

cosas; por ello, quizá dentro de algunos años la organización territorial y sociedad huichol no será lo mismo, pues existe una enorme cantidad de factores que pudieran afectarles, tales como: la creación de un municipio huichol; el fraccionamiento de las tierras comunales; la restitución de tierras invadidas; la dotación de mas servicios e infraestructura; la modificación en los patrones y técnicas de cultivo; la alteración ambiental; la transculturización; el triunfo de la autonomía indígena, etc.

Guadalajara, Jal. México. Abril de 2001

Heliodoro Ochoa García

-Fin-

Bibliografía

- Arias Ramírez, Jaime. *Desarrollo y cambio social*. Instituto FES de Liderazgo. Colombia, 1992.
- Arocena, José. *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela, 1995.
- Aronovici, Carol. *La Construcción de la Comunidad*. EUDEBA. Buenos Aires, Argentina, 1965.
- Barrera, Omar R. *Análisis del escenario productivo wixarika*. Jal., México, inédito.
- Barrera, Omar R. *Geomorfología del territorio wixarika del norte de Jalisco*. En: *Mexicoa*. Revista de divulgación científica, Vol. 1, No. 1. Guadalajara, Jal. México, 1999.
- Barrera, Omar R. *Las aguas de escurrimiento superficial en el territorio wixarika*. En: *Mexicoa*. Revista de divulgación científica, Vol. 1, No. 1. Guadalajara, Jal. México, 1999.
- Barrera, Omar R. *Medio natural y medio ambiente del territorio wixarika en el norte de Jalisco, México*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México. Méx. México, 1998.
- Basauri, Carlos. *La población indígena de México*. INI, Tomo III. México, 1990.
- Bassols Batalla, Angel. *Geografía económica de México: Teoría, fenómenos generales, análisis regional*. Trillas, 5ta edic. México, 1984.
- Bassols Batalla, et. al. *Norte de Jalisco: una región remota de occidente*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, 1988.
- Battaglia, V. Giovanna, Susana Buenrostro V. Y Mary-Blanca Villa B. *Tsik+ri (El ojo de Dios): Educación y planeación comunitaria indígena*. Tesis de licenciatura, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Jal. México, 1999.
- Batten, T. R. *Las comunidades y su desarrollo*. FCE. México, 1977.
- Benavides Ilizaliturri, Luis. *Los indios: ayer, hoy y mañana*. Centro Internacional de Prospectiva y Altos Estudios S.C., Educación Permanente. Pue. México, 1997.
- Benítez, Fernando. *En la tierra mágica del peyote*. Serie popular era, 2a. Edición. México D.F., 1971.
- Bolós, María de (coord). *Manual de ciencia del paisaje: teoría, métodos y aplicaciones*. Masson S.A. Barcelona, España, 1992.
- Bugarín, José Antonio. *Visita de las misiones del Nayarit*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos e Instituto Nacional Indigenista. México, D.F., 1993.
- Butler, Joseph H. *Geografía económica: Aspectos espaciales y ecológicos de la actividad económica*. Limusa. México, 1986.
- Cabrales Barajas, Luis Felipe (comp). *Espacio urbano, cambio social y geografía aplicada*. Universidad de Guadalajara, Facultad de Geografía y Ordenación Territorial. Jal. México, 1993.
- Carmagni, Marcello. *El regreso de los Dioses*. Fondo de Cultura Económica. México, 1988.
- CIESAS. *Los huicholes: Documentos históricos*. INI, serie: palabra antigua. México D.F., 1992.
- COPLAMAR. Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados. *Programa integrado. Zona HUICOT: Jalisco*. Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR). México, 1978.
- Díaz Romo, Patricia (coord). *Plaguicidas en México, 1991-1998: Carpeta de prensa*. Iteso, Huicholes y Plaguicidas, Centro de Derechos Humanos "Miguel Agustín Pro Juárez" A.C. Jalisco, México, 1999.
- Escobar O., Antonio. *Indio, nación y comunidad en el México del siglo XIX*. CEMCA y CIESAS. México, 1993.
- Esteva Fabregat, Claudio. *Sistemas de trabajo en América indígena*. Abya-yala. Quito, Ecuador, 1994.

- Fábila, Alfonso. *Los huicholes de Jalisco*. INI, Gobierno del Estado de México. México, 1959.
- Fiedrich, Paul. *Revolución agraria en una aldea mexicana*. FCE y CEHAM. México, 1981.
- First, Peter T. *Mitos y arte huicholes*. SEP, serie sepsetentas. México, 1972.
- Flores, Marisela. *Caracterización y regionalización climática del territorio wixarika*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal. México, 1997.
- Florescano, Enrique. *Memoria indígena*. Taurus. México, 1999.
- George, Pierre. *Geografía rural*. Ariel, 6a. Edición. Barcelona, España, 1982.
- George, Pierre. *La acción del hombre y el medio geográfico*. Ediciones península. Barcelona, España, 1970.
- González Martínez, J. Manuel. *Los huicholes: Ganaderos prósperos de Jalisco*. INI, Serie cuadernos de trabajo No 8. México, 1987.
- Gutiérrez Castillo, Javier et. al. *Diagnóstico de aprovechamiento forestal en las comunidades huicholas de San Sebastián Teponahuaxtlan y Tuxpan de Bolaños*. Jal. México, sin editar.
- Guzmán M. Rafael y R. Omar Barrera (Coords). *Rasgos biofísicos, socioculturales y de sistemas productivos para el ordenamiento territorial de la nación wixarika*. INI, UCIHJ, U de G y CONACYT. Jal. México, 1997.
- Guzmán M. Rafael. *Cultura preindustrial de maíz, venado y peyote*. Revista Universidad de Guadalajara, DOSSIER.
- Hedberg, John. *Wixarika: emergence of the indian city states in México. Seen through indian myths, legends, history*. EXIT. St. Pettesburg, Russia, 1996.
- Hernández Casillas, Horacio et. al. *Los censos y los indígenas en Jalisco*. En: *Revista Universidad de Guadalajara, Colección de Babel DOSSIER*, Número 15. Guadalajara, Jal. México, 1999.
- Hinton, Thomas et. al. *Coras, huicholes y tepehuanes*. Instituto Nacional Indigenista. México, 1972.
- Hoffmann, Odile y Fernando I. Salmerón (coords). *Nueve estudios sobre el espacio: representación y formas de apropiación*. CIESAS, ORSTOM. México, 1997.
- Hoffmann, Odile. *Tierras y Territorio en Xico, Veracruz*. Gobierno del Estado de Veracruz, Colección Centenario. Ver. México, 1992.
- INI, UCIHJ. *Lineamientos y estrategias de desarrollo sustentable para las comunidades wixaritari del norte de Jalisco, México*. INI. Guadalajara, Jal. México, 1996.
- INI. *Camino al siglo XXI. Programa de acción indigenista en Jalisco 1995-2000*. INI. Jal. México, 1996.
- Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES). *Persona y Sociedad. El desarrollo local en los noventa*. Vol XI No 1. ILADES. Santiago de Chile, Abril de 1997.
- Iturrioz Leza, José Luis, et. al. *Reflexiones sobre la identidad étnica*. Universidad de Guadalajara, Colec. Fundamentos. Jal. México, 1995.
- Iturrioz Leza, José Luis. *Toponímica huichola* En: *Estudios Jaliscienses* No 19. Universidad de Guadalajara. Jal. México, febrero de 1995.
- Jáuregui, Jesús (coord). *Música y danzas del Gran Nayar*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos e Instituto Nacional Indigenista. México, D.F., 1993.
- Jáuregui, Jesús y Johannes Neurath (comp). *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit: ensayos sobre coras, huicholes y mexicano*, (De Konrad Theodor Preuss). INI, CEMCA. México, 1998.
- Jáuregui, Jesús. *Bibliografía del gran nayar: coras y huicholes*. CEMCA, INI. México, 1992.
- Jung, Jacques. *La Ordenación del Espacio Rural: Una Ilusión Económica*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, España, 1971.
- Leal Carretero, Silvia. *Xurawe o la ruta de los muertos: mito huichol en tres actos*. Editorial Universidad de Guadalajara. Jal. México, 1992.

- Leff, Enrique (coord). *Medio ambiente y desarrollo en México*. Universidad Nacional Autónoma de México, México 1990.
- Liffman, Paul M. et. al. *Peritaje antropológico-histórico. Zona occidental de San Andrés Cohamiata, municipio de Mezquitic, Jalisco: Participación ceremonial y tenencia de la tierra en la cultura wixarika*. Inédito. Guadalajara, Jal. México, julio de 1994.
- Liffman, Paul M. *Reivindicación territorial y convergencia democrática de los wixaritari (huicholes)*. En: Alonso, Jorge y Juan Manuel Ramírez (Comp) *La democracia de los de abajo en Jalisco*. U de G, CUCSH, CIESAS, CIICUNAM y CEEJ. Jal. México, 1996.
- Liffman, Paul M. *Representatividad y representación políticas entre los wixaritari (huicholes)*. Ponencia presentada en The Latin American Studies Association. Guadalajara, Jal. México, abril de 1997.
- Losada Tomé, José. *Artes de México: vida y arte de los huicholes*. Editorial México, Artes de México. México, 1960 c 1972.
- Lühman, Werner. *Los huicholes*. Guadalajara, Jal. México, 1971.
- Manrique Castañeda, Leonardo. *La población indígena mexicana*. INEGI. México, 1994.
- Martínez Barragán, Hirineo. *De la lucha por la tierra a las carteras vencidas: El proceso agrario en Autlán-El Grullo, 1923-1995*. Tesis de Maestría, El Colegio de Jalisco, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal. México, 1999.
- Mata Torres, Ramón. *La vida de los huicholes*. Sin editorial. México, 1980.
- Merchand Rojas, Marco A. *Desarrollo económico del norte de Jalisco*. El Colegio de Jalisco. Jal. México, 1997.
- Monkhouse, F. J. *Diccionario de términos geográficos*. Oikos Tau. Barcelona, España, 1978.
- MOPU (AAVV). *Gredos. La sierra y su entorno*. Instituto del Territorio y Urbanismo. Madrid, España, 1990.
- Moreno, Heriberto. *Jalisco, esta tierra*. UNED. Jal. México, 1982.
- Muriá, José María (ed). *La América profunda habrá de emerger*. El Colegio de Jalisco. Guadalajara, Jal. México, 1997.
- Nahmad, Salomón. *El peyote y los huicholes*. SEP, serie sepsetentas 29. México, 1972.
- Negrín, Juan. *Acercamiento histórico y subjetivo al huichol*. EDUG, Universidad de Guadalajara. Jal. México, 1985.
- Pérez Espinosa, Julio A. Y César Ramírez Morales (coords). *Gente antigua*. Instituto Nacional Indigenista. México, 1994.
- Pujadas, Romá y Jaume Font. *Ordenación y planificación territorial*. Síntesis, Colección Espacio y Sociedades. Madrid, España, 199 .
- Rajsbaum Gorodezki, Ari. *Pueblos indígenas de México: Huicholes*. Instituto Nacional Indigenista, 1ra. Edición. México, 1993, c. 1996.
- Ramírez de la Cruz, Xitakame Julio. *Wixarika N+awarieya: La canción huichola*. Editorial Universidad de Guadalajara. Jal. México, 1993.
- Ramos Herrera, María Josefina. *Análisis de la naturaleza: visión wixarika de la naturaleza*. Jal. México, sin editar.
- Rojas, Beatriz. *Los huicholes en la historia*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Colegio de Michoacán, INI. México, 1993.
- Rojas Cortés, Angélica. *Escolaridad e interculturalidad: los jóvenes wixaritari en una secundaria de huicholes*. Tesis de Maestría, CIESAS Occidente. Jal. México, 1999.
- Sánchez Pérez, Joan-Eugeni. *Espacio, economía y sociedad*. Siglo XXI. Madrid, España, 1991.
- Santos, Milton. *Por una geografía nueva*. Espasa Universidad. España, 1990.

- Skoczek, María. *Geografía socioeconómica*. Universidad de Guadalajara. Jal. México, 1982.
- Stavenhagen, Rodolfo. *Problemas étnicos y campesinos*. CONACULTA, INI. México, 1980.
- Torres Contreras, José de Jesús. *Tierras magras y políticas equivocadas en el sistema productivo huichol: caso Santa Catarina*. Ponencia presentada en el Congreso Iglom. Guadalajara, Jal. México, 1999.
- Troitiño Vinuesa, Miguel Angel. *Análisis integrado del territorio*. Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España, inédito.
- Villoro, Luis. *El Poder y el valor: Fundamentos de una ética política*. Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México. México, 1997.
- Wagner, Philip L. *El uso humano de la tierra*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1974.
- Weigand, Phil C. *Ensayos sobre el gran nayar entre coras, huicholes y tepehuanos*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista y el Colegio de Michoacán. México, 1992.
- Zingg, Robert M. *La mitología de los huicholes*. El Colegio de Jalisco, El Colegio de Michoacán y Secretaría de Cultura de Jalisco. Editado por Jay C. Fikes et al. México, 1998.
- Zingg, Robert M. *Los huicholes: Una tribu de artistas*. INI. México, 1982.

Otras fuentes de información

- Centro Estatal de Análisis Territorial Jalisco. *Base de Datos Poblacionales*.
- *Censos generales de población y vivienda: 1970-1995*. Varias fuentes, varias fechas.
- *Cuadernos de difusión científica* No 37. Jal., México. Universidad de Guadalajara, 1993.
- Díez de Sollano, Rodrigo (coord). *Un nuevo horizonte en el desarrollo de las etnias de Jalisco: Wixaritari (huicholes) y Nahuas*. Secretaría de Desarrollo Rural. Guadalajara, Jal. México, 1999.
- Gobierno del Estado de Jalisco. *Ordenamiento ecológico territorial del Estado de Jalisco. Indicadores municipales de sustentabilidad*. Gobierno del Estado de Jalisco, Comisión Estatal de Ecología, Disco Compacto. Jal. México, 1999.
- Gómez Canedo, Lino. *Huicot: antecedentes misionales*. México.
- Instituto Nacional Indigenista y Secretaría de Desarrollo Social. *Ramo administrativo 20: Reglas de operación 1999*. México, 1999.
- Instituto Nacional Indigenista y Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco. *Transferencia de los albergues escolares a la comunidad indígena huichola: Reordenamiento de albergues -un modelo alternativo-*. México.
- Instituto Nacional Indigenista. *Diagnóstico de los albergues escolares indígenas en Jalisco*. México.
- Instituto Nacional Indigenista. *Programa del centro de educación y capacitación indígena para el desarrollo sustentable*. México.
- Secretaría de Desarrollo Rural. *En el nuevo milenio Jalisco mano a mano rumbo al progreso de sus etnias*. SEDER. Jal. México, 2000.
- *Enciclopedia de México*. "Huicholes". Enciclopedia de México, T. 8.
- *Encuentro de lenguas indígenas de América*. Universidad de Guadalajara/ UACI. México, 1996.
- *Estudios Jaliscienses No 19*. Universidad de Guadalajara. México, febrero de 1995.

- *Gaceta EMIRN*. Mezquitic, Jalisco, Marzo de 1995.
- *Geomundo*. Editorial América. México, Abril de 1998.
- *Geomundo*. Editorial América. México, Septiembre de 1979.
- *Mexicoa*. Revista de divulgación científica, Vol. 1, No. 1. Guadalajara, Jal. México, 1999.
- *NAKAWÉ*. Revista de la Casa Jalisciense de las Culturas Indígenas, ej. 2. Jalisco, México, Septiembre de 1993.
- *Revista de Geografía Universal*. México, Marzo de 1978.
- *Revista Universidad de Guadalajara*, DOSSIER, Número 13. Jal. México, 1998-1999.
- *Revista Universidad de Guadalajara*, DOSSIER, Número 15. Guadalajara, Jal. México, 1999.

- INEGI. *Jalisco. Hablantes de lengua indígena: perfil sociodemográfico*. INEGI. México, 1996.
- INEGI. *Monografía del municipio de Bolaños, Jalisco*. INEGI. México, 1997.
- INEGI. *Monografía del municipio de Chimaltitán, Jalisco*. INEGI. México, 1997.
- INEGI. *Monografía del municipio de Huejuquilla el Alto, Jalisco*. INEGI. México, 1997.
- INEGI. *Monografía del municipio de Mezquitic, Jalisco*. INEGI. México, 1997.
- INEGI. *Monografía del municipio de Villa Guerrero, Jalisco*. INEGI. México, 1997.
- INEGI. Cartas topográficas escala 1: 250 000. Claves: F13-5, F13-6, F13-8 y F13-9.
- INEGI. Cartografía: topográfica, geológica, edafológica, uso de suelo, uso potencial y frontera agrícola. Escala 1:50 000 Claves: F13-B73, F13-B74, F13-B82, F13-B83, F13-B84, F13-D13, F13-D14, F13-D23 y F13-D24.

- Ramírez, José Luis. *La invención de territorios: "yo", "el otro", "el mundo", "el cosmos"*. Página WEB <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm> Consultada en Junio de 2000.
- Serna Jiménez, Alfonso. *El movimiento campesino en México: una identidad fragmentada*. Página WEB <http://www.pa.gob.mx/publica/> Consultada en Mayo 2000.
- Toledo, Víctor Manuel. *Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades campesinas e indígenas*. Página WEB <http://www.ambiental.net/claes/redlaces/index.htm> Consultada en Enero 2000
- Zoido Naranjo, Florencio. *Geografía y la ordenación del territorio*. Página WEB <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm> Consultada en Junio de 2000.